

2025

El año de

Señalado, Sellado y Liberado

Un único mensaje compuesto por 5 años de sueños.

Estos son mensajes

De Dios

para

Su pueblo

Ernie Knoll

www.formypeople.org

email@formypeople.org

Capítulo 1

Introducción

Por Ernie Knoll

Al contemplar el último mensaje publicado, titulado “2020, el año de ver con claridad”, considero que el calendario ya ha pasado a una nueva página: enero de 2025.

Hace cinco años, el 4 de enero de 2020, publiqué el sueño titulado «2020, el año de ver claramente». Fue justo al día siguiente, el 5 de enero de 2020, cuando comencé a recibir sueños con instrucciones sobre qué escribir.

Me dijeron que no compartiera ninguna información sobre los sueños que recibiría.

Todavía estoy esperando el día exacto en que publicaré el próximo sueño.

Me dijeron que sería "Firmado, Sellado, Entregado".

Hace apenas unos meses, en diciembre de 2024, me dijeron que el nuevo título sería “2025, Firmado, Sellado, Entregado”.

Pienso en todo lo que me han mostrado los sueños y en qué escribir. Me dijeron que lo guardara hasta ahora, porque no era el momento adecuado para compartirlo ni publicarlo para su lectura en los últimos cinco años.

Pensé en el título que le daría a este nuevo sueño, que es una colección de mensajes. Son mensajes que he recibido durante los últimos cinco años. Algunos sueños contienen gran instrucción y enseñanza. Son señales que detallan dónde nos encontramos en la

historia de la tierra y cómo se nos dijo que prestemos atención a las señales de los tiempos. La frase "Señales de los Tiempos" se refiere a eventos que pueden ayudar a las personas a prepararse para la Segunda Venida de Jesucristo.

Analizo el sueño llamado "2020: Año de Ver con Claridad" y cómo en los últimos cinco años se han observado o sentido muchas calamidades en todo el mundo. Estas calamidades documentadas incluyen incendios, terremotos, tsunamis, calor y frío extremos, lluvias torrenciales con inundaciones, nevadas intensas, huracanes, tornados y otros fenómenos naturales.

En Estados Unidos, tan solo en el año 2024, se registraron 27 grandes desastres relacionados con el clima. Estos incluyeron sequías, inundaciones, tormentas severas, ciclones tropicales e incendios forestales.

A finales de diciembre de 2024, se me mostró en un sueño que todas las calamidades que he visto y experimentado, todo lo que he leído o visto en videos o fotos, y todos los eventos devastadores que el ángel me dijo no son más que ejemplos de ejemplos. Me detengo a pensar en la destrucción ocurrida durante el último año y luego considero todo lo ocurrido en los años anteriores a 2020. Fue el año de ver con claridad. Todos los eventos horribles ocurridos se consideran simplemente una forma de mostrar cuán pequeñas e insignificantes son las catástrofes que ya han ocurrido. Me dijeron que todos estos ejemplos eran pequeñas señales para ayudarnos a prepararnos.

Mientras preparaba este mensaje para su publicación, recordé el año 2025, el año de la Firma, el Sellado y la Entrega. El nuevo año apenas ha comenzado un par de semanas y las noticias mundiales están dominadas por uno de los peores incendios, el que ha causado los mayores daños económicos en el área de Los Ángeles, California.

Ahora comienzo la tarea de preparar este largo mensaje que he escrito durante los últimos cinco años. Otra manera de prepararme para este mensaje es simplemente ver las señales alrededor del mundo. Hay quienes están siendo sellados para la eternidad o la perdición. Quienes estén sellados con el nombre de Dios serán liberados. Se les mostrará la vida de Jesús aquí en esta tierra de una manera nunca antes vista. Verán lo importante que es comprender que Él literalmente vino en carne. Jesús nació como uno de los creados. Vivió su vida aquí sin poderes divinos. Y así, comienzan mis sueños.

Capítulo 2
El joven rebelde
Por Ernie Knoll
5 de enero de 2020

En mi sueño, observo a una madre comprando en un supermercado. No aparta la vista de su hijo pequeño, de unos 6 o 7 años. Él se mantiene cerca de su madre, pero luego la pone a prueba para ver cuánto puede alejarse de ella. Luego, veo a su esposo acercarse. La abraza y la besa. Ella hace lo mismo. En ese breve saludo, el niño aprovecha para alejarse de sus padres.

El padre se acerca rápidamente a su hijo, lo llama por su nombre completo y le dice que se quede donde está. Otros se giran rápidamente para ver a quién se dirigía. Muchos se apartan de su camino como si Moisés hubiera abierto el Mar Rojo. El hijo tiene cara de estar atrapado y se queda en su lugar. El padre que se acerca no es solo un padre, sino también un papi. Recuerdo rápidamente el dicho: «Cualquier hombre puede ser padre, pero se necesita alguien especial para serlo».

Agarrando al hijo de la mano derecha, el papá lo levanta del suelo hasta que los dedos de sus pies tocan suavemente el suelo. Abre las palmas de las manos y comienza a azotarlo por desobedecer. Durante la nalgada, le recuerda que le dijeron que se quedara junto a su madre y no se alejara.

Tras observar al papá darle seis azotes, me detengo a pensar que el niño tiene seis años. El padre lo baja y lo deja de pie a su lado, llorando. Al levantar la vista, ve a muchos con cámaras de celulares grabando todo el incidente.

Una mujer de mediana edad se acerca al padre y le dice que es la directora de una escuela local. Explica que el padre debería ser arrestado por aplicar castigos corporales al niño. Indica que es necesario alertar a los Servicios de Protección Infantil y que se requiere una visita domiciliaria inmediata. Comienza a pedir que alguien llame al 911.

Mientras tomaba la mano de su hijo, el padre se gira y se dirige a quienes tienen sus teléfonos para grabar todo el incidente. Comienza afirmando que este es el problema. Dice que se nos menosprecia por criar a nuestros hijos como se supone que debemos. Demasiada corrección política ha calado hondo en la sociedad. La sociedad se ha extraviado demasiado, basándose en el principio instituido de ser un pueblo, del pueblo y para el pueblo. Nos hemos desviado para ser un pueblo basado en el nivel de vida de lo políticamente correcto.

El hombre se gira como para hablar con todos los presentes para registrar sus palabras. Sostiene a su hijo de la mano derecha en todo momento. Observo que lo tiene a su izquierda. Con un rostro sereno pero sonriente, continúa transmitiendo un mensaje inesperado que se difundiría en muchas plataformas de redes sociales. Continúa...

Fue Abraham Lincoln quien se dirigió al pueblo en un mensaje. ¿Y cuál es el mensaje de Lincoln cuando dijo que el gobierno es del pueblo, por el pueblo y para el pueblo?

Lincoln explicó que es tarea de los vivos continuar su lucha. Abraham Lincoln dijo:

“...que estos muertos no hayan muerto en vano,”

en sus esfuerzos por darle a Estados Unidos,

“un nuevo nacimiento de la libertad”,

y para que el gobierno,

“del pueblo, para el pueblo, porque el pueblo no perecerá de la tierra.”

Es un pueblo basado en la verdad de la Biblia.

Es un pueblo que enseña con una Biblia en una mano y proclama en verdad el ejemplo dado en Proverbios 23:13-14.

“No le niegues la corrección al niño, pues si lo castigas con la vara, no morirá. Lo castigarás con la vara y librarás su alma del infierno.”

Es un pueblo que vive según las palabras de Deuteronomio 6:6-7.

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.”

Capítulo 3
Políticamente Correcto
Por Ernie Knoll

De repente, oigo mi nombre celestial y me doy cuenta de que estoy en un sueño. Miro hacia donde lo oí y me doy cuenta de que allí, entre la multitud de personas con celulares, estaba el ángel Guía.

Se acerca rápidamente a mí y me cuenta cómo Nuestro Padre observa desde Su trono. Hay quienes, a quienes Dios insufló aliento, siguen las reglas que ellos mismos establecieron para ser políticamente correctos. Así, crean leyes diseñadas para pisotear las leyes de Dios creadas desde el principio. Quienes crean estas leyes rebajan los Preceptos Divinos. A los ojos de Dios, quienes defienden lo políticamente correcto justifican Sus palabras sobre la homosexualidad. Nuestro Creador dejó muy claro que practicar y aceptar abiertamente la homosexualidad es como esconderse tras una gruesa cortina para justificarlo todo. Quienes se identifican como gays, lesbianas, pansexuales y transgénero son términos que se usan para definirlos. Los hombres afirman identificarse como mujeres, y las mujeres como hombres. Estos son aquellos cuya identidad de género no encaja en el grupo dominante de constructos sociales asignados al nacer. Sin embargo, Nuestro Padre, Nuestro Creador, Nuestro Dios ha dejado claro que destruirá a quienes lo nieguen y escondan Sus leyes establecidas bajo la apariencia de ser políticamente correctos.

Ahora el ángel Guía se acerca aún más a mí y me dice que lo que atestiguo ahora en un mensaje que ha sido mostrado muchas veces no debe ser compartido todavía.

El tiempo ya ha pasado y el Guía dice que ahora es el momento de compartir las palabras de Dios.

El Guía sonríe con paciencia y nos dice que recordemos que todo está en el tiempo de Dios. Fíjense en lo que está escrito en el Salmo 90:4.

“Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que ya pasó, y como una vigilia de la noche.”

Para nuestro Padre, todo lo que compartes ahora fue anoche durante tu vigilia. Ahora es tiempo de compartir. Tenemos mucho que repasar y mucho que preparar. Tenemos un largo camino por delante. A partir de ahora, debes preparar todo lo que se te mostrará, pero no debes compartirlo hasta el momento en que se te indique. La excepción es para momentos específicos en los que se te indique compartir un mensaje. Ten en cuenta que el calendario comienza el 5 de enero del año 2020. Ayer recibiste el sueño de “2020, El año de ver claramente.”

Capítulo 4
Un vistazo a lo que viene
Por Ernie Knoll

Hoy comienzas un nuevo mensaje, pero lo compartirás cuando se te indique. Ten en cuenta que con este mensaje, tu camino será muy difícil. Será un camino de gran soledad. Aquellos que crees que son tus amigos te traicionarán y algunos intentarán destruirte. Se alejarán. Sin embargo, debes servir como mensajero. Las cosas que se te instruyó específicamente que hicieras fueron necesarias para probar tu fidelidad, así como otras que se harán públicas. El juicio caerá sobre ti, junto con otros. Ten cuidado de un gran vandalismo que ocurrirá con el fin de manchar tu reputación y de desestimar o eliminar el Ministerio Para Mi Pueblo. Sin embargo, este ministerio pertenece al Padre que todo lo ve desde su trono. No debe ser una preocupación.

Hay un ejemplo de una persona a quien Jesús apreciaba mucho. Hizo una promesa al Padre. Pero en el último momento, se retractó. Jesús la presentó ante el Padre, reclamó su sangre y pidió su salvación. El Padre, que es todo conocimiento, quien sabe más que nadie, declaró que no la aceptaría porque hizo una promesa y luego la rompió. El Guía me pone la mano en el hombro y dice con seriedad que me refiero a Bárbara. Cuando se retractó de su promesa, el Padre se mantuvo firme en su juicio y el Espíritu Santo fue apartado de ella. Cometió el pecado imperdonable y no recibirá la salvación.

Hubo otro caso con un individuo al que Dios le dijo que "brillara". Eso fue lo que Dios le dijo cuando fue ungido. Sabía que se trataba de Adrian Welsh. Le dijeron que el Espíritu Santo se derramaría sobre él mientras filmaba los videos de la apostasía del Ministerio Para Mi Pueblo. Pero lamentablemente, Adrian destruyó todas mis pertenencias y efectos personales. Luego decidió difamar mis

mensajes y a mí como mensajero. Habría quienes dejarían de enviar fondos debido a artículos creados para causarme dificultades a mí y al ministerio. Sepan que este ministerio no es mío, sino del Padre celestial. Por cada \$1.00 que se retenga para el ministerio de Dios, el Padre celestial entregará \$1,000. Por cada \$10.00 retenidos, Él entregará \$10,000. Por cada \$100,000 retenidos, Él entregará más que estrellas en el cielo de medianoche. Me han enseñado que nunca caminaré solo.

Sepan que lo que verán es el tiempo de sacudimiento. Quienes se alejan después de todos los mensajes presentados, también se alejarán del trono del Padre. Estos son los que ahora están siendo zarandeados. Este es y será el tiempo de zarandeo. Esta persona será otra de quien Dios apartará su rostro y ocupará su lugar junto a Bárbara. Porque recibió gran luz, caminará en la oscuridad eterna.

Al comenzar este largo viaje, se me mostrarán muchas cosas, como la destrucción inminente causada por desastres naturales. Estas cosas serán tan naturales como lo fue el diluvio de Noé. Lo que está sucediendo ahora es una señal para que el pueblo de Dios vea y se prepare para abordar el arca. En este mensaje se les presentará mucha evidencia de las señales. Verán de primera mano la evidencia de quienes están sellados para la salvación eterna, y de otros que son y no serán salvos. Es a través de todo esto que quienes son Suyos serán liberados. Ese momento, cuando se dé, será el momento de ser Firmados, Sellados y Liberados.

Llamándome por mi nombre celestial, el ángel Guía sonrío y me dice que tendré que aumentar mi paciencia y darme cuenta de que lo que veo como un largo período que pasa, para nuestro Padre es solo un breve instante. Hay mucho por ver, experimentar y mostrar. Pero no debo compartir nada hasta que se me indique. Comprenderé mejor el tiempo y su medida. Se te presentará a un nuevo ser que ha estado

aquí desde que Adán y Eva comenzaron a caminar por los jardines del Edén. Revisaré muchos mensajes que ya he recibido.

El Guía me extiende la mano y me pregunta si emprenderé un largo viaje para preparar lo que ha sido enviado para su pueblo. Extiendo la mano y mi sueño cambia al instante.

Capítulo 5
¿Qué acerca de los ángeles?
Por Ernie Knoll

El ángel Guía mira hacia abajo, hacia donde estamos. Me dice que para nuestro Padre celestial, un día es igual a mil años. Señala a la izquierda y veo un calendario. Me pregunta qué día fue ayer. Miro el calendario y le digo que ayer fue 4 de enero de 2020. El ángel Guía me dice que mire el calendario y me pregunta qué día es hoy. Lo miro con muchas preguntas rondando mi mente sobre por qué el calendario muestra el año 2020 y por qué es tan importante. Me sonrío y dice: «Porque lo de ayer fue hace mucho tiempo, y sin embargo, mañana será dentro de mucho tiempo. Ayer fue hace apenas un momento, y mañana será más pronto de lo que puedes parpadear».

Ahora me encuentro en un lugar indescriptible. No es una playa ni un sendero entre árboles. No es un campo de flores ni una suave colina con vistas a un gran valle.

Al mirar a mi alrededor, solo puedo decir que estoy en un lugar. Ante mí observo muchísimos ángeles. Recibo instrucciones de prestar especial atención a cómo los veo. De inmediato empiezo a clasificar los tipos que he visto antes. Observo a los que sobresalen en fuerza, a los que sobresalen en sabiduría y a los que sobresalen en velocidad. Están los Serafines con cuerpos brillantes y seis alas. Están los Querubines, que se yerguen muy nobles y exudan una gran presencia. Veo a aquellos como el Herald, el ángel Anunciador y el ángel Guía. Se yerguen con un resplandor de gran paciencia, y sin embargo, se distinguen de todos los demás por gran nobleza. También están los ángeles soldados, los ángeles guardianes y los ángeles destructores.

A continuación, escucho al ángel Guía pedirme que detalle más sobre los que llamo ángeles soldados, guardianes y destructores. Observo

atentamente a cada grupo y digo que cada uno de ellos lleva una armadura con un diseño intrincado que parece ser parte de su cuerpo vivo. Desde su espalda hay lo que parecen grandes alas emplumadas que se despliegan, se despliegan y luego se despliegan de nuevo. Su casco y calzado son especiales en cuanto a cómo añaden protección adicional, y parecen ser parte de su piel y están moldeados a su cabeza y pie reales. Sus guantes protectores se mueven libremente. En su mano derecha, cada uno sostiene un enorme escudo con un diseño en el frente. El escudo se asemeja a una energía siempre poderosa que exuda gran protección. En sus manos izquierdas, sostienen una espada que instantáneamente se transforma en una lanza y tiene una energía siempre pura de poder propio.

El ángel Guía empieza a hablar, y lo miro. De pie, luce noble y majestuoso, y es muy alto y musculoso. Ahora noto las grandes alas que despliega a la espalda. En la mano izquierda, sostiene una gran tablilla de cristal con una pluma. En la derecha, una espada ancha que emite calor y lo que parece energía pura. De pie, con una mirada de extrema paciencia, me dice que emprenderemos un largo viaje, porque es el momento de que todos nos preparemos. Nuestro Creador está listo para que emprendamos nuestro viaje. Pero también es hora de que dejemos de percibir lo que creemos entender como la verdad. Pregunta si dos pueden caminar juntos sin comprender claramente lo que cada uno ve y constata.

Ahora miro al ángel Guía y parece derretirse lentamente, pasando de cómo lo acabo de describir a cómo lo veo ahora. Ya no es tan alto. Lleva un sombrero y una camisa safari, pantalones cortos y sandalias. Ya no veo grandes alas extendiéndose desde su espalda.

Sonríe con una mirada de extrema paciencia. Dice que así es como se nos aparecería un ángel guía si fuéramos a un continente donde se

necesitaría un guía para buscar animales grandes como un elefante, una jirafa y tal vez un hipopótamo o un rinoceronte.

El ángel Guía permanece en silencio mientras su mirada cambia lentamente. Al hablar, cambia por completo, de una forma que no reconocería. Luego me dice que no tema. Me dice que todos los ángeles son vistos tal como ustedes, que caminan por esta tierra, esperan que se vean. Ustedes, creados por nuestro Creador, son las únicas creaciones con el aliento de Dios en sus pulmones y que realmente tienen una apariencia idéntica a la de nuestro Creador. Nosotros fuimos creados con una sola orden y según nuestra propia especie.

Al observar al ángel Guía, lo veo no como un ser humano con rasgos faciales y corporales, sino como un ser hermoso, alto y majestuoso, de perfección divina. Solo nuestro Creador pudo haberlo creado. La piel del Guía parece emitir un resplandor constante de energía interior. Y parece energizarse aún más al hablar del Creador. Resplandece con fuerza cuando piensa en Jesús o lo menciona. Todos los que estamos aquí representamos solo una muestra de la miríada de creaciones a las que se refieren como ángeles. Sin embargo, todos nos atenemos a un diseño específico con nuestros grupos creados. Una forma más sencilla de explicarlo es con una ilustración que facilitará la comprensión.

El diseño de una flor es diferente al de un árbol, y el de una fruta es diferente al de una verdura. Un elefante es diferente al de un hipopótamo. Un águila es diferente al de un colibrí. Un caballo es diferente al de una vaca. Un perro es diferente al de un gato. Un canguro es diferente al de un pulpo. Todos existen según cómo fueron creados y diseñados.

Y, sin embargo, es necesario comprender que quienes servimos como ángeles, nuestra existencia es ligeramente superior a la de los hombres caídos en pecado. Existimos en un nivel superior en el universo en comparación con todos los seres creados por la palabra. Pero para el hombre creado a la imagen de nuestro Creador después de que el pecado ya no exista y el orden efectivo haya regresado al universo, entonces toda la humanidad que son verdaderamente hijos e hijas de nuestro Padre estarán y servirán por encima de nosotros, los ángeles. Comprendan que cada uno de ustedes es un príncipe o una princesa en el reino celestial. Cada uno tiene las mismas características y la misma apariencia externa que el Padre y Jesús.

Cuando estaba en el Jardín del Edén, Jesús se arrodilló en el suelo reflectante del río y formó su propia apariencia en el polvo. Luego, ante todos los que observaban, sopló aire en la tierra a lo largo del río. Fue en un instante que se podría parpadear que un ser humano se convirtió. Se convirtió en una creación viva que respira, no en algo que se habló a la existencia. Se te dio vida y ahora respiras con el aire de los pulmones de Jesús. Fuiste creado como hombre o como mujer. Además se te dio el don divino de la Deidad para crear a tu manera. Juntos, un hombre y una mujer pueden procrear a otro a tu semejanza. Además la mujer poseería la capacidad de alimentar a aquel a quien le daría vida. Sé que te han preguntado muchas veces si sabes quién eres. Cada uno de ustedes es un príncipe o una princesa creados para caminar por los pasillos del reino celestial como los más altos súbditos reales. Ningún otro ser que ha sido llamado a la existencia puede ser un súbdito real.

Por eso has visto que, cuando aquellos sean liberados del pecado, los ángeles encontrarán una gran oportunidad para servir a los descendientes de Dios. Por eso se te mostró el gran privilegio que es para un ángel colocar tu manto real sobre tus hombros. Y es un placer inmenso tener el honor de colocar tu corona principesca sobre tu

cabeza.

El ángel Guía permanece en silencio y, tras un breve instante, baja la mirada. Su hermoso rostro alza la vista y brilla con perfección mientras dice: «Muchos aún no saben quiénes son».

Luego miro a la derecha y veo descender a Perceivous. Se acerca y se queda a mi lado. El ángel Guía me dice que me dijeron que la llamara Perceivous, porque se ve tal como la percibía. Señala a la multitud de ángeles allí reunidos. Me dice que esta es solo una pequeña muestra de los muchos que el Creador creó.

Luego me dice que a todos se nos percibe de una manera que facilita la explicación de nuestra apariencia. Se nos ha descrito e ilustrado muchas veces con armaduras, espadas y escudos. Muchos nos han descrito según cómo quienes escribieron se basaron en lo que observaban a diario. Se nos ha descrito con armaduras, escudos y espadas como los soldados romanos originales de su época.

Perceivous, que estaba a mi lado, se mueve y se coloca frente a mí. Sonríe con una mirada llena de amor. Me dice algo que me hace reflexionar sobre todo lo que he sabido. Dice: «Ves lo que esperas ver, y no necesariamente lo que realmente existe».

El ángel Guía habla ahora y dice: «Se te pidió que describieras con más detalle a los que llamas ángeles soldados, guardianes y destructores. Dijiste que cada uno de ellos lleva una armadura con un diseño intrincado que parece ser parte de su cuerpo vivo. Desde su espalda se extienden lo que parecen grandes alas emplumadas que se despliegan, despliegan y vuelven a desplegarse. Su casco y calzado son especiales en cuanto a cómo añaden protección adicional. Su casco y calzado parecen ser parte de su piel y están moldeados a su cabeza y pies reales. Sus guantes se mueven libremente, pero son de gran protección. En su mano derecha, cada uno sostiene un enorme

escudo con un diseño en el frente. El escudo se asemeja a una energía siempre poderosa que exuda poder propio de gran protección. En su mano izquierda sostienen una espada que instantáneamente se convierte en una lanza, y tiene una energía siempre pura de poder propio».

El ángel Guía se vuelve hacia los ángeles soldados, los ángeles guardianes y los ángeles destructores. Les ordena que cambien de apariencia. De repente, los veo de otra manera. Ahora los veo como soldados modernos. Llevan cascos. En los pies, botas de combate grandes y gruesas. Visten un uniforme militar verde oliva. En sus manos, portan armas de gran calibre. Cada uno parece un soldado preparado para la guerra.

El ángel Guía instruye a un ángel de su propia especie, y este se mueve y se para junto al ángel Guía. Lo observo, allí de pie, con su casco de combate, sus gruesas botas militares y su uniforme militar verde. Sostiene una gran ametralladora automática. Mira al ángel y le dice que se cambie, como se le indicó antes. Como si se desvaneciera, su apariencia cambia. Ahora parece una niña pequeña con coletas, sosteniendo una muñeca en una mano cerca del pecho y, con una flor en la otra, oliéndola.

A continuación, el ángel Guía mira a un ángel que se parece al Heraldo. Se encuentra junto al ángel Guía y se le indica que cambie de apariencia, tal como se le indicó anteriormente. Esta vez, el ángel se transforma en un anciano que sostiene un andador y tiembla levemente, como si estuviera en su condición de anciano. Recuerdo rápidamente al Heraldo cuando caminaba y hablaba con la apariencia de un anciano.

El ángel Guía me mira y me pregunta si sería correcto describir este orden de ángeles tal como los observo y percibo. Le respondo que

entiendo que, como humanos, los percibimos mentalmente tal como entendemos las cosas en esta tierra. Se ha escrito sobre la apariencia de los ángeles como soldados romanos en la antigüedad. Dado que los ángeles también tienen la capacidad de volar como un pájaro, les hemos dado alas. Los hemos percibido según los estándares de los humanos en esta tierra y les hemos otorgado ciertos atributos explicables.

Ahora el ángel Guía se acerca a mí y se queda a mi lado. Me rodea los hombros con el brazo. Con voz muy suave, me dice que ha sido enviado para guiarme hacia la comprensión, porque es hora de que todos comprendamos. El reloj del Maestro indica que es la hora. El ángel Guía me dice que recuerde que un día es como mil años y mil años como un día. Luego me dice de nuevo que no tenga miedo, porque soy un mensajero y mi propósito es recibir un mensaje. Como mensajero, debo compartirlo. Recibiré instrucciones sobre cuándo es el momento de compartirlo.

El ángel Guía habla ahora a los ángeles soldados, a los ángeles guardianes y a los ángeles destructores. Les ordena que cambien su apariencia para que recupere su verdadera forma. Al instante, los veo tal como fueron creados. Al verlos, comprendo que cada uno tiene una forma que se les habló, pero es diferente de los otros dos. El ángel soldado tiene la misma apariencia que los demás ángeles soldados. Lo mismo ocurre con los ángeles guardianes y los ángeles destructores.

El ángel guía me explica con todo detalle cómo veo a los ángeles. Lo miro y sé que estoy a salvo. Sin embargo, sé que me costará explicar lo que veo. Es más fácil describir su apariencia en términos humanos. Le digo que los tres son majestuosos. No tienen forma humana como la de la humanidad. Los tres tienen el orden de existencia de nuestro Creador. Las similitudes entre los tres son diferentes, pero iguales. El

ángel guardián está de pie con las manos a los costados, listo para servir. Sin embargo, sus manos no son las de mi propia creación. Su cabeza es perfecta en diseño y forma, y es hermosa y atractiva a la vez. Su torso es fuerte y tiene brazos que me confortan y me protegen rápidamente. Me parece comprender que tendría la capacidad de evitar que un gran árbol cayera sobre mí.

El ángel guardián protege siempre a quien fue creado a imagen de nuestro Creador, a menos que se le indique lo contrario. Tiene piernas y pies que no son del diseño humano, pero puede desplazarse instantáneamente sin que se muevan. Fue creado sin ningún tipo de envoltura exterior. No tiene cuerpo como los humanos y brilla constantemente con energía en su interior.

En la quietud de mi mente, tengo una idea y, sin embargo, es más bien una prueba para ver un resultado. Ante mí se encuentran tres figuras angelicales que representan tres órdenes angelicales. Como antes, observo muchísimos ángeles. Veo a los que sobresalen en fuerza, a los que sobresalen en sabiduría y a los que sobresalen en velocidad. Están los Serafines con sus cuerpos brillantes y seis alas. Los Querubines se yerguen muy nobles y exudan una gran presencia. Veo a aquellos como el Heraldo y el ángel Anunciador. Al observar a todos los reunidos, con voz clara y fuerte digo: "¡Jesucristo!". Al instante, todos allí reunidos se iluminan profundamente. Y con reverencia y a una sola voz, todos repiten el nombre de Jesús.

El ángel Guía me mira y dice: «Solo alguien formado en la forma refleja de nuestro Creador y con el mismo aliento pensaría en una prueba como esa. Pero ahora explícame el resultado que aún observas de los tres que se mantienen en nuestra verdadera forma». Al mirar a los ángeles guardianes, destructores y soldados, los tres parecen brillar aún más en su interior.

El ángel Guía se adelanta y se sitúa frente a todos los ángeles reunidos, diciendo que nuestra verdadera forma es como todos somos. Hemos sido descritos para que el hombre pueda percibirnos. No somos del orden humano, hechos a imagen de nuestro Creador. Es necesario comprender que, por ahora, nos mantenemos y servimos con un respeto superior al hombre en su estado caído.

El ángel Guía dice que hay un atributo que se mencionará ahora, pero que se explicará con mayor detalle más adelante en otros mensajes. Además de que se nos describe portando escudos, blandiendo grandes lanzas y espadas, y portando armaduras de metal, se nos ha descrito como poseedores de alas de pájaro. Y mientras intento que todos comprendan quién es cada uno, planteo una pregunta para que todos reflexionen.

Se ha mencionado que un día con nuestro Creador es como mil años, y mil años como un día. Reflexiona sobre esto por ahora para comprenderlo mejor. Cuando se revisó la historia de Daniel, después de su visión, y Daniel, en su mente, necesitaba ir a hablar con su Padre, este envió a alguien que estaba junto a su trono para que fuera a verlo, y estuvo allí de inmediato para ayudarlo a ponerse cara a cara con el ángel. ¿Por qué se cree que los ángeles tienen alas y viajan a la distancia requerida? ¿Cómo podrían las alas de un pájaro facilitar el desplazamiento a la distancia requerida?

El ángel Guía se detiene, me mira y sonrío. Es una mirada que demuestra una paciencia extrema hacia un estudiante. Me parece saber que, con esa mirada, aprendo a la vez qué es la paciencia y veo cómo se usa al enseñarme algo extremadamente difícil.

El ángel Guía me sonrío y dice: «Hay tanto que necesito intentar que entiendas. Por favor, toma mi mano para que podamos ir a otro lugar a aprender». Extendiendo su mano, miro de nuevo a mi alrededor, al

lugar donde he estado. He observado muchísimos ángeles. Miro a mi alrededor un momento y observo a todos los ángeles. Veo a aquellos que sobresalen en fuerza, a aquellos que sobresalen en sabiduría y a aquellos que sobresalen en velocidad. Están los Serafines con su cuerpo brillante y seis alas. También están los Querubines, que se yerguen muy nobles y exudan una gran presencia. Veo a aquellos como el Heraldo, el ángel Anunciador y el ángel Guía. Se yerguen con un resplandor de gran paciencia y, sin embargo, se distinguen de todos los demás de gran nobleza. Están los ángeles soldados, los ángeles guardianes y los ángeles destructores. Mi mente intenta absorber todo lo que se me ha mostrado para entender por qué los vemos como lo hacemos. Sé que es para comprender mejor cómo los veremos por toda la eternidad como realmente son.

Capítulo 6
Aprendiendo sobre leyes y una visión del tiempo
Por Ernie Knoll
1 de febrero de 2020

Miro al ángel guía y le extiendo la mano. Enseguida nos encontramos en un aula. Supe de inmediato que esta aula era un espacio preparado para que aprendiera algo muy difícil.

El ángel Guía levanta su brazo izquierdo y me muestra la representación de un calendario muy grande. Me dice que me concentre en el calendario de hoy y me pide que mire la fecha. Me dice que note que el calendario marca el 1 de febrero de 2020, que es Sábado. Me dice que hace solo unas semanas terminé y publiqué el último sueño, "2020: El año de ver claramente", el 4 de enero de 2020. Luego, el ángel Guía me dice que vuelva a mirar el calendario y me pregunta qué fecha es. Sé que de alguna manera que hoy es el 1 de febrero de 2020. También sé que hoy es sábado. Hoy es también el día en que el hombre caminó con su Creador comenzando en el Jardín del Edén hasta que entró el pecado.

El ángel Guía me explica que hoy emprenderé una caminata muy difícil. El camino que emprenderé será largo y lento. Será un camino muy duro y difícil al comenzar un largo viaje. Sobre todo, recuerda algo muy importante que te dijeron en el sueño: «Probar a los espíritus».

Levanta el brazo derecho y veo una lámina de agua cayendo. Empiezo a leer lo que parecen letras doradas en el agua.

En mi sueño, camino solo por un campo de hierba seca hasta donde alcanza la vista. Tengo una abrumadora sensación de estar completamente solo mientras camino. Recuerdo cómo he intentado explicarles a los demás lo solo que me siento. Miro hacia atrás y no hay nadie. Me pregunto sobre los peligros mientras camino. Hay muchas rocas y agujeros que intentan hacerme tropezar. Sé que hay

serpientes de cascabel en la hierba seca, listas para atacar. Miro hacia abajo y veo que llevo botas protectoras gruesas y blancas.

Ahora miro hacia adelante y veo a alguien que es blanco brillante y viene rápidamente hacia mí. A medida que se acerca, me doy cuenta de que es Jesús. Estoy emocionado y quiero correr hacia Él, pero Él me dice que me quede donde estoy. Viene a mí y comenzamos a caminar juntos con Él a mi lado derecho. Noto que cada vez que pone un pie descalzo en el suelo, la hierba se vuelve verde y florecen hermosas flores silvestres. Miro hacia atrás y veo un largo sendero de hierba verde con flores por donde he estado caminando. No vi esto cuando caminaba solo. Estoy pensando en cómo Él ha estado caminando conmigo y ni siquiera lo sabía. Lo miro y pienso: "Gracias por estar conmigo". Él sonríe, me mira y dice: "Te he dicho muchas veces que siempre estoy contigo y nunca me apartaré de tu lado".

El ángel Guía baja su brazo derecho y el agua desaparece. Mientras lo miro, las lágrimas me resbalan por la cara. Recuerdo este sueño y la importancia de probarlo todo. Me detengo para resumir que todo se rige por la ley y el testimonio. Todos deben obedecer los diez mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús.

El ángel Guía me entrega un paño blanco y dice: «Me dijeron que te lo entregara de nuevo. Aférrate a él y recuerda que nunca estarás solo. Habrá quienes lleven lanzas y flechas simbólicas. Algunos sostienen lo que parecen objetos redondos y negros. Cuando empiecen a lanzarte los objetos, Jesús se quitará rápidamente su manto blanco y te lo echará encima. Las lanzas alcanzarán a Jesús. Verás cómo disparan flechas que lo atraviesan. Verás cómo lanzan objetos negros que lo alcanzan».

Jesús estará ahí para caminar a tu lado y te protegerá en todas las pruebas y ataques que se presenten. Muchos te atacarán e intentarán detener tu ministerio donde se dan sus mensajes. Parecerá que te conquistarán, pero este ministerio es suyo y no se detendrá. Entiende

que mañana no es el día, ni la semana, ni el mes, ni siquiera el año. Pero para ti no es hoy, sino mañana.

El ángel guía dobla el paño blanco en mi mano. Me dice que lo sujete con fuerza, que me seque la cara y las lágrimas. Debo sonreír porque Jesús siempre caminará a mi lado.

El ángel Guía señala mis zapatos y me dice que me los quite porque el camino que camino es verdaderamente sagrado y santo.

A continuación, el ángel Guía me dirige la atención al calendario que muestra con su mano izquierda. Dice: «Hoy comienzas un nuevo mensaje. Ten en cuenta que con este mensaje tendrás un camino muy difícil por recorrer».

Me sonrío y luego repite: «Lo que fue ayer fue hace mucho tiempo. Sin embargo, mañana será dentro de mucho tiempo. Y ayer fue hace apenas un instante, y mañana será antes de que puedas pestañear».

El ángel Guía me pone las manos en los hombros y me dice que debo empezar a aprender algo que me llevará toda la eternidad comprender. Por ahora, comenzará un largo tiempo de aprendizaje. Recibiré pequeñas instrucciones y seré evaluado en cuanto a lo que registre mientras esté despierto. Debo comprender que el calendario cambiará muchísimas veces. El ángel Guía dice: «Lo que empiezo a mostrarte ahora tomará muchos segundos y, sin embargo, muchos años. Esto lo entenderás a medida que aprendas. Registra e investiga cada día lo que te muestro. Documenta tu investigación para estudiarla más a fondo. Debo empezar a enseñarte un gran estudio del tiempo. Pero lo que te enseñe está sujeto a las leyes y la física de este planeta que nuestro Creador creó».

(Cuando no estoy soñando, lo que ahora empiezo a escribir me lleva muchos días y semanas que se convierten en meses y meses de mecanografía. Implica investigar las cosas que me dicen mientras sueño.)

En otro sueño, veo al ángel guía mientras se dirige al frente del aula. Recuerdo que esta aula es un espacio preparado para que aprenda algo muy difícil.

Mientras el ángel Guía se dirige al frente del aula, me pide que me siente en la única silla del salón. Comienza diciendo: «Les comenté que cuando se revisó la historia de Daniel y Daniel, en su mente, necesitaba ir a hablar con su Padre, este envió a alguien que estaba junto a su trono para que fuera a su lado. Y él estuvo allí al instante para ayudar a Daniel a estar cara a cara con el ángel. ¿Por qué se cree que los ángeles tienen alas? Para viajar la distancia requerida, ¿cómo podrían las alas de un pájaro facilitar esa misma distancia?».

Primero, entendemos que nuestro Padre envió al ángel Gabriel para ayudar a Daniel a ponerse de pie. Pero nos detendremos aquí un momento y comprenderemos que Gabriel ha sido descrito como alto, noble, con alas que se despliegan una y otra vez desde su espalda. Primero, mencionemos lo que se te mostró en el sueño que llamaste: "¡Mira, porque ya voy!".

Se te mostró:

Observo cómo el ángel, que hasta ahora tenía aproximadamente mi misma altura, crece hasta alcanzar su altura normal, que creo que es de unos 4,5 metros. Observo cómo sus alas salen de su espalda y se despliegan, se despliegan y vuelven a desplegarse, y las extiende. Noto que son curvas y me recuerdan a un halcón. Lo miro y le pregunto: "¿Son reales o simbólicas?". Sonríe y esos hoyuelos se marcan aún más. Responde: "Tú eres el valiente, ¿verdad?". Agita sus enormes alas una vez y al instante se eleva por los aires. Me mira y dice: "Si permaneces fiel a tu Salvador, lo descubrirás". Entonces esboza la sonrisa más grande de su vida.

A continuación, haremos referencia a lo que se te mostró en el sueño que nombraste: "Invoca el nombre de Jesús".

Se te mostró lo siguiente:

El Heraldito y los ángeles guardianes están ahora muy cerca de mí. Al empezar a caminar, noto que varios ángeles descienden lentamente frente a mí. Miro a los ángeles guardianes y noto que juntos alzan sus escudos y espadas, que brillan con una luz iridiscente, como si estuvieran llenos de energía. Con aspecto de estar preparados para la batalla, los ángeles guardianes avanzan varios pasos, colocándose frente al Heraldito. Miro de nuevo a los ángeles que descendieron frente a mí. Son muy brillantes, y muchos de ellos también llevan escudos y espadas. Sin alzarlos, caminan pacíficamente hacia mí.

Primero, queremos reflexionar sobre cómo percibieron la aparición de aquel a quien llaman el Heraldito. Esto fue importante en aquel entonces. Pero al acercarnos al final de la historia de esta tierra, es fundamental comprender mejor su origen. Cuando Gabriel fue despedido de su puesto por el trono del Padre, deben comprender su origen. Se ha dicho que el trono del Padre está más allá del espacio abierto de la constelación de Orión. Lo que les digo ahora se ajusta a su capacidad de comprensión.

(Sabiedo que esto es un sueño, observo al ángel Guía servir como Guía, teniendo gran paciencia para guiarme a través de una enseñanza extremadamente difícil. Es como si a un niño de dos años le estuvieran enseñando matemáticas avanzadas y la comprensión de muchos idiomas diferentes. El Guía me dice que todo lo que se me muestra se repetirá muchas veces para documentar lo que se me muestra. Me dice que registre lo que se me dice después de haber despertado).

El ángel Guía comienza diciendo: "¿A qué distancia está el cinturón de Orión de la Tierra? Ten en cuenta que las estrellas y los sistemas estelares que conforman el cinturón de Orión están a años luz de distancia y lejos de ti. Se dice que está a entre 1200 y 2000 años luz de la Tierra. Si alguien viajara a la velocidad de la luz, podría tardar más de 740 años en viajar desde el trono del Padre hasta estar junto a Daniel".

**El ángel Guía levanta la mano derecha y señala la pared. Dice:
«Veamos, pues debemos tener presente la instrucción dada a Job,
registrada en Job 38:31-38».**

Mientras habla, estas palabras se muestran en la pared.

***“38:31 ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades,
O desatarás las ligaduras de Orión?***

***38:32 ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos,
O guiarás a la Osa Mayor con sus hijos?***

***38:33 ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos?
¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra?***

***38:34 ¿Alzarás tú a las nubes tu voz,
Para que te cubra muchedumbre de aguas?***

***38:35 ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan?
¿Y te dirán ellos: Henos aquí?***

***38:36 ¿Quién puso la sabiduría en el corazón?
¿O quién dio al espíritu inteligencia?***

***38:37 ¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría?
Y los odres de los cielos, ¿quién los hace inclinar,***

***38:38 Cuando el polvo se ha convertido en dureza,
Y los terrones se han pegado unos con otros?***

El ángel Guía me habla sobre la comprensión de la velocidad, y que es la tasa de cambio de la distancia con respecto al tiempo.

A continuación, el ángel Guía habla de la diferencia temporal. Explica que el significado de la diferencia temporal se relaciona con, o constituye, una diferencia, así como funciona o procede de manera diferente, o a un ritmo distinto.

Continúa diciéndome que la diferencia de tiempo describe un estado de ser entre múltiples puntos en una sola línea de tiempo que entran en contacto entre sí.

(Al menos esto es lo que registré. Así que, para el lector, estoy registrando lo que se me indica. Durante muchas, muchas noches de

meses de meses de sueños, él continúa diciéndome que registre estas palabras.)

El ángel Guía analiza cómo y cuándo se produce el comienzo y el final de un acontecimiento.

Cuando un conjunto de relojes idénticos está separado por una distancia propia mayor que cero, y cuando aceleran simultáneamente en su marco de referencia propio y en las mismas condiciones, cuando alcanzan la misma velocidad final uniforme, experimentan diferentes efectos relativistas, dependiendo de su posición relativa original y de su separación.

Cada reloj en la dirección del movimiento avanza más rápido que el siguiente durante su aceleración común, sin que haya una razón física que explique la diferencia.

Me dicen que el tiempo es divisible por el tiempo dentro del concepto de tiempo. No es posible ir más rápido que la velocidad de la velocidad.

El ángel Guía señala la pared y anoto esta instrucción. Me recuerda que en 2 ^{Pedro} 3:8 se nos dice:

Pero oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

El plan de salvación estuvo presente en los consejos del Infinito desde la eternidad. Consejos sobre la Educación, pág. 83

El tema de la redención ocupará la mente de los redimidos por toda la eternidad. Se manifestarán nuevos y valiosos avances en el plan de salvación a lo largo de las eras eternas. Mensajes Selectos, Libro 1, pág. 403

El ángel Guía dice que debemos comprender que la Deidad perfeccionó el plan de salvación en un instante. Pero a los redimidos les tomará toda la eternidad comprenderlo.

(Mientras observo el calendario fuera de los sueños, sé que ha pasado mucho tiempo desde que todo esto comenzó allá por el 1 de febrero ^{de} 2020. Decidí simplemente enumerar los muchos más elementos que me estaban presentando).

Aquí hay una lista de cosas adicionales que me presentaron para registrar en el estudio de la comprensión del tiempo.

Una representación de tiempo-frecuencia:

Es una vista de una señal (considerada como una función del tiempo) representada tanto en el tiempo como en la frecuencia.

La diferencia entre tiempo y frecuencia:

El período de tiempo es el tiempo que tarda una onda en completar su ciclo. La frecuencia es la finalización de varios ciclos de onda en ciertos intervalos de tiempo.

El tiempo es igual a la distancia dividida por la velocidad.

Un período de tiempo es el tiempo transcurrido entre dos instantes en que el movimiento pasa por la misma posición.

Secuenciación temporal

- El orden en que suceden las cosas
- Una sucesión cronológica continua sin interrupción
- La disposición de los acontecimientos en el tiempo
- El tiempo no puede retroceder

El ángel Guía me dice que comprenda mejor por qué se me presenta este aprendizaje. Es para que pueda entender cómo Gabriel pudo viajar desde la Corte y pasar junto al Trono de Nuestro Padre en un abrir y cerrar de ojos para estar junto a Daniel.

Entiendan que esta Tierra fue hablada y creada con base en el tiempo que transcurre en un segundo, y que el tiempo tiene una frecuencia de 60 hercios. Hay una frecuencia de 60 hercios por segundo. Hay 60

segundos por minuto. Hay 60 minutos por hora. Un día tiene 24 horas. Una semana tiene 7 días. Cuatro semanas tiene un mes. Y un año tiene 12 meses. Todo esto está regulado por un solo pulso de 60 hercios.

En la vida cotidiana, nuestra tecnología funciona bajo las leyes de los 60 Hz. Se ha descubierto que esta frecuencia produce un equilibrio perfecto entre fluidez y energía en el cine, el teléfono y las telecomunicaciones. Existen diferentes tipos de video y audio. Y al visualizarse a 24-30 fotogramas por segundo, se obtiene la mejor calidad de visión y audición.

Todo esto se rige por la Ley que el Creador puso en marcha al crear, con su palabra, los cimientos del tamaño del mundo que creó. Todo se ajusta al tiempo que tarda este planeta en dar una vuelta al sol, que es un año.

En otro sueño, me mostraron un planeta con muchos árboles. El planeta es enorme comparado con la Tierra. Hablaremos más sobre ese sueño más adelante. Pero ¿te has preguntado por qué en un planeta de ese tamaño no habría vida excepto árboles? Si la ley de Dios es universal, ¿cómo es posible que el planeta esté obligado a girar en un solo día alrededor de su propio sol? Sin la misma velocidad, ¿cómo podría ese planeta observar el sábado como día de reposo?

En un sueño, me mostraron que volaba por una cascada y volví a una velocidad que me permitió ver la silueta de mi cuerpo en ella. Revisaré ambas partes de estos sueños más adelante.

Luego, en un sueño, me mostraron que regresaba a casa a toda velocidad, donde los ángeles querían ponerme mi manto y mi corona. Me apresuré porque el Sábado estaba a punto de comenzar, pero estaba en el otro extremo del universo. ¿Cómo es posible viajar tan lejos y tan rápido?

El ángel guía se detiene y levanta la vista, luego me mira y sonrío. Me dice que es hora de experimentar fragmentos de los sueños que he

tenido. Es para que todos los recuerden, pero también para empezar a aprender sobre la velocidad y los viajes.

Comenzaremos con porciones del sueño que se les dio llamado “La Nueva Tierra” el 14 de septiembre de 2007. Este sueño era para mostrar muchas cosas, pero por ahora es para comprender mejor el tiempo y los viajes.

Mi sueño cambia y me encuentro visitando un planeta en una galaxia muy lejana, en un lugar remoto del universo. Vuelo a gran velocidad, recorriendo miles de millones de años luz en apenas microsegundos de pensamiento, rumbo a casa: la Nueva Tierra. La velocidad a la que viajo no se puede comprender con la forma en que pensamos ahora. Intento explicar mis pensamientos sobre la velocidad a la que viajo, pero, al siquiera pensar en la velocidad, ya he llegado. Sé que puedo viajar por el universo y sé que es muy fácil. Rápidamente veo círculos concéntricos y me dirijo al centro de todos ellos. Cuando la Nueva Tierra aparece ante mis ojos, veo cómo se ha renovado, junto con los nuevos planetas que la rodean. Han desaparecido todos los planetas que estudié y vi a través de un telescopio que estaban dentro del velo negro, el pozo negro sin fondo, la gran bolsa negra. Todo esto ahora, en un instante. Me parece comprender que acabo de viajar cientos de millones de años luz en insignificantes microsegundos de pensamiento.

Al acercarme al vasto valle a la izquierda de la ciudad, aminoré el paso y mis pies tocaron suavemente el suelo. Me dirigí hacia mi casa de campo, subiendo por un sendero que hice con lo que parecían rocas lisas pero suaves. A izquierda y derecha, observé los numerosos árboles que planté hace mucho tiempo. Detrás de los árboles, a la derecha, había campos de hierba y flores. El aroma de los árboles, la hierba y las flores era inconfundible. A la izquierda, noté que usé láminas de roca transparente para hacer paneles para un acuario largo de dos metros y medio de alto, lleno de muchos peces. A medida que

las hojas de los árboles rozaban la superficie del agua del acuario, los peces se las comían.

Al observar mi casa, construida en la ladera de una colina frente a una montaña, me doy cuenta de que también usé grandes láminas de roca clara para las paredes y el techo. Muchas de las láminas no son planas, sino que se adaptan a la forma en que las superpongo. Esto permite que el agua que fluye de un arroyo de arriba pase por encima de la casa, por el lateral de la pared y baje al acuario. El extremo del acuario tiene un rebosadero que forma un arroyo que desemboca en el valle.

Al llegar a casa, noté un letrero sobre la puerta, con mi nombre celestial. Al entrar, me recibió una mascota. Tiene ojos grandes y redondos y un pelaje largo y suelto, muy suave al tacto. A los lados del cuello y debajo de las orejas tenía lo que parecían branquias secas y cubiertas de pelo. Camina hacia mí a gatas, se para sobre sus patas traseras y me dice una palabra para decirme que quiere su premio especial que le preparé. Me di cuenta de que le había enseñado a decir palabras sencillas. Le dije que me acompañara y caminamos hacia un huerto. Al acercarnos, vi una hierba alta especial que estaba creciendo. Mi mascota voló a la rama baja de un árbol para observarme. Silbaba una hermosa canción mientras tarareaba por sus branquias. El zumbido era un sonido grave que complementaba los silbidos más agudos. Me agaché para arrancar lo que parecían vainas de semillas. Mientras sostengo las vainas, observo cómo se hinchan hasta convertirse en golosinas con forma de cereza. Mi mascota salta del árbol y se para a mi lado tarareando a gritos. Extiendo la mano delante de él y extiende las patas para coger las golosinas. Cada pata tiene varios dedos suaves con lo que parecen pequeñas ventosas en las puntas. Mientras come las golosinas, dice «Bien».

Camino de regreso a casa y mi mascota me sigue, erguida. En el camino, mi vecino me saluda y conversamos un rato. Me pregunta adónde he ido y qué vi allí. Dice que quiere ir pronto y me cuenta

dónde ha estado y me describe lo que vio. Terminamos la visita y nos decimos que es hora de prepararnos. Entro en casa y hago algunas cosas un rato.

Salgo de casa y empiezo a caminar por el sendero. Me detengo a arrancar unas hojas de un árbol que está sobre mi acuario. Las desmenuzo. Agachándome, las esparzo sobre el agua y observo cómo los peces nadan y se comen los trozos. Me doy la vuelta y continúo por el sendero. Al mirar al frente, noto cómo he trabajado los árboles para enmarcar una vista de una montaña con una cascada que desciende hasta un gran lago. Este lago crea pequeños arroyos que se abren en diferentes direcciones.

Continúo por el camino hasta el final. Miro a mi izquierda. Veo la gran ciudad con las hermosas murallas que iluminan desde adentro. Brillan con una belleza que no tengo palabras para describir. Mientras camino un rato hacia la ciudad, disfruto de los senderos a lo largo de prados, a través de árboles, hierba alta y espléndida y flores con miríadas de formas y colores. Muchos pájaros de diferentes formas y colores vuelan y cantan. Muchos vuelan desde la hierba alta a medida que me acerco. Veo muchos, muchos animales diferentes. Algunos los reconozco de la antigua tierra, pero hay tantos animales nuevos de diferentes tamaños. Me maravillo con toda la vida que veo. Todo es fresco y nuevo, pero más grande de lo que jamás imaginé que sería. Tengo una sensación constante de estar abrumado con todo lo que veo.

A medida que sigo adelante, veo tantas otras casas construidas en esta inmensa área que parece interminable. Para tener una mejor vista de la gran ciudad que tengo frente a mí, decido volar y elevarme sobre el suelo. Entiendo que el tamaño de cada uno de los cuatro muros es de aproximadamente 2400 kilómetros de largo. La altura del muro es de unos 90 metros. El grosor de los muros no es tan grueso como el de las vigas que se asientan sobre el muro y van de un pilar a otro. Las vigas y los pilares son transparentes y tienen el mismo ancho.

Los pilares son enormes. Al contemplar la escena, la magnitud de todo me abruma.

Mucha gente vuela o camina hacia la puerta de la ciudad. Al acercarme a la muralla, sé que esta abertura está en medio de la muralla oeste. Me doy cuenta de que, a lo lejos, a la derecha hay otra abertura, así como a la izquierda. También sé que hay una muralla norte, una sur y una este, configuradas igual que la muralla oeste. Al acercarme a la puerta, noto que ya no hay guardia. Aterrizo y entro. A mi derecha está el templo en el que estuve un rato antes de que todo fuera renovado. Me dirijo hacia la izquierda y observo que las calles están despejadas, pero tienen un ligero tinte amarillo. Aún puedo ver a través de ellas. Hay muchos edificios y diferentes árboles. Flores y césped bordean las calles. Veo diferentes formas de animales, pájaros y muchísima gente. Todos estamos ahora casi a la misma altura que las personas más altas que vi en el cielo. Hay ángeles por todas partes. Aceras más pequeñas se extienden desde las calles y están hechas del mismo material transparente. Al caminar por una de las aceras, noto que otras aceras más pequeñas conducen a grandes y hermosos edificios. Estas casas se construyen de forma diferente para cada persona. No puedo describir la arquitectura.

Caminando un buen trecho, sigo disfrutando de todo lo que veo, huelo y oigo. Después de un rato, me doy la vuelta y subo por una pequeña acera hacia mi casa en la ciudad. Siento una sensación abrumadora sobre la mía. Me detengo y contemplo con asombro la gran casa que fue hecha para mí. Al mirar al frente, veo lo que parece ser una entrada con techo y paredes. Sobre la primera pared hay un gran diamante rectangular. Está grabado con mi nombre celestial que brilla y reluce. Más allá de este techo y paredes hay otros techos y paredes más pequeños, y luego más y más. Esto continúa hasta que entro en mi casa. No hay puerta. Observo cómo cada una de las habitaciones dentro de cada una enmarca mi corona, que reposa sobre un estante. Descubro lo que solo podría describirse como un gran trozo de pared que se ha quitado y luego se ha deslizado directamente dentro de ella

para formar un estante. Al mirar mi corona, me doy cuenta de que no es en absoluto como esperaba que fuera. Está hecha de muchos metales diferentes y contiene hermosas piedras. También noto algo que solo puedo describir como cuero y piel, aunque sé que no puede serlo. Recuerdo cuando Jesús me puso la corona por primera vez; era mucho más pequeña, pero ahora es más grande porque he crecido hasta alcanzar mi tamaño actual.

Ahora miro a la izquierda y mi túnica está colgada en la pared. Es larga y está hecha de cuerdas y collares que se forman alrededor de la zona del cuello. Es difícil de describir. Dos ángeles entran y preguntan si pueden ayudarme a ponerme la túnica. Les respondo y levantan la túnica de la percha y la colocan sobre mis hombros. Me parece interesante que esta túnica no pese nada. Uno de los ángeles se acerca a mi corona y pregunta: "¿Puedo traerte tu corona?". Le respondo y él se acerca y me la coloca en la cabeza. También noto que mi corona no pesa nada. Nos miramos y sonreímos porque conocemos el significado de la corona y la túnica. Los ángeles dicen cuánto aprecian su ayuda con mi túnica y mi corona. Les digo cuánto aprecio todo lo que han hecho por mí. Les digo que es hora de ir a vernos. Estamos emocionados y sentimos una gran expectación.

Salimos de mi casa y comenzamos a caminar. Sabíamos que teníamos una gran distancia por recorrer, pues nos encontraríamos en el extremo oriental de la gran ciudad. Decidimos volar y, en cuanto despegamos, descendimos por el lado este. Ahora estoy de pie, formando un cuadrado perfecto, frente a una gran plataforma con otros como yo. En el cielo, sobre nosotros, hay una innumerable multitud de ángeles. A ambos lados y detrás de nosotros, hay una gran multitud de ángeles dispuestos para cantar en armonía. Detrás de estos grupos de ángeles, hay una multitud incontable. Observo cómo un ángel de gran majestuosidad y noble apariencia camina hacia el centro de la plataforma. Observo cómo Dios Padre y Jesús caminan del lado izquierdo de la plataforma al centro. El Padre se sienta y luego Jesús se sienta a la derecha del Padre. (No puedo ver la

forma física del Padre en este sueño, pero sé que es Él. Lo que sí veo es una luz muy brillante). El ángel en el centro de la plataforma canta una nota. De repente, los ángeles de la izquierda se unen con sus voces, luego los de la derecha, luego los de atrás. Después, los ángeles de arriba se unen, luego nosotros, que somos ellos, y luego la gran multitud. Hacemos una pausa durante el estribillo y escuchamos el canto de muchos a lo largo del universo. Después del estribillo, todos nos unimos como uno solo. Es un sabbat muy feliz.

Capítulo 7

La Guía Mundial y yo de gira

Por Ernie Knoll

Este sueño termina y descubro que sigo en el aula. El ángel guía me dice que este sueño me mostró algo que aún está en el futuro. Dice que es importante que el viaje y la velocidad a la que viajé sean después del pecado y que la tierra sea renovada. Señala la pared y me dice que observe el calendario. No puedo verlo, porque es como si las páginas se cayeran constantemente. Me dice que fuera de este sueño, el tiempo avanza a la velocidad que se supone que debe hacerlo. Me recuerda que todos aquí en esta tierra vivimos con un tiempo de 60 Hz y cada uno conoce un segundo, un minuto, una hora, un día, etc. Pero en este sueño y en otros sueños que he recibido, no he estado atado a ese marco temporal. No existo en la frecuencia temporal de la tierra.

Los ángeles pueden servir en la tierra, pero no es su hogar. Muchos viajan constantemente. Hemos estado hablando de Daniel. Cuando Daniel necesitó ayuda, el Padre envió al ángel junto a su trono para que estuviera a su lado. En un abrir y cerrar de ojos, Gabriel ya estaba allí.

El ángel Guía ahora dice que debemos repasar una pequeña parte del sueño: “¿Sabes quién eres?”. Me dice que el sueño me fue dado el 3 de enero de 2018.

Mi sueño cambia y al instante recuerdo cómo me llevaron a un planeta lejano. He estado caminando con el Guía Mundial. No era un ángel, sino un ser que vino a existir en ese planeta. Me contaba que él y cada uno de los demás seres creados solían pasar sus días con Jesús. Y que desde que Jesús dejó su trono, solo hemos observado y escuchado las experiencias diarias de quienes han caído en el engaño. En mi mente, me doy cuenta de que, debido al pecado, afectó a todos los seres del universo. El pecado había hecho que Jesús ya

no pudiera caminar con cada uno, ni siquiera en sábado. Y todo fue por culpa del pecado.

Al salir del bosque, llegamos a otro gran claro. Mirando a lo lejos, quizás a mil millas de distancia, mis ojos ven una hermosa escena. Hay muchas colinas pequeñas y otras más altas y majestuosas entrelazadas con ellas. Cubriendo las laderas hay grandes árboles, cada uno con diferentes tamaños, colores y una variedad de frutos. Distingo un manantial bellísimo y lo sigo para encontrar su nacimiento. A lo lejos, y más arriba en una de las altas colinas, veo un claro en su ladera. De ese gran claro, fluye una imponente cascada. Veo a muchos zambullirse desde lo alto de la cascada en una gran masa de agua.

Miro al Guía Mundial y le digo que me gustaría ir a ese lugar. Él dice que podemos ir. Noto que es una gran distancia para recorrerla corriendo. Me vuelvo y miro al cielo, donde veo seres volando de planeta en planeta. Cuando el Guía Mundial me ve mirando hacia arriba, le pregunto si los seres de este mundo solo pueden caminar y correr, o si tienen la capacidad de volar. Sonríe y dice: «Es importante entender que ninguno de nosotros tiene la capacidad de volar, caminar o correr, a menos que Él, nuestro Creador, nos lo permita».

El Guía Mundial me pone una mano en el hombro y dice: «Recuerda preguntar si sabes quién eres». Sonríe y continúa: «¿Recuerdas que antes de llegar a la superficie de este planeta, el ángel te concedió dones especiales del Padre? Normalmente no eres tan alto y necesitabas gafas para ver. Tenías una audición limitada y, como don especial, se te dio la capacidad de iluminar el área frente a ti con solo sonreír». El ángel me pone la mano en el pecho y me pregunta: «¿Recuerdas que lo último que hizo fue ponerte la mano en la espalda?».

El Guía Mundial continúa: «Notarás que ninguno de nosotros tiene alas, pero el Creador nos permite viajar a la velocidad que necesitamos. Sin embargo, a ti te ha dado mucho más. Se te da una

velocidad para viajar que supera con creces la de los ángeles, que se destacan en velocidad». Con una amplia sonrisa, añade: «Para que puedas servir, el Creador te da grandes dones a ti, que eres ellos. Tienes el don de viajar como lo necesites, cuando lo necesites y a la velocidad que necesites. Si lo necesitaras, podrías simplemente estar allí con un solo pensamiento. Pero viajando a esa velocidad te perderías mucho. Para responderte, sí, volamos, pero tú también. Después de todo, ¿quién eres? Compartes un linaje directo con el Creador de todo. Si los ángeles van a ser un poco inferiores a ti, ¿no te das cuenta de lo honrados que estamos de tenerte aquí con nosotros?».

Él continúa diciendo: “Sería un honor para ti servir como nuestro líder y dirigirnos al lugar que viste. En el camino disfrutarás de los muchos regalos que verás”. Lo miro y susurro: “¿Cómo despego?”. Él responde: “De la misma manera que das un paso, de la misma manera que te sientas y de la misma manera que sonríes. Simplemente comienza y lo entenderás”. Extiendo los brazos y todos comienzan a reír. Entonces noto que mis zapatos especiales se levantan del suelo. He volado muchas veces, pero siempre con un ángel. El Guía Mundial dice: “Cuando viajes, así es como lo harás”. El Guía Mundial sonrío y dice: “Te sugiero que vayas despacio”, y se ríe de nuevo. Lo miro, sonrío un poco y le pregunto si puedo hacer algo, y que volveré muy pronto. Él dice: “Fuiste creado con libre albedrío”.

Sé que, al visitar este planeta, tengo una energía excepcional. Me acerco a la gran cascada a gran velocidad y, con gran autocontrol, vuelo a través de la cascada. Al girarme para observarla, noto que el agua se separa por un instante. Ahora regreso aún más rápido, y todos ríen. Me doy cuenta de que la procesión no ha recorrido mucha distancia, y así emprendemos nuestro vuelo hacia la cascada.

Mientras viajamos por el aire, observo las múltiples creaciones de este mundo. Hay muchísimos tipos de animales: los que caminan o corren muy rápido, y muchas aves que llenan el cielo. Pasamos sobre

pequeños cuerpos de agua y numerosos bosques con muchas aves grandes. Incluso desde nuestra altitud, puedo oírlas cantar.

A continuación, pasamos por muchas colinas, y me asombra ver en sus laderas una abundancia de árboles cargados de fruta. Por todas partes, la hierba es alta, mostrando ricos tonos verdes. Pasamos por muchas otras cascadas. Veo agua fluyendo desde la ladera de una gran colina que forma un cuerpo de agua. Luego desemboca en un hermoso arroyo cristalino que serpentea por las laderas.

Al acercarnos a la enorme cascada, observo a muchos seres saltando desde arriba hacia el agua. Al descender, veo que estos seres permanecen bajo el agua durante un buen rato. Desde la distancia, observo que se mueven rápidamente en el agua cristalina y bajo el agua tan rápido como si volaran por el aire. Otros seres disfrutaban de moverse lentamente bajo el agua, mientras que a otros les gusta nadar a través de bosques submarinos.

Miro al Guía Mundial y le digo: «Qué lástima que no pueda sumergirme». Me mira y me dice que sí. Le respondo que la túnica blanca que llevo puesta se mojaría. Habla casi en un susurro y dice: «Está hecha para mojarse. Recuerda que tu túnica es solo para esta visita. Representa el manto de justicia que Jesús te pondrá si eres fiel. Recuerda que, como mensajero, estás aquí para observar y compartir. Ten la seguridad de que estarás a salvo, y la túnica que llevas puesta te protegerá. Podrás respirar bajo el agua gracias a la túnica que Dios ha permitido que te cubra».

Cuando saltamos directamente al agua, pienso en el chapoteo que hacemos. Mi ropa se moja al instante y, con la misma rapidez, forma una barrera hermética a mi alrededor que me permite ver perfectamente y respirar bajo el agua. En esta gran masa de agua llena por la cascada, continuamos como en una procesión submarina. Me doy cuenta de que no estoy nadando, sino deslizándome por el agua sin mover los brazos ni las piernas, tal como lo hacía en el aire.

Deslizándome lentamente por el agua, me asombra la inmensa belleza de un mundo submarino creado para seres capaces de ver y disfrutar como nosotros. Observo las numerosas plantas submarinas y los frutos especiales que crecen en ellas. A lo lejos, veo lo que solo puedo imaginar como árboles creciendo en un bosque submarino. Hay una gran variedad y abundancia de peces. Qué maravilloso es descubrir que puedo moverme tan rápido bajo el agua como en el aire.

Al acercarnos a la orilla, comenzamos a ascender desde el agua. Al acercarnos a tierra, salimos disparados del agua y seguimos volando. Entonces noto que mi túnica está seca. Mientras sobrevolamos valles y colinas, mi Guía Mundial nos guía al lugar que él sabe que debemos ir.

Capítulo 8
Aprendiendo quién soy
Por Ernie Knoll

Me encuentro de nuevo en el aula. El ángel Guía me dice que me mostraron un recordatorio de que me habían mostrado algo para prepararme para la comprensión. Todo se remonta a cómo Gabriel llegó a estar al lado de Daniel en un abrir y cerrar de ojos.

El ángel Guía señala la pared y me dice que observe el calendario. No puedo verlo. Es como si las páginas del calendario se cayeran constantemente. Me dice que, fuera de este sueño, el tiempo avanza a la velocidad que se supone que debe. Me recuerda que todos aquí en la Tierra vivimos con un tiempo de 60 Hz y cada uno conoce un segundo, un minuto, una hora, un día, una semana, un mes, un año, una década, etc. En este sueño y en otros que recibí, no he estado limitado por ese marco temporal. No existía en la frecuencia temporal de la Tierra.

Para ayudarme a comprender mejor, el ángel Guía me explica que veré alrededor de mi muñeca derecha algo que parece agua clara. Lo que veo es simbólico, pero representa la mano del Espíritu Santo. Si coloco mi mano izquierda alrededor del agua clara y la giro, veré el efecto que tiene. El ángel Guía sostiene un reloj grande frente a mí. Me dice que mire el segundero. Mientras lo miro, me dice que gire lentamente el anillo de agua. Al hacerlo, noto que el segundero se mueve rápidamente. Si muevo el anillo de agua en sentido contrario, el segundero se ralentiza hasta detenerse. Le pregunto por qué no retrocede.

El ángel Guía sonrío con paciencia. Explica que mucho antes, en el aula, me mostraron esto como una ley del tiempo que todos siguen y aceptan, porque es una ley inmutable. Levanta el brazo y señala la pared. Luego lee cada línea una vez más.

Secuenciación temporal

- **El orden en que suceden las cosas**
- **Una sucesión cronológica continua sin interrupción**
- **La disposición de los acontecimientos en el tiempo**
- **El tiempo no puede retroceder**

Después de la última línea dice: “Notarás que el tiempo no puede retroceder”.

Todo es siempre hacia adelante, excepto mirar atrás para ver de dónde vienes. Un ejemplo es el camino que has recorrido y lo que has aprendido. Pensaste que ibas solo por un sendero traicionero y arduo, y luego descubriste un sendero de exuberante hierba suave y flores, y viste que Jesús ha estado contigo todo el tiempo. Incluso se te mostró un sueño que ya habías tenido. Tener un sueño no significa viajar en el tiempo. Es como pasar las páginas de un libro hacia atrás y releerlas.

A continuación, el ángel Guía dice que debemos repasar una pequeña parte del sueño "¿Sabes quién eres?". Me dice que recuerde que el sueño me fue dado el 3 de enero de 2018. En este sueño, me dice que notaré el agua formándose alrededor de mi muñeca. En el momento oportuno, debo girarla para ver los efectos. Es verdaderamente simbólico, porque nunca hay un anillo de agua alrededor de mi muñeca, pero se me muestra de esta manera para que lo entienda. Ahora se me dice que al caminar, estar de pie, volar o sumergirme, debo tomarme un tiempo para observar todo. El ángel Guía sonríe y casi ríe al escuchar la palabra "tiempo".

El ángel Guía me dice que me tome un tiempo extra para observar la gran cascada. Sonríe de nuevo y dice: «De hecho, tómate un tiempo extra para observar con atención la gran cascada después de haberla recorrido. Usa tus nuevos ojos y mira profundamente una sola gota de

agua. Ahora te llevaré de vuelta a un lugar específico del sueño: "¿Sabes quién eres?". Será como dije sobre volver atrás unas páginas en un libro, solo que en el sueño recordarás lo que hay alrededor de tu muñeca derecha».

De vuelta en el sueño, el ángel Guía del Mundo sonríe y dice: «Te sugiero que vayas despacio», y vuelve a reír. Lo miro, sonrío y casi me río al saber algo especial. Esta vez le digo que voy a hacer algo y que volveré muy pronto. Él dice: «Fuiste creado con libre albedrío». Sé que, al visitar este planeta, tengo una energía excepcional. Me acerco a la cascada a gran velocidad, pero con gran autocontrol, y vuelo a través de la caída de agua. Al acercarme a la imponente cascada, comencé a pensar en el agua alrededor de mi muñeca. La giré para que el segundero se moviera más despacio. Al girarla, parecía moverme a la misma velocidad, pero todo a mi alrededor se ralentiza. Al acercarme a la cascada, entro por detrás. Y al pasar, giro el agua en mi muñeca hasta que prácticamente deja de moverse. Ahora extiendo los brazos y separo las piernas. También abro bien las manos y giro los pies para que queden en ángulo. Paso a través de la gran cascada y creo una figura como un cortador de galletas. Noto que el agua ha dejado de moverse, pero me doy cuenta de que puedo moverme tan lento como quiera. Parece ser una entidad separada del agua y de la velocidad a la que caería. Me quedo quieto e inmóvil. A continuación, me muevo lentamente hacia la abertura que refleja la forma exterior del contorno de mi cuerpo. Observo mi mano y mis dedos, que están separados. Luego, giro cada pie para obtener una forma desde arriba y desde un lado. Observo cómo mis piernas están separadas y mis brazos bien abiertos. Veo el contorno de mi cuerpo y la forma de mi cabeza. Mi cabeza está ligeramente girada y se puede ver el contorno de mi nariz.

Ahora me acerco lentamente a una zona donde mis ojos habrían atravesado la cascada. Y de repente recuerdo haber vuelto a oír las

palabras del Guía. Me dice que observe atentamente la cascada después de haberla atravesado. Debo usar mis nuevos ojos y mirar profundamente una sola gota de agua. Ahora noto una sola gota de agua cerca de donde habría estado mi ojo. Miro con atención y noto como si pudiera acercarme a la pequeña gota de agua que tiene pequeños cortes hechos con mis pestañas al pasar por la cascada. Ahora parece que sé que debo mirar más de cerca. Miro hacia abajo, donde mis labios forman la forma de la cascada. Mientras miro lentamente hacia abajo, donde está el contorno de mi boca, vuelvo a notar una diminuta gota de agua, como si mi aliento la hubiera expulsado al pasar por la cascada. Esa diminuta gota microscópica parece exudar una luz azul brillante. Pero no cae directamente como las demás. Esta sale de mi boca.

De repente, oigo al ángel Guía repitiendo lo que había dicho mucho antes. Es como si volviera a oír las palabras en clase. Y recuerdo lo que había dicho, y cómo, al hablar, cambió por completo, de una forma que no lo reconocería. Me dice que no tema, y que todos los ángeles son vistos como ustedes que caminan en esta tierra. Dice: «Ustedes, creados a mano por nuestro Creador y moldeados por Él, son las únicas creaciones con el aliento de Dios en sus pulmones, ustedes que realmente tienen una apariencia idéntica a la de su Creador. Cada uno fue creado, como saben, con el aliento del Creador, cuyo aliento les permitió existir según su propia especie».

Y ahora, al mirar de cerca esta pequeña gota de agua, puedo hacer zoom como si mi ojo fuera un potente microscopio. Me asombra que esta pequeña gota de agua que fue expulsada de mis pulmones ahora brille con un brillo como si estuviera energizada con un poder especial. Esta pequeña gota de agua tiene una propiedad que no puedo comprender. Es diferente a cualquier otra gota de agua. Esta microgota de agua brilla con un brillo azul claro extremo. Es una pequeña gota de lo que mi Creador sopló en Adán en su creación y se

le ha dado a través de la historia. Es una pequeña gota de aliento exhalado de los pulmones de nuestro Creador. Miro de cerca como si hiciera zoom a nivel de neutrones y tengo una sensación inmediata de estar abrumado. Las palabras no pueden usarse para siquiera comenzar a describir todo lo que existe en una muy pequeña gota de agua que se excreta de mis pulmones.

Al girarme y mirar atrás, veo a quienes están junto con el Guía Mundial a una gran distancia de mí. Los veo señalándome como si hablaran de lo que hago. Con todo a mi alrededor inmóvil, cada gota de agua congelada en el tiempo, el segundero del reloj no se ha movido. Vuelo rápidamente de regreso a donde todos me esperan. Me parece saber que he recorrido una gran distancia en un tiempo que no me habría costado ni un segundo.

Ahora estoy junto a todos ellos. Están congelados en un instante. Es como si el ángel Guía dijera: «Te sugiero que vayas despacio». Miro al Guía Mundial y es como si su tiempo se hubiera congelado, y yo estuviera en un tiempo mucho más rápido que el suyo. Me muevo y noto que todos los demás seres me señalan, viajando juntos hacia la gran cascada. En cuanto a ellos, ni siquiera se dan cuenta de que me he ido y he viajado hasta la gran cascada para examinarla detenidamente. Como si girara el agua en mi muñeca, ahora estoy de vuelta en su frecuencia temporal.

Todos se sorprenden al ver que ya no estoy en el mismo lugar donde el Guía Mundial daba la conversación o las instrucciones cuando dijo: «Te sugiero que vayas despacio». Todos miran hacia donde estoy ahora desde mi regreso. El Guía Mundial me sonríe y dice que pareces saber y entender mucho.

Continúa diciendo: «Sería un honor para ti ser nuestro líder y guiarnos al lugar que viste. En el camino disfrutarás de los muchos regalos que

verás». Le digo que ya estoy listo para empezar a volar con todos ellos.

Miro al Guía Mundial y observo la gran cascada, que está a gran distancia. Lo miro y le digo que primero debo probar algo. Sonríe. Le digo que volveré. Giro la muñeca y todo se detiene. Viajo a una velocidad que ni siquiera puedo imaginar. Decidí descender hacia la parte trasera de la cascada y colocar mi cuerpo a lo largo de la gran cascada, para luego entrar en ella a una velocidad aún mayor que la de mi vuelo convencional, pero al salir, regreso al instante al Guía Mundial.

Regreso rápidamente al lugar donde le dije que volvería enseguida. Recupero el agua de mi muñeca mientras lo miro y luego miro la gran cascada. Él la observa con muchas preguntas. La fuerza de la velocidad ha provocado que la cascada suba en pendiente y luego se convierta en una gran neblina y una lluvia intensa. La fuerza del agua ha creado un arcoíris. El Guía Mundial me mira y pregunta: "¿Qué hiciste?". Lo miro y, en un susurro, le digo, ¡descubriendo quién soy! Empezamos a viajar juntos. Mientras avanzamos lentamente, pienso que, a la velocidad que llevamos, tardaremos un poco en llegar a la gran cascada.

Mientras viajamos por el aire, observo las múltiples creaciones de este mundo. Hay muchísimos tipos de animales: los que caminan o corren muy rápido, y muchas aves que pueblan el cielo. Pasamos sobre pequeños cuerpos de agua y numerosos bosques con aves imponentes. Incluso desde nuestra altitud, puedo oírlas cantar. Mi mente reflexiona sobre el agua alrededor de mi muñeca. Miro la Guía Mundial. Giro el agua alrededor de mi muñeca y todo se detiene donde está todo. Miro la Guía Mundial y reflexiono sobre mi ubicación exacta para poder volver al mismo lugar antes de irme.

Luego me doy la vuelta y observo a todos los pájaros que vuelan en diferentes direcciones. Desciendo lentamente mientras observo a los pájaros en vuelo. No se mueven, pero siguen volando. Todo está en silencio. Examino lentamente la fina suavidad de las plumas y me sobrecoge su translucidez y su brillo multicolor. Me maravilla la gran cantidad de aves que surcan el cielo. Hay una rica variedad de todo tipo de aves.

Ahora miro hacia el suelo y veo la gran variedad de animales, y recuerdo que algunos corrían muy rápido y otros caminaban despacio. Bajé hasta algunos que sabía que caminaban muy despacio. Me acerqué a uno de ellos, que era blanco puro. Levanté la mano derecha para palpar su pelaje. Lo encontré largo, brillante y muy suave. No era áspero, sino de una textura muy suave. Noté que la blancura se reflejaba en el color de la piel. La piel no era blanca, sino transparente, casi como el agua. Me asombra que haya tantos tipos diferentes de animales.

Luego miro hacia arriba y empiezo a ascender lentamente. Pienso en todas las colinas y las suaves laderas. Pienso en todos los árboles y en cómo están llenos de fruta. Bajo todos los árboles, el suelo está cubierto de una espesa y exuberante hierba verde. Miro hacia uno de los muchos árboles frutales y empiezo a volar lentamente hacia él. No camino, sino que vuelo lentamente justo por encima del suelo, subiendo y bajando las laderas de una colina. Me dirijo hacia un árbol en particular. Miro hacia abajo, a la hierba alta, y pongo la mano sobre ella para sentir su textura. Al hacerlo, veo cómo la hierba se mueve a mi paso.

Miro hacia el árbol y pronto me acerco. Me detengo y me paro frente a él. Empiezo a admirar el tronco. Extiendo la mano para tocarlo. Está duro en algunas partes y muy blando en otras. Miro hacia arriba a las muchas ramas y hojas. Las hojas no se mueven porque todo se ha

detenido excepto yo. Miro de cerca y noto un gusano extraño, y el gusano es una criatura hermosa. Está en el árbol disfrutando de la fruta como todos los gusanos. Pero veo que no come de la fruta nueva, aunque lleva un tiempo colgada. La fruta vieja no se está pudriendo, sino que sigue en buen estado.

Camino alrededor del árbol y observo dónde se están formando las flores, y en otras zonas hay flores ya completamente formadas. Miro más de cerca para ver qué podrían ser las abejas disfrutando de las flores. Me acerco a una flor para olerla y me sorprende el maravilloso aroma que emana de una sola flor. Miro con mis ojos especiales a la abeja y veo que ha recogido lo que creo que es néctar en sus patas. Me pregunto si esta es otra forma de abeja melífera. ¿Construye un panal?

Vuelo unos metros hacia arriba hasta una rama donde hay frutos nuevos. Al observarlos, no puedo describir su forma. Es una mezcla de redondos, largos y con forma de pera. Su color es indescriptible, salvo que brilla principalmente desde el interior.

Puse mi mano sobre él para sentir su textura y lo encontré muy suave, liso y aterciopelado. Noté un residuo en mi mano. Sé que nunca debo probarlo ni lamerme los dedos. Ahora me llevé la mano a la nariz para olerlo. El aroma podría describirse como una vasta mezcla de frutas en un tazón. Observé especialmente que esta era solo una de las muchas frutas diferentes que había en este mismo árbol. Al mirar a mi alrededor, vi muchos pájaros posados, disfrutando de la variedad de frutas. Junto a ellos, había animales de cuello largo o patas largas, u otros más pequeños que simplemente habían trepado para alcanzar la fruta del árbol.

Me doy la vuelta y empiezo a volar lentamente, observando uno de los arroyos que sé que conduce a las cascadas. Al acercarme a uno de

ellos, miro hacia abajo para ver la gran variedad de vida acuática justo debajo de la superficie. Me detengo y meto las manos para quitarme los residuos de los dedos. Al hacerlo, noto que el agua no está ni fría ni caliente, sino a una temperatura maravillosa. Noto que donde coloco los dedos, se vuelve de un amarillo brillante o incluso dorado. Inmediatamente pienso en lo que harían los peces en el arroyo. Giro el agua alrededor de mi muñeca muy lentamente para que los peces comiencen a moverse. Al hacerlo, noto que enseguida todos los peces empiezan a comer el tono dorado amarillento del agua. Observo y sé que el tiempo ha comenzado, pero a un ritmo muy lento. En la Tierra, los peces nadarían rápido y comerían con rapidez. De no ser por todo lo demás, apenas ha sido tiempo para parpadear. Ahora me giro y meto los dedos en el agua mientras empiezo a volar, y entonces noto la estela en el agua, igual que en la hierba.

Me doy la vuelta y miro hacia donde está el Guía Mundial. Todo lo demás sigue igual y no ha pasado tiempo para ellos. Regreso rápidamente, asegurándome de volver al mismo lugar donde me fui para observarlo todo de cerca.

Ahora abro el agua en mi muñeca a su velocidad normal. Miro a mi alrededor mientras avanzamos lentamente. Al pasar por muchas colinas, todavía me asombra ver en sus laderas una gran abundancia de árboles cargados de fruta. Por todas partes la hierba es alta, mostrando ricos tonos verdes. Miro hacia abajo mientras pasamos por muchos arroyos. Incluso desde nuestra altura, puedo ver los arroyos de vida en el agua. ¡Es vida que cuando nuestro Creador pronunció una palabra, y existieron!

Miro hacia abajo para ver el lugar donde me lavé los restos de fruta de la mano. Observo a los peces nadando a toda velocidad, disfrutando de lo que sale de la superficie de la fruta. A medida que avanzamos, pasamos por muchas cascadas más pequeñas. A lo lejos, veo la gran

cascada. Veo agua fluyendo desde la ladera de una gran colina que forma un cuerpo de agua. Luego desemboca en un hermoso arroyo cristalino que serpentea por las laderas.

Capítulo 9
Mi túnica especial y el sábado
Por Ernie Knoll

Mi sueño cambia y de nuevo estoy en mi silla en el aula. El ángel guía me dice que se me está mostrando algo para ayudarme a comprender. Todo se remonta a cómo Gabriel llegó a estar al lado de Daniel en un abrir y cerrar de ojos.

Ahora señala la pared y me dice que me fije en el calendario. No puedo verlo, porque es como si las páginas se cayeran rápidamente. Me dice que, fuera de este sueño, el tiempo avanza a la velocidad que debería. Dice que, para mí, ha ocurrido un gran momento mientras sueño, pero que despierto sigo atado a mi frecuencia temporal. Vuelvo a mirar el calendario, y es como si las páginas se cayeran rápidamente.

Luego me recuerda que todos aquí en la Tierra vivimos con un tiempo de 60 Hz y conocemos un segundo, un minuto, una hora, un día, una semana, un mes, un año, una década, etc. Entiendan que cada ciclo de siete días es el Sabbat. Esto es importante. A 60 Hz, una unidad de frecuencia de tiempo de 1 segundo equivale a 60 segundos por minuto, luego a 60 minutos por hora, 24 horas por día y 7 días por semana. Al final de esa semana se cumple el séptimo día .

Luego llegan los fines de semana y comienza una nueva semana. Recuerda la ley sobre el día de reposo. Es un día santo y de descanso. «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo día es reposo para el Señor tu Dios...» (Éxodo 20:8-10).

Piensen en esto: 6 días a 60 Hz, y el hombre fue creado el sexto día . Pero en ese séptimo día, su ser creado caminó con su Creador.

El ángel Guía dice: «Lo que acabo de instruirte es muy importante. Reflexiona sobre cómo, en todo el universo, y sin importar el planeta o la galaxia, todos pasarán un sabbat juntos, el mismo sabbat, todos a la misma hora. Lo repasaremos mucho más adelante en un sueño aparte que se incluirá en el sueño que estás grabando». Señala el calendario donde las hojas mensuales se caen constantemente. El ángel Guía explica que, en este sueño y en otros que recibes, no estás limitado por ese marco temporal. No existías en la frecuencia temporal de la Tierra. Recuerda que todo está en Su tiempo. Observa lo que está escrito en el Salmo 90:4.

Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que ya pasó, y como una vigilia de la noche.

El ángel Guía dice: «Quiero repasar con ustedes lo que se menciona en Daniel 9:20-23, cuando Gabriel fue enviado a estar al lado de Daniel. Lo que ocurrió es un estudio tremendo en sí mismo. Pero debo destacar el porqué, y también qué sucedió en la rapidez con la que llegó a estar al lado de Daniel».

“Después de una tremenda visión dada por Gabriel, mientras Daniel aún hablaba, oraba, confesaba su pecado y el pecado de su pueblo, y presentaba su petición ante el Padre celestial, Gabriel, a quien había visto previamente en una visión, viajó rápidamente hacia él y lo tocó en un estado de extremo cansancio.”

Estaba extremadamente agotado cuando Gabriel acudió a él, pues se sentía profundamente angustiado y físicamente agotado por la poderosa visión que había recibido, que a menudo implicaba intensa oración y ayuno. Era tarde, cerca de la hora de la ofrenda vespertina, cuando se la presentaron al Padre. Daniel estaba a punto de desmayarse. El Padre miró a Gabriel y le dijo que fuera al lado de su amada.

El ángel Guía me explica cómo comprender el aspecto físico de la distancia que recorrió Gabriel. Me dice que ya he experimentado viajar a una velocidad difícil de comprender. Me dice que recuerde que seguía respirando durante todo el viaje de ida y vuelta a la cascada. Y me recuerda las otras excursiones para observar las aves, los peces, la hierba y los bosques.

¿Y qué hay de Gabriel? Viajó por la inmensidad del espacio. No había aire y fue un viaje largo. Sin embargo, para él, fue en un tiempo tan breve como se dice. Pero, aun así, como ser creado, no viajó con alas de pájaro ni con alas de vehículo espacial. Simplemente se le dijo que fuera y estuviera al lado de Daniel, ¡y así fue!

El ángel Guía explica que la túnica que Jesús me pone si soy fiel en mi servicio es también como la túnica que usarán todas sus creaciones que le sirven. La túnica sostiene a cada uno sin importar dónde se encuentre, como en la inmensidad del espacio, caminando por un sendero, en las profundidades del agua o junto al trono de Dios. Entonces el ángel Guía dice: “Se les ha preguntado muchas veces: ‘¿Sabes quiénes son?’ Volverán al sueño donde hablaban de los seres que saltaban desde lo alto de la cascada hacia las profundidades de la enorme masa de agua. Se les dijo que estarían a salvo gracias a la túnica que Dios ha permitido que se les coloque mientras están en este sueño. ¡Esto es solo una muestra de las muchas cosas que experimentarán los redimidos debido a quiénes son exactamente! Mientras disfrutan estar bajo el agua, observarán de cerca todas las cosas, grandes y pequeñas”.

El ángel Guía sonrío y me dice: «Tómame un tiempo para observar las cosas extremadamente pequeñas». Mira la pizarra donde me ha estado explicando mucho, especialmente sobre la frecuencia del tiempo. Me devuelve la mirada y repite: «Lo que me han preguntado muchas veces: “¿Sabes quién eres? Recuerda que el Guía Mundial te

dijo lo importante que es entender que ninguno de nosotros tiene la capacidad de volar, caminar o correr, a menos que Él, nuestro Creador, nos lo permita».

El ángel Guía continúa explicando lo siguiente: «Si Dios decidiera no permitir que un ser creado volara hacia un planeta cercano o lejano, no lo permitiría. ¿Han considerado a Satanás, quien se encuentra retenido dentro del velo negro? ¿Recuerdan que se le permitió asistir a una reunión donde el Padre celestial y Satanás conversaban sobre Job? Se le permitió salir del velo negro (la «Gran Bolsa Negra») para asistir a la reunión. Después, fue devuelto a las garras del velo negro». Mientras sirvo como mensajero en este sueño, solo se te permite hacer lo que Dios sabe que es necesario para la comprensión. Le pregunto si esto solo aplica mientras estoy en un sueño. Él responde que, como mensajero, debo registrar el mensaje y darlo cuando se me indique.

Regreso al sueño como si lo hubieran puesto en pausa. En un grupo pequeño, nos dirigimos a la parte superior de la cascada, donde vemos a muchos seres disfrutando saltando o zambulléndose desde lo alto hacia la gran masa de agua. Escucho al Guía Mundial preguntarme si estoy listo para probarme mi prenda blanca. Le digo que sí y que no estoy para nada preocupado, sino que tengo muchas ganas de zambullirme. Había estado observando a todos los demás que se habían zambullido, siempre con los pies por delante.

Al sumergirnos en el agua, pienso en el chapoteo. Mi prenda se moja al instante y, con la misma rapidez, forma una barrera hermética a mi alrededor que me permite ver y respirar perfectamente bajo el agua. La prenda no es una prenda de la época romana que se coloca sobre un hombro, con un extremo sujeto por un brazo como si también fuera una toalla. En cambio, me cubre todo el cuerpo una luz muy brillante que emana de mí. Noto que la luz brillante se ha formado más cerca de

mi cuerpo, que rodea mi cabeza, hombros, torso, piernas y pies. Me miro las manos y es como si llevara guantes de luz brillante y ceñidos. En esta gran masa de agua llena de cascada, continuamos como una procesión submarina. Todo brilla intensamente bajo el agua. Noto que, a medida que avanzo, parezco iluminar el área a lo lejos, gracias a la luminosidad de la túnica que llevo puesta. Me doy cuenta de que no estoy nadando, sino desplazándome por el agua sin mover brazos ni piernas, tal como lo hacía en el aire.

Mientras me deslizo lentamente bajo el agua, me asombro y me doy cuenta de que no quiero parpadear por si acaso me pierdo algo. Contemplo la inmensa belleza de un mundo creado completamente bajo el agua. Es para seres capaces de disfrutar y ver todo lo que hacemos.

Quiero acercarme mucho, así que me acerco a una de las muchas plantas submarinas. Al observar con atención, veo que una de las plantas más pequeñas tiene una fruta interesante. La rodeé con los dedos, sin saber si se aplastaría al tirar de ella. Noté que no era realmente blanda, pero tampoco tenía una cáscara dura. Tiré de ella y se desprendió fácilmente de la enredadera a la que estaba sujeta, y disfruto de su textura suave.

Me llevo la fruta a la nariz y veo que, al hacerlo, mi dedo y mi nariz, con la luz brillante que me rodea, también se expanden formando una barrera hermética. Al acercarla a la nariz, inhalo y huelo una fragancia increíble. No es un olor a flores. Tiene un aroma que no puedo describir, solo puedo decir que es maravilloso.

Ahora lo muevo de mi nariz a frente, y mientras lo sostengo entre mis dedos, decido apretarlo. Se abre como una cereza o una uva. Dentro no hay líquido, sino muchas bolitas redondas muy pequeñas. De repente, me encuentro rodeado de muchos peces pequeños. Me río

bajo el agua, me acerco y agarro varios frutos más de las vides. Sostengo un puñado grande en mi mano y los aplasto todos. De repente, me encuentro rodeado de muchos peces alimentándose de la fruta que reventé.

Miro a los de la procesión y todos parecen tener una mirada de curiosidad, como si preguntaran: "¿Qué hacen?". Algunos se acercan bajo el agua a las plantas pequeñas y recogen algunos frutos de la vid. Los aplastan y enseguida son rodeados por peces. Noto que los seres parecen brillar intensamente, y sin embargo, parecen vibrar con una luz que les recorre el torso. Se asemeja a una zona donde una luz los recorre de arriba abajo.

Ahora miro a lo lejos bajo el agua y veo un bosque de árboles submarinos. En lugar de hermosas aves volando por el aire, veo volar con gracia bajo el agua diferentes tipos de vida creados para volar bajo el agua. Al moverme entre los árboles, descendo para encontrar una variedad de vida que se mueve lentamente por el fondo. Alrededor de la base de los árboles se encuentran las plantas más hermosas que dan flores. Me doy cuenta de que también hay animales que viven al pie de los árboles en el bosque submarino.

Seguimos observando y admirando todo lo que nuestro Creador creó para nuestro disfrute. Veo todo lo creado y pienso que es bueno, pero, aun así, ¡es mejor decir que todo esto es realmente maravilloso! Seguimos adelante y salimos del bosque submarino. Ahora vemos un gran campo submarino de hierba con mucha vida. De nuevo, todos empezamos a movernos rápidamente bajo el agua.

Al acercarnos a la orilla, comenzamos a ascender desde el agua. Al acercarnos a tierra, salimos disparados del agua y seguimos volando. Inmediatamente noto que mi túnica está seca. Mientras sobrevolamos valles y colinas, el Guía Mundial toma la iniciativa. Él nos llevará a un

lugar que él sabe que debemos visitar.

Después de disminuir la velocidad y tocar tierra de nuevo, el Guía Mundial me lleva por senderos junto a pequeños arroyos. Mientras camino, observo constantemente la gran variedad de animales, aves e insectos. La exuberante vegetación y la variedad de colores son tan grandes que no puedo abarcarlo todo. Me recuerdo a mí mismo que lo que veo no es nada comparado con lo que realmente será.

Ahora noto que no veo el sol, pero los planetas cercanos reflejan la luz que ilumina nuestro lugar. A medida que avanzamos, sé que nos acercamos a otro bosque exuberante. Sus creaciones cantan como nunca antes. Solo puedo pensar que unidos cantan «Santo, Santo, Santo» y «Gloria a Dios y a su Hijo por todo lo que nos han dado». Cuando ahueco una flor en mi mano, noto que su suavidad y fragancia son incomparables. Es una mezcla de las fragancias más dulces. Incluso los árboles perfuman el bosque por donde caminamos.

Al caer la noche, la luz se atenúa, pero nunca se vuelve tan oscura como en la Tierra. Cada uno de mis nuevos amigos brilla como si emitiera luz, y su cabello dorado también se ilumina. Cuando sonrían, cada uno parece tener una luz más brillante que viene de adentro. Todas las creaciones de Dios parecen iluminarse de alguna manera con una gama de colores bioluminiscentes. Los árboles, la hierba, las flores, los animales, los peces e incluso los pequeños insectos que se arrastran sobre una brizna de hierba están vivos con colores brillantes. Un insecto parece un gusano lanudo, similar al que vi antes en el sueño, "Dos Autos". Su largo cuerpo marrón está cubierto de muchos pelos diminutos. A medida que se mueve, cada pelo se ilumina en diferentes tonos de marrón. En su cabeza hay dos antenas muy largas que se curvan en el extremo. Cada antena tiene muchas luces pequeñas que se encienden y apagan a lo largo de su longitud.

Veo una variedad de animales y aves que se iluminan en muchos colores. La luz no es intensa, sino cálida. Me doy cuenta de que cada vez que pongo el pie en el césped, la zona se ilumina un poco más y luego, poco a poco, se vuelve menos luminosa. No solo se ilumina bajo mi pie, sino también a cierta distancia de donde lo pongo. Observo un pequeño pájaro que vuela cerca de mí. Sus ojos están iluminados con diferentes tonos de azul, y su pico brilla con colores rojos y naranjas. Sus plumas son iridiscentes: verde, marrón, azul, rojo, naranja y amarillo. Entonces lo oigo cantar muchas notas a la vez en armonía, lo que me hace pensar en el amor del Creador.

Capítulo 10
El duende santo.
Por Ernie Knoll

Mi sueño cambia y vuelvo a mi silla en el aula. El ángel guía me dice que se me muestra todo esto para ayudar a preparar a todos para la comprensión. Se remonta a cómo Gabriel llegó a estar al lado de Daniel en un abrir y cerrar de ojos. Seguiremos con ejemplos de esto. Señala la pared y me dice que me fije en el calendario. Mientras lo miro, las páginas siguen cayendo rápidamente. Me dice que, fuera de este sueño, el tiempo sigue avanzando a la velocidad que se supone que debe. El ángel Guía dice: «Para ti ha pasado mucho tiempo mientras sueñas, pero cuando estás despierto, sigues atado a tu frecuencia temporal». Vuelvo a mirar el calendario, y es como si las páginas se cayeran rápidamente. Le pregunto si es por eso que siento que estoy envejeciendo tan rápido. Me mira, sonrío y dice que todavía me queda mucho por aprender. El ángel Guía me pregunta: «¿Recuerdas el sueño '¿Sabes quién eres?', cuando te dije: *¿Has envejecido tanto que has olvidado lo más importante? Te han dicho muchas veces que nunca estás solo. ¿Has olvidado el grupo de ángeles protectores que te rodea?*

Recuerda lo que está escrito en Hechos 2:17, y cómo sirves como mensajero.

Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. Continuaremos con nuestro estudio sobre la presencia instantánea del ángel Gabriel junto a Daniel. Pero para prepararnos, primero debemos repasar el sueño que recibiste el 27 de marzo de 2010, llamado "El Parque de Diversiones". Este sueño ocurrió hace 15 años, pero en un período de tiempo diferente; fue ayer.

El ángel Guía levanta su brazo derecho y veo una lámina de agua cayendo como una cascada de cristal sólido, solo que es agua pura fluyendo. Al observar la lámina de agua y cómo fluye suavemente, pienso que esto simboliza el fluir del Espíritu Santo. En el agua fluyendo hay letras doradas. Al leer, al instante recuerdo el siguiente sueño.

En mi sueño, Becky y yo estamos en una sala de reuniones hablando con otras personas de creencias similares sobre ir a un nuevo parque de diversiones que abrirá solo para adventistas del séptimo día (ASD). Hablamos de cómo abordaremos a la gente y les explicamos que no deberían estar allí, que no es un lugar para verdaderos ASD y que las atracciones que creen seguras en realidad no lo son.

Nos encontramos al instante en el parque y vamos directos a la atracción principal: un enorme tobogán acuático. Se ha promocionado con gran entusiasmo como la mejor atracción del mundo. Los empleados comentan cómo la atracción te lleva a grandes alturas, luego te deslizas de forma divertidísima por largos valles y túneles, hasta la brillante luz del día. Te hace girar, y a veces estás boca abajo, y otras veces crees que vuelas. De nuevo te lleva de vuelta a gran altura, donde ves una gran piscina en el horizonte. Los trabajadores describen cómo te deslizas a gran velocidad desde una gran altura y cómo al final de la piscina parece estar en el fin del mundo. Nos explican que parece que caerás para siempre, pero que no hay que preocuparse, porque es totalmente seguro. Observamos que cuando el coche se cae por el borde, arroja a la gente al vacío y cae para siempre en un pozo sin fondo.

Nuestro grupo entra ahora en una sala de espera donde muchos hacen fila para el paseo en coche. Observamos que los empleados entretienen a la gente y hablan de forma tranquilizadora, como si fueran vendedores. Uno muestra cómo puede controlar un barco de

juguete en tierra para que se mueva solo con la mente, y todos ríen. Veo un sedal transparente atado, y alguien a la vuelta de la esquina tira del sedal para mover el barco. Otro trabajador maneja un pequeño juguete de radiocontrol que es una maqueta del coche con tobogán acuático. Comenta que es más peligroso que el real, y los trabajadores se ríen.

Nuestro grupo se acerca a las personas que esperan subir a la atracción y les muestra la verdad de cómo termina en muerte y la prueba de que este no es el lugar donde deberían estar. Los entretienen con cosas que no nos parecían importantes, pero que solo buscaban tranquilizarlos para que no se preocuparan, sumiéndolos en un estupor sin sentido. Es como si estuvieran "drogados" observando y escuchando, sin tomar nada. Mientras hablamos con la gente, algunos se van, pero muchos se quedan y dicen que no quieren escucharlos y que los dejen en paz. Algunos empiezan a ayudarnos a contárselo a otros.

Mientras caminábamos, vi a una joven con una bolsa grande de fruta. Se la daba a la gente que esperaba para subir a la atracción. Algunos se llevaban la fruta y salían del parque, y la joven les pidió a algunos que trabajaran con nuestro grupo. Muchos dijeron que no querían la fruta y le pidieron a la joven que los dejara en paz. Estas personas permanecieron en el parque.

Me acerco a la mujer y le digo que sé quién es y que la he visto antes. Ella dice: "Sé muy bien quién eres y el trabajo que has hecho; cuántos han aceptado la verdad que se te muestra y están a salvo. Sé cómo caíste y cómo no me viste, pero yo estaba allí ayudándote a levantarte. Sé de las mentiras que otros han dicho y cómo, debido a eso, muchos ya no están interesados en comer la fruta que les ofrezco. Se han alejado y están perdiendo el control". La mujer continúa acercándose

a las personas una a una, pero muy rápidamente les ofrece fruta y luego continúa.

El ángel guía baja el brazo y la cascada desaparece. Me quedo ahí boquiabierto, con ganas de hablar, pero no lo hago. El ángel guía no dice nada, porque sabe que debe esperar a que yo hable. Por primera vez, veo que este sueño resume por completo todo lo ocurrido, desde la satisfacción que supuso la marcha de nuestro antiguo administrador web hasta la destrucción que causó.

El sueño comienza mostrando la apostasía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Y muestra a quienes creen en este ministerio y sus mensajes. El sueño muestra cómo los miembros de la iglesia son fácilmente engañados y cómo tantos perderán fácilmente su salvación eterna. Muestra cómo algunos comprenden y se alejan del "viaje". Otros ven y se unen a nuestro grupo, pero muchos otros continúan subiendo a la montaña rusa fatal.

El ángel Guía pregunta: "¿Y qué hay de la mujer?". Vuelve a levantar el brazo derecho y aparece la misma cascada de sábanas. En negritas doradas, se me muestra de nuevo este párrafo del sueño.

Mientras caminábamos, vi a una joven con una bolsa grande de fruta. Se la daba a la gente que esperaba para subir a la atracción. Algunos se llevaban la fruta y salían del parque, y la joven les pidió a algunos que trabajaran con nuestro grupo. Muchos dijeron que no querían la fruta y le pidieron a la joven que los dejara en paz. Estas personas permanecieron en el parque.

El ángel Guía baja el brazo de nuevo y la cascada desaparece. Hace más de 15 años que me ordenaron ponerle nombre a la joven de ese sueño. Me pregunta cuál era el nombre que me habían indicado. Bajé la vista y recordé lo sucedido. Le dije que se llamaba Holly Sprite. Bajé

la vista y volví a subir, y le dije que otros me aconsejaron quitarle el nombre, porque era denigrante y haría que otros pensarán que me refería al Espíritu Santo.

El ángel Guía vuelve a levantar el brazo derecho y aparece la misma cascada de sábanas. Dice que, del sueño «Acontecimientos Finales y la Primera Cena», recordarás lo que se te mostró.

En negritas doradas, se me muestra nuevamente lo siguiente.

El Herald me lleva ahora a la inmensidad del espacio tras el velo negro. Sin embargo, incluso allí veo una belleza difícil de expresar con palabras. Me recuerda que a Elena de White se le mostró mucho. Algunas de las cosas que se le mostraron no se compartieron públicamente o solo se compartieron con personas específicas. Este ha sido mi caso también. Una de las cosas que se le mostró a Elena de White fue que, al final, Dios levantaría a un profeta que había sido nombrado mucho antes de nacer. Se le indicó que no mencionara a la persona, pero su nombre, Ernesto, y su significado, verdad, estaban escritos en la siguiente declaración, así como el hecho de que no sería aceptado por muchos.

La profecía debe cumplirse. El Señor dice: «He aquí, os envío al profeta Elías, antes de la venida del día grande y terrible del Señor». Alguien vendrá con el espíritu y el poder de Elías, y cuando aparezca, la gente podría decir: «Eres demasiado ferviente ; no interpretas las Escrituras correctamente . Permíteme decirte cómo enseñar tu mensaje ». Hay muchos que no pueden distinguir entre la obra de Dios y la del hombre. Diré la verdad tal como Dios me la da, y les digo ahora: si continúan criticando, manteniendo un espíritu de discrepancia, nunca conocerán la verdad . The Review and Herald, 18 de febrero de 1890

El Heraldito dice que la mayoría cree que Elena de White se refería a sí misma en esta declaración. Si bien enseñó con el espíritu y el poder de Elías, no fue la profetisa del fin. El Heraldito me recuerda que algunas personas han dicho que no entiendo los mensajes que he recibido, por lo que intentan corregirme.

El ángel Guía baja el brazo de nuevo y la cascada desaparece. Dice que en ese sueño debo mostrar lo que se supone que se registró. Vuelve a levantar el brazo izquierdo y veo lo que se supone que fue, pero me habían dicho que lo cambiara. Así es como estaba escrito originalmente.

Mientras caminábamos, vi a una joven con una bolsa grande de fruta. Se la daba a la gente que esperaba para subir a la atracción. Algunos se llevaban la fruta y salían del parque, y la joven les pidió a algunos que trabajaran con nuestro grupo. Muchos dijeron que no querían la fruta y le pidieron a la joven que los dejara en paz. Estas personas permanecieron en el parque.

Ahora me acerco a la mujer y le digo que sé quién es y que la he visto antes.

(Necesito detenerme aquí para que el lector pueda entender que cuando preparé este mensaje, la junta del antiguo ministerio llamado 4hispeople.org, me informó que no debía incluir la siguiente parte que se me había instruido incluir. Y pienso en lo que dijo Jesús en [Mateo 5:18](#) : “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.”)

Le digo que la llamaré Espíritu Santo y que sé que servirá simbólicamente como el Espíritu Santo. Sé que vendrá al final de los tiempos terrenales y servirá como el Espíritu Santo, mientras este se

retira lentamente de la tierra. Pero ella dará un paso al frente, pues sabrá quién es.

Ella dice: «Sé muy bien quién eres y el trabajo que has hecho; cuántos han aceptado la verdad que se te muestra y están a salvo. Sé cómo caíste y cómo no me viste, pero yo estaba allí ayudándote a levantarte. Sé de las mentiras que otros han dicho y cómo, por eso, muchos ya no están interesados en comer la fruta que les ofrezco. Se han alejado y están perdiendo el control. La mujer sigue acercándose a las personas una a una, pero muy rápidamente les ofrece fruta y luego continúa».

El ángel Guía baja el brazo una vez más y dice: «Se te ha mostrado en muchos de tus sueños privados, y pensar que su identidad se ha oscurecido tanto. Si uno simplemente observa detenidamente el final de este sueño, verá que habla de cosas de este tiempo, como de tu calendario actual. Habla de tu caída. Habla de cómo no la viste mientras te ayudaba a levantarte. Ella conoce las falsedades que van en contra de la verdad que eres tú, Ernesto. Algunos ya no están interesados en el fruto de los mensajes que se envían. Sin embargo, ella continúa ofreciéndolo a todos. Quienes se nieguen no se salvarán».

El ángel Guía dice: «Eso no es todo. Aquí se les permite compartir algunos de sus sueños privados para que todos puedan comprender quién es ella. En 2010, era solo una niña de tres años. Pero ahora tendría más de 18. Cuéntenos sobre ella ahora para que todos sepan cómo es realmente, quien servirá como el Espíritu Santo, a quien se les indicó que llamaran Espíritu Santo».

En un sueño privado, estoy con el ángel guía. Él señala a lo lejos a una mujer muy joven y me dice que observe su mirada y la registre.

Le digo que se parece a la joven del sueño del parque de atracciones. Le digo que mide probablemente 1,67 metros, es delgada y atlética. Se está estirando para salir a correr. Lleva zapatillas, mallas de mujer, un suéter de manga larga y una gorra de béisbol, con su pelo largo y claro suelto por detrás. Su piel es muy clara, como si no pasara mucho tiempo al sol.

Se da la vuelta para correr por un sendero de tierra y, al pasar junto a nosotros, nos mira y dice: "¡Hola!". Me vuelvo hacia el ángel Guía y le pregunto cómo puede vernos. Él me sonríe y dice que ella es la que tendrá grandes pruebas, pero que hay mucho más de ella que ya conoces.

Mi sueño termina y estoy de nuevo en mi aula. Este sueño fue hace diez años, pero en un "período temporal" diferente, también fue ayer. Me dice que lo comparta aquí en este momento.

En un sueño privado, estoy con el ángel Guía en un restaurante. Me veo sentada con mi familia. Cerca de nuestra mesa, veo de nuevo a la misma chica que vi en el "sueño del parque de atracciones". Viste diferente. Lleva la misma ropa que otras de su edad. Sé que viste igual para encajar y no ser vista como un espectador pasivo. Preguntó si podía sentarse con el grupo y la invitaron rápidamente.

Uno de los niños salta para cederle rápidamente una silla y, como un caballero, se la sostiene. La oigo presentarse y dice que le gusta que la llamen Holly, Holly Sprite.

Mientras la conversación continúa, puedo oírlos hablar de su música favorita. Les dice que fue criada a la antigua y que su música favorita es la de su bisabuela. Con una gran sonrisa, dice: «No me juzguen, pero me gustan esos himnos tan clásicos». Sonríe y dice: «Ya saben, como «The Old Rugged Cross» o «Rock of Ages». Uno de los jóvenes

se ríe y dice: «Sí, como este». Empieza a cantar allí mismo el himno «Cuán Grande Eres». Mientras empieza a cantar, una mujer mayor se levanta y se acerca a él.

Deja de cantar, pensando que ella se va a quejar. La anciana sonrío y dice: "¿Puedo interrumpirla?". Se gira y, con voz clara, pregunta a todos los clientes si les parece bien que el joven se ponga de pie y cante su himno favorito. Varios de los otros clientes mayores asienten y dicen que sí, y muchos se unen y le piden que cante también. El joven, con la cara roja de vergüenza, se inclina y les dice a sus amigos que es demasiado tímido para cantar delante de todos. Holly se levanta y rápidamente dice que cantará con él, ya que este es uno de sus himnos favoritos.

Todo el restaurante se queda en silencio. Todos los clientes se giran y miran a los dos que están a punto de cantar. Los tenedores, cuchillos y cucharas se dejan en la mesa. Los empleados se quedan quietos. Una calma de gran reverencia se apodera del restaurante. Incluso los cocineros salen.

Cuando ambos comienzan a cantar, el aire se llena de gran reverencia. La letra se canta a un ritmo muy lento para acentuar la reverencia del himno.

Mientras estoy allí con el ángel guía, recuerdo instantáneamente Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. Mateo 18:20

Miro al ángel guía y le digo que este es solo uno de muchos sueños que he tenido con la joven a la que llamo Holly Sprite. El ángel guía dice que hay un sueño que debo revisar, pues es hora de que Holly Sprite venga a servir. Le pregunto si debo buscarla y me dice que no es mi responsabilidad.

El ángel Guía explica que hay alguien que no sabe que espera una llamada muy especial. Puede ser una madre o un padre que le diga que debe dar un paso al frente y reclamar el título de Espíritu Santo. Cuando lo haga, ya sabrás de las pruebas y las grandes decepciones que soportará. Se te ha mostrado su apariencia exterior. Pero también es importante su apariencia interior. Es joven, de piel y cabello claros. Su rostro siempre carga con la carga de la sonrisa, mostrando la apariencia interior de una felicidad muy necesaria. Soportará las decepciones, pero estas resbalarán como el agua del lomo de un cisne.

El ángel Guía vuelve a levantar el brazo derecho y aparece la cascada. Menciona el sueño del 25 de junio de 2019, «El Gran Camino». Dice que recordaré lo que me mostraron. El ángel Guía me indica que debemos repasar una parte del sueño. En letras doradas y negritas, se me muestra de nuevo mi sueño.

En mi sueño, Perceivous me lleva a otro planeta. Cuando le pregunto dónde estoy, responde que estamos en un lugar que podría existir en el futuro. Explica que Dios llama a muchos a servir, pero no obliga; solo pide. Este planeta está destinado a alguien a quien Dios quiere que sea un símbolo y un siervo en los últimos días. Esta persona aún no ha aceptado el llamado, pero si lo acepta, este sería un planeta y una galaxia creados para ella. Tal regalo sería apropiado, por quién representaría esta persona.

Perceivous sigue apoyándome, porque todavía no tengo fuerza en las piernas. Me llama por mi nombre celestial y luego dice: «Earnest, cuyo nombre es verdad, eres mensajero de la verdad». Y añade: «¿Qué sería de la verdad?».

Al mirar el lugar adonde me han llevado, empiezo a sentir una gran fuerza. Perceivous dice: «Es importante que te fijas en el lugar donde

estás». Al mirar a mi alrededor, siento que me invade más fuerza. Le pregunto a Perceivous si este será mi hogar. Sonríe y dice: «No. Esto es para alguien más que servirá con grandes pruebas y compartirá su propio cántico de Moisés».

Veo una casa enorme en medio de un magnífico bosque, en lo alto de una colina con vistas a hermosos valles. Los árboles son muy altos, y cada uno desprende un aroma relajante que parece prometer descanso a quienes lo visitan. Dondequiera que miro, estoy rodeado de árboles majestuosos cuya belleza es indescriptible. Pienso en los árboles que he visto en la Tierra: el pino, la secuoya, el roble, el arce, el eucalipto, el álamo temblón, el sauce y muchos otros. Pero los árboles de este planeta tan especial hacen que los de la Tierra parezcan arbustos sin valor.

Entro en la casa y miro a mi alrededor con asombro ante la creatividad del Creador. Las paredes son gruesas y están hechas de agua pura que se mueve. Dentro de ellas hay muchas pequeñas criaturas acuáticas que yo llamaría peces. Sin embargo, son mucho más que eso. Algunas emiten una luz tenue; otras producen una suave música. Mientras deambulo, veo muchas habitaciones y niveles separados por varios pisos, todos conectados. Algunas partes del techo no son planas, sino curvas, siguiendo el contorno de la casa. Puedo subirme a un gran escalón de agua que sube a uno de los niveles. En la cima, veo que es plano y está formado por muchos patios a diferentes niveles que miran hacia la panoplia: las copas del gran bosque. Desde allí, veo tonos de color en constante cambio en las hojas que brillan con la luz. También veo una gran variedad de criaturas voladoras y que vagan por el suelo. El planeta está lleno de formas de vida únicas que no existen en ningún otro lugar.

Desde esta altura, deseaba poder sentarme a disfrutar de la vista. De repente, desde el suelo de la terraza, se alza una silla reclinable hecha

de agua. Felizmente, me reclino, y mientras pensaba en cómo disfrutaría de un vaso de agua fresca, una mesa hecha de agua se alza a mi derecha. Veo una ramita de menta dentro de un vaso vacío que aparece sobre la mesa. Entonces oigo a Perceivous decirme: «Recuerda que esto es un sueño, y no puedes comer ni beber hasta ese gran momento en que el pueblo de Dios se sienta a la mesa y Jesús, el Gran Anfitrión, les sirva personalmente».

Perceivous sonrío y dice: «Has revivido, y es hora de que regreses, porque aún tienes mucho que hacer como mensajera». Cuando me extiende la mano, al instante vuelvo a donde Jesús acaba de coronar a cada una de sus primicias y envolverlas en su manto de justicia. Mi sueño cambia, y vuelvo a la terraza con vistas a las copas de ese hermoso bosque en ese planeta. El Herald permaneces allí en silencio. Tras unos momentos, se vuelve hacia mí y me pregunta: "¿Ya sabes quién eres? Este lugar se ofrece a quien sirva como se le pide. Dios los ama, su pueblo. No solo algunos tendrán una mansión en el cielo, sino que unos pocos elegidos tendrán un planeta en su propia galaxia, un lugar que todos podrán ver y visitar. Esto testificará que esa persona eligió hacer lo que se le pidió, aunque no fuera lo que prefería. Ese lugar mostrará que una persona lo dejó todo y eligió seguir el camino que Dios le indicó: un camino donde caminaría con los ojos vendados y con fe plena".

Aún de pie en silencio, el Herald se gira y contempla la panoplia multicolor. Tras unos instantes, aún admirando la vista, me dice: «Cuanto más se vive, más información se puede acumular. Como Matusalén vivió casi mil años, supo mucho y fue paciente. También amó mucho a su Padre celestial y le fue fiel».

Capítulo 11

Planetas ilustrados

Por Ernie Knoll

El ángel Guía baja el brazo de nuevo y la cascada de hojas desaparece. Ahora sostiene un calendario, y los meses siguen cayendo como hojas de un árbol. Miro al suelo, y abajo hay una pila de hojas como páginas de un calendario. Es una pila de día tras día, y mes tras mes.

El ángel Guía mira hacia arriba y da un paso a su izquierda. Veo al ángel Anunciador descender y tocar su trompeta. Un séquito de ángeles lo sigue y llena la zona delantera del aula. Baja la trompeta y veo al Herald y a Perceivous entrar en el aula. Al instante pienso que algo importante está a punto de suceder.

A continuación, el Herald y Perceivous se acercan y se sitúan al frente y en medio del aula. Sigo sentado en mi silla. El Herald explica que todo esto también ha sido para ayudar a comprender cómo viajó instantáneamente desde el trono junto a nuestro Padre para estar al lado de Daniel. Todo esto ocurrió ayer, pero para otros fue hace muchísimos años. Perceivous empieza a hablar y explica que debo regresar al planeta de los árboles que acabo de revisar.

Perceivous se acerca a una pizarra blanca y, con el dedo, ilustra algo para que yo lo entienda mejor. Dibuja un círculo muy pequeño en el extremo derecho de la pizarra. Mueve la mano a la izquierda del círculo y dibuja otro círculo varias veces más grande. Dice: «Para esta ilustración, vamos a imaginar que el círculo pequeño representa su galaxia y todo lo que hay en la 'pequeña bolsa negra', como les gusta llamarla. Este círculo más grande representa el trono de Dios. Para esta ilustración, diremos que esto es el cielo».

Luego, camina hacia el lado izquierdo de la pizarra y dibuja un círculo enorme. Explica que si Holly Sprite oye la voz del Espíritu Santo que la llama, esta será su galaxia. Pero recuerda que nadie está obligado, solo invitado. Regresa al centro del aula. Explica que si la humanidad

viajara desde la corte celestial hasta la superficie de la tierra, tardaría muchísimo tiempo.

Perceivous regresa a la pizarra blanca. Dibuja un círculo y lo colorea de azul. Cerca de él dibuja un círculo y lo colorea de un gris blanquecino. Explica lo siguiente. El círculo azul es la Tierra. El pequeño círculo gris blanquecino representa la Luna. Para viajar solo a la Luna, tomaría alrededor de tres días viajar con los estándares de tiempo de la Tierra. Ahora borra el círculo gris blanquecino que dijo que era la Luna. Luego dibuja una línea larga y un círculo grande. Dice que es para representar a Neptuno. Viajar de la Tierra a Neptuno, tomaría doce años. Borra el círculo que dijo que representa a Neptuno. Ahora dibuja tres puntos grandes en la pizarra blanca. Dice que esto es para representar lo que llaman el cinturón de Orión. La distancia se mide por los estándares de la Tierra como unos 1300 años luz de distancia. Viajar de la Tierra al Cinturón de Orión, tomaría miles de millones de años a las velocidades de viaje actuales.

Luego, Perceivous se acerca al Heraldo y le dice con una gran sonrisa: «Y pensar que dejaste tu puesto junto al trono del Padre cuando se te ordenó ir y que estabas al lado de Daniel sin siquiera pensar en parpadear». Señala la pizarra blanca mientras regresa, y todo lo que había dibujado se borra. Ahora se detiene en el extremo derecho y dibuja un círculo muy pequeño, además de poner un puntito azul dentro. Luego me dice que el círculo pequeño representa mi galaxia y el puntito azul es la Tierra.

De nuevo, Perceivous camina hacia la izquierda, pero aún cerca del círculo pequeño. Dibuja otro círculo un poco más grande. Dice que este representa el Cinturón de Orión. Ya sabemos que a cualquier persona en la Tierra le tomaría muchísimo tiempo viajar de la Tierra al Cinturón de Orión. Ahora camina hacia el extremo izquierdo de la pizarra y dibuja un círculo muy grande. Dice: «Este es un planeta, no una galaxia. Mientras que su planeta se llama Tierra, diremos que este otro planeta se llama «Holly Sprite»».

Luego Perceivous dice: "Es hora de que entiendas más. Debemos ir a ese planeta". Inmediatamente pienso en cuánto tiempo tomaría llegar a la Luna, Neptuno y luego al Cinturón de Orión. Ahora extiende su mano y me pregunta si viajaré una gran distancia desde aquí. Extiendo la mano, toco su mano, y de repente estoy mirando hacia abajo a un gran planeta que está rodeado de un rico color azul. La superficie del planeta tiene grandes coloraciones verdes, y sin embargo hay ciertas áreas de agua. Estando en el espacio muy por encima de la superficie de este planeta, la miro y le pregunto si este gran planeta es el planeta Holly Sprite. Perceivous explica que este planeta debe ser un lugar donde todos puedan ir a comprender la importancia de todo lo que el Espíritu Santo hizo al caminar con aquellos que fueron creados a imagen de su Padre. Ellos son los verdaderos hermanos de Jesús. Al mirar hacia abajo, comprendo que aún estoy a una gran distancia de la superficie de este planeta. Aún estoy a una distancia mayor de la superficie de este planeta que la de la Tierra y Neptuno. Perceivous dice que volveré a ver este planeta, pero con mucha mayor claridad, y que veré más de él y la importancia de su existencia.

Desde esta distancia, veo un planeta enorme. Al observarlo, no encuentro palabras para describir todo lo que veo. Noto que hay muchos otros planetas más pequeños que giran alrededor de este. Si bien este es un planeta grande, los numerosos planetas, grandes y pequeños, parecen moverse en perfecta simetría a su alrededor. Todos los planetas pequeños brillan con una luz intensa. Esta luz parece iluminar un planeta que ya está iluminado. Es como si este planeta iluminara a los muchos planetas más pequeños de esta galaxia, donde todos se mueven en un movimiento perfecto. Su movimiento me recuerda al preciso mecanismo de un reloj mecánico. Comenzamos a acercarnos al gran planeta, pero no tardamos días, semanas, meses ni años. Nos acercamos a él a una velocidad que nos permite llegar rápidamente, pero puedo observar cada majestuosa vista a medida que avanzamos. Miro hacia abajo mucho más de cerca y al instante recuerdo la multitud de árboles majestuosos que se

yerguen como un monumento imponente, un cohete listo para despegar, o cada uno como una entidad viviente que se yergue como un monumento. Me parece saber que cada uno es un árbol con su propia identidad simbólica. Cada uno es un árbol, pero cada uno se yergue como un testamento. Es una entidad viviente y un testamento viviente. Es un árbol con un eterno memorial de testimonio.

Me detengo aquí un momento para pensar que sé que cada árbol representa a un individuo procreado, porque fueron creados para crear uno a su imagen. Cada árbol representa a alguien a quien el Espíritu Santo habría hablado.

Un ejemplo es el de los primeros indígenas norteamericanos. Desconocían a Dios, y mucho menos al Espíritu Santo. Nunca habían oído pronunciar el nombre de Jesucristo, pero el Espíritu Santo les habló. Y percibieron, al nivel que podían comprender, la existencia de un ser al que reverenciarían. Adoraban al dios que entendían, ya fuera el viento, un lobo imponente o la majestuosidad de un águila en vuelo. El Espíritu Santo les habló a un nivel que podían comprender. Y Dios los vio dignos en su esfera, aunque no estuviera en la suya.

Al mirar, veo muchas zonas de este enorme planeta con masas de agua. Veo zonas con colinas ondulantes y numerosos arroyos que desembocan en imponentes cascadas. Veo extensas praderas con campos de flores multicolores. Al instante, al desplegarse ante mí un mapa, observo los numerosos senderos que se extienden por toda la superficie. Veo caminos vacíos que podrían recorrerse.

Perceivous me pone su mano suave en el hombro y al instante vuelvo al aula. Reclinándome en mi silla, me dice que volveremos enseguida al punto donde nos quedamos mientras observaba dónde estaba. Me dice que hay algo que debo enseñarme.

Mientras observaba los árboles, las áreas de agua y las extensas llanuras con innumerables jardines de flores, Perceivous me preguntó: "¿Qué notaste que faltaba en lo que viste en tus viajes anteriores?". Le dije que todo estaba muy tranquilo y que esta vez no

vi ninguna forma de vida animal en el aire, ni caminando por el suelo, ni el sonido del viento.

Luego dice: «Ya les he dicho que ven lo que esperan ver, no necesariamente lo que está ahí. Pero en este caso, no ven todo lo que deberían esperar ver, porque no ven todo lo que realmente está ahí». La miro sin decir palabra, pero mi cara es probablemente un gran interrogante. Quiero decir un gran "¿eh?". Ahora sonrío y habla. Esto también es para ayudarte a comprender la raíz de lo que necesitas entender. ¿Cómo fue que Gabriel, que estaba junto al trono del Padre, estuvo instantáneamente junto a Daniel? Todo ocurrió en un abrir y cerrar de ojos. Pero hay mucho más que necesita ser comprendido. En la tierra, el tiempo continúa, segundo a segundo, minuto a minuto, hora a hora, día a día, semana a semana, mes a mes y año tras año. Pero debe considerarse la ley del cuarto ^{mandamiento}, y el mandamiento que establece que el séptimo ^{día} es el Sabbath. Dentro de esa ley hay una ley que regula la velocidad con la que la tierra gira en un ciclo rotacional en una rotación completa. Una rotación completa dicta un día. Pero después del final de cada sexta ^{rotación} hay un día santificado por Dios y ordenado por ley como la séptima ^{rotación}, y que debe ser el Sabbath. Es un día designado como rotacional y siempre un Sabbath continuo, un día de descanso donde todos Es un día en que todos sus seres se reúnen como familia. Es un día en que todos podemos reunirnos y adorar a Dios Padre, nuestro Creador.

Me detengo aquí de nuevo para reflexionar sobre cómo es que los agricultores cultivan durante seis años, pero al séptimo año aran la tierra y no siembran nada. En cambio, la dejan descansar. También pienso en cómo Jesús fue sepultado tras su crucifixión el viernes, y cómo, al morir, descansó el sábado. Luego resucitó y comenzó a trabajar el domingo, el primer día de la semana. Basta pensar que, incluso muerto, Jesús observó el sábado y descansó.

De nuevo, Perceivous se acerca a la pizarra blanca y coloca su mano sobre ella. Inmediatamente se convierte en una mesa grande y ancha. Sobre la mesa, a la derecha, veo una representación de la Tierra. No

es una foto. Pero es una representación, como si fuera un video en tiempo real, de cómo se vería la Tierra al mirarla desde arriba mientras gira, con las masas de agua y los países visibles, así como las nubes que habría en el cielo.

Ahora Perceivous camina hacia el extremo izquierdo y toca la superficie de la mesa. Al instante veo una representación del planeta Holly Sprite. Luego, Perceivous regresa al lado derecho y noto que sostiene una esfera de luz brillante en la mano. La coloca cerca de la Tierra. Noto que la esfera ilumina una parte de la Tierra, y entiendo que esta es la cara de la Tierra donde sería de día y la cara posterior sería de noche. Ahora indica que se forma y aparece un reloj sobre la maqueta de la Tierra y la esfera de luz. Dice una sola palabra:

"¡Adelante!". Veo que la maqueta de la Tierra comienza a girar sobre el eje sobre el que fue colocada. Explica que para esta demostración no esperaremos una rotación completa de 24 horas para ser vista, sino que un minuto equivaldría a una rotación de 24 horas del planeta. Después de 30 segundos en el reloj, sé que la parte de la Tierra que estaba oscura ahora está iluminada. Como el reloj marcó 1 minuto completo, sé que se produjo una rotación de 24 horas.

Perceivous ahora dice que imaginemos que si continuamos durante 6 minutos más, cómo tendríamos el comienzo de la 7^{ma} rotación y que ahora sería la ley del 4^{to} mandamiento y cómo sería un tiempo para ser considerado un día santo, porque sería el Shabat.

Perceivous regresa al lado izquierdo de la mesa. Sostiene una bola muy grande y brillante y la coloca frente al planeta Holly Sprite. Veo una parte iluminada por la bola brillante. También sé que la parte trasera no tendría tanta luz.

A continuación, Perceivous indica que se forma un reloj y aparece sobre la maqueta del planeta Holly Sprite y la brillante bola de luz. Me explica que la Tierra fue creada para girar sobre su eje a una frecuencia de 60 Hz. El tamaño de la Tierra fue creado para rotar sobre su eje a una velocidad específica que también dictaría la ley de la gravedad.

Para esta demostración, necesitaremos ajustar la frecuencia de rotación a la de la Tierra. Fijaremos la velocidad de rotación de este planeta exactamente a la de la Tierra. En el modelo del planeta Holly Sprite, deberá establecerse en 60 Hz.

Al observar el modelo de la Tierra a la derecha, pienso en cómo podría compararlo con el tamaño de un arándano. Al observar a la izquierda, el modelo del planeta Holly Sprite podría haber sido del tamaño de una calabaza premiada, de tamaño superior al de todas las demás. Sin embargo, sé que los tamaños solo sirven para comprender la diferencia de tamaño. Entendí que, como el reloj marca un minuto completo, sé que ha ocurrido una rotación de 24 horas.

Ahora Perceivous dice la palabra "adelante". Veo que el modelo del Sprite de Acebo empieza a girar sobre el eje donde fue colocado. Explica que no esperaremos una rotación completa de 24 horas, sino que para esta demostración un minuto equivaldría a una rotación de 24 horas del planeta. Después de un minuto, el modelo se detiene. Solo ha girado una pequeña parte sobre su eje. El modelo del planeta Sprite de Acebo apenas se ha movido en lo que habría sido un período de 24 horas.

Luego, Perceivous dice: «Ves que hay un problema. Las leyes de Dios siempre son perfectas. Todo lo que hace nunca está mal».

“¿Cómo podrán todos observar una rotación horaria de 24 horas para estipular un ciclo completo de un día?”

“¿Cómo sería posible que este planeta hiciera una rotación completa para observar la ley del cuarto ^{mandamiento} ?”

“¿Cómo podrían este planeta y todos los demás que son de diferente tamaño en comparación con la Tierra, ya sean más grandes o más pequeños que ella, observar un sábado en el séptimo ^{día} ?”

“¿Cómo podrían todos los planetas del universo observar la observancia requerida de la ley del cuarto ^{mandamiento} ?”

“Está escrito que la ley de Dios es eterna y para siempre, como está escrito en el Salmo 111:7-8.”

Las obras de sus manos son verdad y juicio; todos sus mandamientos son seguros. Permanecen firmes para siempre, y se ejecutan con verdad y rectitud.

Capítulo 12
Caminando entre “árboles”
Por Ernie Knoll

Perceivous comenta cómo hemos discutido que Sus Leyes y Sus Mandamientos son seguros y que son eternos. Habla de la ley del tiempo y la frecuencia, la ley de la gravedad y la ley de observar siempre el sábado después de seis días de la semana.

Luego, Perceivous hace una pausa y comenta que antes comentamos que no observé ninguna forma de vida. No había formas de vida animal en el aire ni caminando sobre la tierra. Me pregunta por qué vi la vida cobrar existencia en mis viajes anteriores, pero no en este.

Perceivous dice: «Te dije que regresaríamos en un momento, justo al lugar donde nos quedamos cuando observabas dónde estabas. Hay algo que ahora comprenderás». Perceivous coloca su suave mano sobre mi hombro, y al instante vuelvo al lugar donde estaba en el sueño. Observo las numerosas áreas de este enorme planeta con masas de agua. Veo zonas con colinas ondulantes y muchos arroyos que conducen a enormes cascadas. Veo grandes extensiones donde crecen extensas praderas con campos de flores multicolores. Ahora observo instantáneamente, como si tuviera un mapa ante mí, los numerosos senderos que se extienden por toda la superficie. Veo caminos vacíos que podrían recorrerse y recorrerse.

Entonces Perceivous me pregunta qué noto diferente ahora que en otros viajes. Le digo que todo está muy tranquilo. No oigo el sonido del viento soplando entre los árboles. No se oye el sonido del agua en una cascada. No se oye el sonido de pájaros ni de animales. Todo está en silencio. Le digo que no veo ninguna forma de vida, salvo los árboles, las plantas y los campos de hierba y flores. Todo está en silencio.

Ahora me dice que mire atentamente los árboles. Miro un árbol muy alto y grande. Mientras lo miro, observo atentamente las ramas y las extremidades. Noto que las hojas son de una miríada de formas y

colores diferentes. Es entonces cuando noto que las hojas no se mueven en absoluto. Le digo que debo ir a donde pueda tocar las hojas. Bajamos rápidamente a donde puedo extender mi mano y tocar una hoja. La textura de la hoja se siente muy suave, húmeda y aterciopelada. Acercó la hoja y la rama a mi nariz. Tiene un olor que es como una frescura notable, y parece saber que está energizado con una gran abundancia de oxígeno. Pero el olor real es lo que yo llamaría una gran fuerza robusta, pero también un aroma de una flor muy delicada mezclada con una variedad diferente de frutas. El olor es tremendo.

Le digo que los árboles me recuerdan el planeta donde estaba con la Guía Mundial. Ningún árbol se movió. Pero fue al girar el anillo de agua en mi muñeca que pude controlar la velocidad del tiempo. Nada se movió, excepto que yo podía moverme con todo lo que no se movía. Perceivous pregunta: "¿Qué pasa con el agua y quienes viven allí? ¿Qué pasa con el agua que fluye hacia arroyos y cascadas?". Ella sonríe y me dice que vaya, y que me seguirá mientras observo.

Me levanto rápidamente y busco un arroyo. Veo uno y observo cómo fluye y serpentea hasta llegar a una zona plana donde se forma una masa de agua más grande. Al otro lado hay una hermosa cascada. Me acerco rápidamente al arroyo. Luego meto la mano en el agua quieta. Noto que justo debajo de la superficie hay una gran cantidad de formas de vida que viven bajo el agua, y no se mueven.

Me levanto y sigo el curso del arroyo mientras recorre un sendero serpenteante. Desemboca en una masa de agua más grande. Con la mano justo en la superficie, avanzo y noto que parece que estoy arando un área en el agua. Sin embargo, no se mueve, sino que permanece donde la moví. Salgo al borde de la cascada y veo el agua caer directamente. El agua no está congelada, sino que ha dejado de fluir y no fluye en absoluto. Está suspendida en su propio lugar.

Miro a Perceivous, porque sé que me observa mientras veo las cosas por primera vez. Sin embargo, sabe lo que quiero hacer. Sonríe y me dice que siga adelante. Vuelo muy abajo, cerca de donde la cascada

se une con el arroyo. Entro por detrás de la cascada a una velocidad tremenda y vuelo hacia arriba en ángulo desde el fondo y de regreso al frente, a un nivel más alto de la cascada suspendida. Como antes, la velocidad y la fuerza hacen que el agua se dispare hacia arriba y hacia afuera, formando una enorme niebla en el aire. Los vapores de agua crean un hermoso arcoíris que sé que simboliza y recuerda que Dios nunca destruirá como lo hizo antes con el diluvio de Noé.

Después de bajar, me topo con un sendero muy tranquilo, pues no hay seres vivos en él. Entonces noto que camino sobre una espesa alfombra verde de hierba exuberante. Al caminar descalzo, noto que es muy suave. A ambos lados del sendero hay muchos arbustos pequeños con una gran variedad de flores. A ambos lados hay senderos o caminos más pequeños que conducen a un árbol.

Veo un árbol con la misma forma que todos los demás, pero cada uno con una pequeña diferencia, pero aun así, cada uno es imponente. El sendero ahora conduce a un árbol, y también hay un sendero que lo rodea. Subo por el sendero y noto que hay una zona que puedo rodear completamente la base del árbol. Es inmensamente ancha. Alrededor de la base del árbol, más allá del sendero verde, hay plantas más pequeñas que parecen decorar el área. Al acercarme al árbol, me asombra lo grande que es su contorno.

Me detengo y miro hacia arriba. El árbol parece una secuoya o una secuoya roja. Pero este es perfecto en su tipo, comparado con las secuoyas y secuoyas de aspecto humilde de este planeta. Mientras que una secuoya roja tiene una corteza peculiar y una mezcla de ramas irregulares cerca de la copa, este árbol tiene una corteza muy lisa y suave, y se extiende hacia arriba una distancia aún mayor que la de las secuoyas rojas de la Tierra.

Las copas de los árboles están formadas por ramas fuertes, gruesas y exuberantes, cada una con numerosas ramas y hojas que realzan su singular belleza. La copa, no solo de este árbol, sino de todos los árboles que veo, parece una exuberante corona de hojas sobre los altísimos árboles. La variedad de colores me recuerda a la corona

enjoyada que usaría una persona de gran nobleza. Cada árbol es una corona que simboliza su nobleza.

Sé que, comparando la altura de una secuoya en la Tierra, que es de unos 90 metros, estos árboles miden unos 450 metros. Eso sería un poco más alto que el Empire State Building de Nueva York.

Al acercarme al sendero que rodea la base del árbol, empiezo a caminar alrededor. Lo que me llamó la atención fue lo que rodeaba la base. Entonces pensé que no estaba sobre el árbol, sino que era más bien una parte de él. Veo lo que parece ser un diamante enorme que rodea toda la base del árbol. Está grabado con el nombre terrenal de una persona, pero también con su nuevo nombre celestial. Noto que brilla y reluce.

Perceivous ha estado a mi lado y ha estado muy callada todo el tiempo. Me ha permitido encontrar un camino que tomaría sin intervención ni guía. Me ha permitido caminar por donde quisiera. Me vuelvo hacia ella y le digo el nombre del árbol. Le pregunto qué significa todo esto, ya que todos los árboles tienen una apariencia similar, pero con un ligero contraste. Le digo que este árbol es mucho más grande de lo que esperaba. Es alto como todos los demás, pero muy ancho en la base.

Perceivous sonrío con una sonrisa que habla de gran paciencia. Me dice que el árbol que me atrajo, de todos los árboles de este planeta, en realidad representa a uno de mis antepasados directos. Dice: «Este árbol representa a uno de tus tatarabuelos, tatarabuelos, etc. Puedes rastrear tu linaje hasta él. Tuvo tres hijos». La miro y le pregunto: «¿Te refieres a Adán?». Ella se ríe y dice: «Sí, Adán, pero mucho después de Adán. Este árbol se remonta a un hombre específico con tres hijos». La miré, y ella sonrió y dijo: «Sem, Cam y Jafet. Este es un árbol que existe gracias a Noé. Mientras que tú eres descendiente de Jafet, eres el bisnieto de Noé». Sonreí y pregunté: «¿Pero no lo es todo el mundo desde el tiempo del diluvio?». Ella me sonrío y dice: «Pero hay algo que debes entender sobre todos los árboles».

Observaron la banda que identifica a cada árbol. Entiendan que se ha dicho que Dios pondrá su nombre en cada uno de sus miembros. Como todos los árboles de este planeta, este árbol representa a cada ser creado desde el principio de Adán. Cada árbol representa la procreación de cada vida en la tierra. Cada árbol representa a alguien con quien el Espíritu Santo obró, pero nunca fue visto. Cada árbol representa a cada persona guiada por el Espíritu Santo.

Instintivamente eliges este árbol de entre todos los árboles de este planeta. También recordarás su tamaño. También te detienes a pensar en cuántos árboles hay y en su enorme tamaño. El planeta es un monumento a cada persona a quien el Espíritu Santo habló. Cada árbol representa a todos los que nacieron y permanecieron fieles. Y ahora el árbol sirve como recordatorio para crecer en este planeta, como testimonio de cada uno de los que recibieron el aliento que se insufló en los pulmones desde Adán.

Mientras permanezco allí, asimilando todo lo que acaba de decir, y considerando el tamaño del planeta y todos los árboles que veo, de repente me siento abrumado y débil. Siento que mis piernas no me sostienen, y al caer, las plantas, las raíces y el agua surgen del suelo y me sostienen hasta donde estoy sentado en una silla. Me abruma el solo intento de comprender dónde estoy y cómo cada uno de estos árboles representa el planeta Tierra, que estaba lleno de tanto pecado. Me asombra el tamaño de este planeta y la cantidad de árboles en todos sus bosques. Piensa que cada árbol es un árbol colocado allí como símbolo de cómo el Espíritu Santo guió la vida de cada individuo que nació a través de la procreación. Piensa en cada individuo y en cómo escuchó atentamente la suave y serena voz del Espíritu Santo. Miro a Perceivous y pregunto: "¿Es por esto que todo está tan tranquilo?". Ella sonríe y dice: «No, aún no has comprendido que este lugar no es del todo tranquilo. Aún hay más que tendrás que comprender».

Luego me inclino hacia atrás y miro a mi alrededor; miro hacia arriba y luego vuelvo a mirar hacia abajo, al diamante que rodea la base del

árbol. Al mirar a mi alrededor, noto que todos los árboles tienen un diamante alrededor de la base. En cada placa de diamante hay un nombre diferente. Me doy cuenta de que cada árbol tiene un nombre distinto. No hay dos iguales. Miro hacia abajo, al sendero, y pienso en cuántos senderos hay por todo el planeta.

Recuerdo cómo, cuando llegué hace unos momentos, vi muchas zonas de este enorme planeta, incluyendo zonas con vastas masas de agua. Vi muchas zonas con colinas ondulantes y arroyos que desembocan en cascadas imponentes. Pensé en las inmensas zonas donde crecen extensas praderas con campos de flores multicolores. Me doy cuenta de cómo podía observar instantáneamente en mi mente, como si un mapa me guiara a un lugar en cualquiera de los muchos senderos que se extienden por toda la superficie. Recuerdo ver los numerosos senderos vacíos por los que se podía caminar. Con todos los caminos y el tamaño del planeta, sé que nadie podría perderse jamás, porque siempre sé dónde estoy. Tengo el mapa mental de adónde puedo ir al instante. Solo necesito pensar en una persona, y esa ruta me mostrará cómo llegar a ese árbol específico. Al observar el árbol y la placa de diamante alrededor de la base, noto el nombre de Noé. Sin embargo, no entiendo qué más está escrito. Perceivous dice: «No lo entenderías, porque ese es el nuevo nombre que Dios le dio a Noé. Pero, para todos, también muestra el nombre terrenal que cada uno tenía mientras vivió en la tierra». Le digo que creo que ahora entiendo lo que Perceivous me está mostrando. Ella ríe y dice: «Aún no lo sabes todo».

Ahora Perceivous me pregunta si estoy listo para continuar, pues aún queda mucho por mostrarme. Pienso: ¿qué más podría haber? Sé que está la enorme mansión, pero debería llamarla un palacio gigantesco que pertenecerá a Holly Sprite. Sonriendo, Perceivous me dice que aún tenemos que ir al palacio de Holly Sprite. Extiende la mano para ayudarme a levantarme. Cuando me levanto, la silla vuelve al suelo. Perceivous ahora quiere mostrarme algo donde está la placa de diamantes.

Caminamos hasta la base del árbol y, mientras estaba allí, noté que la placa estaba a poca distancia. Perceivous me indicó que colocara la mano sobre la placa de diamantes. Extendí la mano para tocarla, y supe que no era tan alto como otros en tiempos de Noé. Perceivous me explicó que todo está al alcance de quien lo alcanzara. Me indicó que extendiera la mano y lo intentara de nuevo. Al hacerlo, sentí como si el árbol hubiera descendido hasta mí, o como si yo hubiera ascendido hasta donde estaba la placa. Al tocarla, me sobresalté y aparté la mano bruscamente. No me sorprendí, pero al instante sentí miedo. Perceivous sonrió y me aseguró que no me harían daño, así que no tenía por qué tener miedo.

A continuación, Perceivous me dice que experimentaré de primera mano un registro de toda la vida de Noé. Aprenderé más sobre esto en un sueño futuro de alguien a quien llamo el Hagiógrafo o Historiador. Pero por ahora, veré y experimentaré todo desde el momento del nacimiento de Noé, incluyendo su primera bocanada de aire, sus primeros pasos y las primeras raspaduras de rodilla. Perceivous dice que experimentaré todo lo ocurrido desde el día del nacimiento de Noé con la guía del Espíritu Santo. Noé dio muchas charlas para que todos se prepararan para una gran época de lluvia e inundaciones. Gracias a él, la construcción de una embarcación salvaría solo a ocho personas. Perceivous explica lo siguiente. Verás a través de los ojos de Noé el día que se cerró la puerta. Verás después de que se abrió. Verás de primera mano a quienes salieron del arca que sirvió para salvar a tan pocos. Y Noé vivió casi mil años. Ella me dice que lo veré todo en un instante, como una vida en un segundo. Tendré pleno conocimiento de todo lo que Noé soportó. Ella insiste en recordar que un día es como mil años para el Padre. Ahora coloco mi mano plana sobre la placa de diamante con el nombre. Luego la retiro, miro a Perceivous por un momento y le digo que hay mucho más que no entiendo. Le digo a Perceivous que creí entender lo que me mostraba. Le explico que este árbol representa la vida completa de alguien que siguió la guía de Dios y del Espíritu Santo. Le explico que cada uno de

los árboles aquí representa la vida de cada persona mencionada en la Biblia, pero, además, cada árbol representa también a cada persona que vivió como resultado de haber nacido y vivió a imagen del Creador.

Le digo que entiendo que en algún lugar de este planeta existe un árbol de un indígena norteamericano que adoraba a un águila en el cielo. Pero Dios lo aceptó por lo que sabía sobre las creaciones animales de Dios. Aquí en este planeta hay un árbol de muchos individuos diferentes, de todas las nacionalidades y creencias, que viven de acuerdo con lo que entienden. Por lo tanto, fueron considerados aceptables a los ojos del Creador. En cada árbol hay una placa de diamante con el nombre, y junto a ella están los individuos que caminaron con el Espíritu Santo. Si bien algunos son bien conocidos históricamente, hay muchos que serían desconocidos y olvidados. Pero con el Creador, cada uno merecía una corona y un árbol que se erigiera como un monumento a todo el universo. Miro hacia las copas de los árboles y veo la corona de hojas colocada en la copa de cada árbol, como si fuera la corona que Jesús coloca en la cabeza de cada uno de sus redimidos. Al mirar hacia arriba, cierro los ojos y, en mi mente, veo una hermosa cascada. Allí, en la cascada, están estas letras en oro macizo y brillante.

El amor es paciente

, es bondadoso.

El amor nunca es celoso.

El amor nunca es orgulloso.

El amor nunca es egoísta.

El amor nunca conduce a la ira.

El amor es misericordioso.

El amor es indulgente.

El amor nunca encuentra la felicidad en hacer el mal.

El amor siempre encuentra la felicidad en la verdad.

El amor siempre perdura para siempre.

Las cosas pueden llegar a su fin, pero de las tres cosas que siempre durarán: la fe, la esperanza y el amor, la más grande de ellas es el amor.

Jesús es la Fe.

El Espíritu Santo es la Esperanza.

Dios Padre es el Amor, la fuente de todo amor.

De la Fe, la Esperanza y el Amor, el Padre es el más grande.

Y Jesús, Jesucristo, es el Amor del Amor del Amor.

Abro los ojos y, conmovida, empiezo a llorar. En mi corazón no puedo comprender tanto amor. Como antes, del suelo surge una silla hecha para que me siente y reflexione sobre lo que Dios ha hecho por mí y por todos.

Con lágrimas en los ojos, miro hacia arriba y a la derecha. Veo una fuente de agua brotar de la tierra. Perceivous me dice que me arrodille ante la fuente, que también es la fuente de todo amor, y que me lave la cara, porque Él es la fuente de todo amor. Arrodillándome ante la fuente que brota de la tierra, me lavo la cara y la cabeza.

Ahora me levanto y miro a Perceivous, quien no me ha molestado. Sé que tenía que comprenderlo todo. Sin embargo, sigo sin entender nada. Le pregunto a Perceivous por qué este lugar está tan tranquilo y por qué no hay vida. Ella responde: «No hay nadie más que tú y yo». Entonces pregunto: «¿Por qué existe un lugar como este donde hay un monumento ante todo el universo?».

Me dice que necesito ver un árbol más antes de continuar. Extiende la mano y viajamos hacia arriba, sobre muchos árboles, valles y masas de agua. Atravesamos llanuras de hierba y flores. Más adelante veo un gran bosque. Descendemos rápidamente, y aunque todos los árboles se parecen, hay diferencias notables.

No caminamos, sino que flotamos por varios senderos siguiendo un recorrido predefinido. Vi que nos dirigíamos a una zona donde había un árbol en una zona sin árboles cerca. Era un árbol muy alto y majestuoso, rodeado de una gran extensión. No pude evitar notar que este árbol era un poco más alto y grande que la mayoría. Había una

zona más alta que otras. Allí, en esa meseta más alta, había una gran fuente que fluía con presión hacia arriba y formaba un pequeño cuerpo de agua cerca. Inmediatamente noté que era la primera vez que veía movimiento, salvo por la pequeña fuente donde pude lavarme la cara y la cabeza.

El agua fluye hacia un arroyo. El arroyo desemboca en una zona donde hay una cascada bellísima. La cascada es diferente, pues fluye hacia abajo como una majestuosa lámina de cristal. Al contemplarla, me surgen de inmediato muchas preguntas. Al observar la cascada, que es una sola lámina de agua, veo palabras grabadas en ella mientras cae. Al observarla, comprendo que es la ley de Dios, los diez mandamientos, grabados en la cascada mientras la lámina de agua cae al cuerpo de agua de abajo. Esta agua es el único lugar donde he visto movimiento, y sin embargo, las palabras escritas en la lámina de agua no se mueven ni cambian.

Perceivous me dice que esto siempre se mueve, sin importar la frecuencia del tiempo. Es como siempre. Es para siempre.

Inmediatamente dice: «Vayamos al árbol». Flotamos rápidamente hacia él. Levanto la vista y veo el nombre Moisés. Miro rápidamente hacia la cascada y luego de nuevo al árbol. Veo la placa de diamantes con el nombre.

Perceivous me dice que coloque la mano sobre la placa. Al instante, como antes, he visto y experimentado todo lo que Moisés experimentó. Ahora comprendo plenamente la frase del cántico de Moisés. Es como quienes han vencido a la bestia y su imagen, y quienes cantan el cántico de Moisés. Cada uno proclama: «Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos, Señor Dios Todopoderoso. ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones!».

Imaginen a Moisés en el cielo viendo a Jesús descender de su trono para ser traído a la tierra y colocado en el vientre de María. Moisés y el universo entero presenciaron el nacimiento y la crucifixión de Jesús,

el Creador. El cielo presenci3 la vida de Jes3s desde su nacimiento hasta su muerte y resurrecci3n. Y Mois3s tuvo el privilegio de abrir las puertas del cielo para recibir a Jes3s de regreso a casa. Eso significa conocer plenamente el c3ntico de Mois3s.

Capítulo 13
Un gran palacio
Por Ernie Knoll

Perceivous me dice que aún queda más antes de que encuentres respuestas a más preguntas. Primero, ¿quieres acompañarme para que pueda mostrarte algo de nuevo? Solo que esta vez, observa más y documenta todo lo que puedas ver y comprender.

Como antes, recuerdo haberle preguntado a Perceivous a quién pertenecerá el planeta y cómo respondió que a alguien que espera tomar posesión de él y que su nombre es Holly Sprite. Cómo este planeta será suyo, pasará por grandes pruebas y tendrá su propia canción de Moisés.

A medida que avanzamos, observo a lo lejos una estructura que ya había visto, pero la observo con aún mayor detalle. El enorme palacio se alza sobre una colina muy alta. Desde allí se pueden contemplar los numerosos y hermosos valles y las ondulantes colinas. Es un palacio enorme, pero extremadamente grande. Tiene muchos niveles que aumentan su tamaño. El enorme palacio cuenta con numerosas habitaciones. La casa brilla con una luz intensa que atrae la atención. La casa es muy amplia y se asienta sobre una base amplia y amplia. Es muy alta y tiene varios niveles. Observo que la habitación tiene contornos, pero no es plana. Está diseñada para que una persona pueda contemplar las copas de los numerosos árboles desde diferentes perspectivas. Me detengo a pensar que todos los árboles miden 457 metros, tal vez incluso 600 metros, o incluso un poco más. Pero este enorme palacio es incluso más alto que todos los árboles. Al contemplarlo, pienso que podría superar los 1524 metros de altura. Este palacio podría ser cuatro veces más alto que el Empire State Building. Me sobrecoge la luminosidad de la casa.

Al acercarme al enorme palacio, observo que muchos caminos conducen a un único sendero muy amplio que termina en una gran terraza plana, con numerosos escalones que conducen a la amplia y

alta puerta. Tras los escalones hay una gran sala con numerosos pilares que sostienen la entrada al subir las escaleras.

Subo las escaleras y admiro la imponente entrada y las columnas, todas hechas de agua que parece cristal, pero que es pura agua la que mantiene su forma. Dentro hay muchas creaciones diferentes que viven dentro de la columna y, sin embargo, tienen la libertad de viajar por esta enorme estructura. Al entrar por la amplia y alta puerta, noto que todas las paredes y el techo son muy gruesos y están compuestos de agua. Todas las creaciones que podría llamar peces, pero sé que es un término terrenal. Algunas de estas creaciones emiten una luz brillante. Todas son multicolores. Muchas producen un sonido musical asombroso que sirve como una suave música de fondo constante. Toda la estructura parece tener una apertura constante. No es un espacio cerrado como lo sería una casa, sino todo al aire libre. Sin embargo, hay muchas habitaciones. No, debo decir que hay muchísimas habitaciones. Cualquier habitación podría ser un lugar donde uno podría sentarse y simplemente pensar. O, si uno quisiera, podría tumbarse a descansar o simplemente a contemplar.

Mientras deambulo, noto que hay escalones que llevan a diferentes niveles. Y, sin embargo, hay zonas donde podría pararme en un gran círculo y el círculo de agua me elevaría hacia arriba o hacia abajo al nivel que quisiera. Los techos no son planos, sino que parecen contornearse la forma de las diferentes habitaciones. Hay ventanas por todas partes con vistas impresionantes.

Entro en una de las habitaciones grandes y veo que está vacía. Perceivous me dice que piense en lo que le gustaría tener en la habitación. Una silla, una mesa, un sofá. Quizás una cama con mesita de noche. Una mesa de comedor. Piense en la mesa con un gran surtido de frutas y frutos secos y algo para beber.

La miro y le digo que aquí todo está muy iluminado. La temperatura es perfecta. Sonrío y le digo que ha sido un día largo. Y que, aunque sé que estoy soñando, estoy muy cansada. Sé que fuera de este sueño

he envejecido en pecado y estoy muy cansada. Le digo que en este lugar me gustaría acostarme y dormir. Ella sonríe y dice: «¿Quieres descansar y dormir mientras estás soñando?». Le digo que voy a pedir una cama y mantas. Una almohada grande y suave.

Allí, frente a mí, había una cama enorme, toda hecha de agua. Al instante, se colocaron las sábanas, todas hechas de agua. Vi una almohada enorme, hecha de agua. Un hermoso edredón, también hecho de agua, estaba hecho de agua. Perceivous se acercó y dijo: «Príncipe, hijo del Padre, tu cama te espera, un momento para que descanses». Me acosté y ella me cubrió. La oí decir, riendo, «dulces sueños». Le pregunté si era posible que todo estuviera en silencio y que no hubiera tanta luz. Todo quedó en silencio y la luz se convirtió en una tenue luz en la habitación.

Me quedo dormido rápidamente. Empiezo a soñar de inmediato. Me quedo un poco apartado, mirándome dormido en la cama. Veo que Perceivous me mira y se lleva un dedo a los labios para decirme que guarde silencio mientras duermo. Dice que estás muy cansado y que necesitas dormir mientras ya duermes, en un sueño. Dice que mientras duermes, continuaremos, porque aún hay mucho que mostrarte.

Me despierto de repente. La habitación se ilumina y vuelve a oírse la suave música. Perceivous entra y me pregunta si me siento descansada y lista para continuar. Le pregunto cuánto tiempo he dormido. Extiende la mano, como si mirara por una ventana hacia el aula, y una página del calendario cae al suelo. Le pregunto si he dormido un día entero. Sonríe y pregunta si podemos continuar. Salgo de la habitación y me paro en un enorme escalón circular de agua que sube hasta la cima del gran palacio. Me subo y subo los numerosos niveles del gran palacio. Todavía me pregunto por qué un palacio de tal tamaño estaría vacío. No hay nadie.

Llego a la cima de este inmenso palacio. Observo que la cima está compuesta por muchos patios y muchos niveles diferentes. Desde distintos puntos de vista, puedo contemplar el vasto y extenso bosque

de árboles. Hay colinas ondulantes con árboles gigantes por todas partes. Al contemplar la majestuosidad de los árboles, noto cómo los tonos de color de las hojas cambian constantemente y brillan con la luz. Es como si todas esas hojas fueran joyas brillantes y diferentes. Al mirar hacia afuera, echo de menos la vida. No hay criaturas que vuelen. No hay criaturas que deambulen por el suelo ni por los numerosos senderos.

Desde este enorme palacio en medio de este magnífico bosque, de muchos bosques en lo alto de una colina con vistas a hermosos valles, observo que todos los árboles son muy altos, y cada uno desprende un aroma relajante que parece prometer descanso a quienes lo visitan. Dondequiera que mire, me rodean árboles majestuosos cuya belleza es indescriptible. Todavía pienso en los árboles que he visto en la Tierra: el pino, la secuoya, el roble, el arce, el eucalipto, el álamo temblón, el sauce y muchos otros. Pero los árboles de este planeta tan especial hacen que los de la Tierra parezcan malas hierbas.

Capítulo 14
Lección de matemáticas
Por Ernie Knoll

Mientras estoy aquí y observo toda la gran panoplia de árboles, no puedo evitar mirar hacia arriba y ver todos los planetas que puedo ver en el sistema solar que comprende esta galaxia.

Perceivous dice: "Como has observado, has experimentado mucho y recibido mucha información sobre por qué no ves a nadie ni nada. Sentémonos y discutamos para que puedas entender. Arriba de la terraza hay una silla cómoda para que nos sentemos. Se te ha mostrado mucho en los diferentes sueños. Recordarás la banda imaginaria de agua alrededor de tu muñeca. ¿Recuerdas cómo la giraste en una dirección y el segundero del reloj aceleró, pero al girarla en la otra dirección todo se detuvo? Aunque todo se detuvo, continuaste a tu propio ritmo. Recordarás cómo en la tierra en la frecuencia del tiempo, un segundo ocurre y ese tiempo tiene una frecuencia de 60 Hz. Hay una frecuencia de tiempo para 1 segundo de 60 hercios. En este, 60 hercios ocurren en 1 segundo.

Recordarán el ejemplo de cómo un arándano tardó un minuto en dar una vuelta completa. Se acordó que, para fines de demostración, ese minuto equivaldría a un día de 24 horas. Luego, tomamos una calabaza enorme, ganadora de un premio, para demostrar la diferencia de tamaño entre el arándano y la calabaza, y qué ocurriría si se aplicara el mismo tiempo al tamaño de la calabaza. Apenas giró, incluso en el ejemplo del tiempo con el arándano dando una vuelta completa.

Todo esto es para comprender cómo Gabriel viajó para estar al lado de Daniel. Si fuiste creado para existir en una frecuencia temporal de 60 hercios y tu planeta se rige por esa ley, como todas las leyes, como el tiempo, la gravedad y la ley del séptimo ^{día} como el Sabbath, ¿cómo

podría el planeta Espíritu Santo acatar esas mismas leyes que sabemos que no pueden cambiar?

¿Qué pasó al girar el anillo imaginario de agua en tu muñeca? Los segundos avanzaban muy lentamente hasta que el segundero se detuvo y no se movió en absoluto. Pero al girar el anillo imaginario de agua en tu muñeca, el segundero giraba cada vez más rápido hasta que se hizo invisible, debido a su velocidad.

Es fácil de entender, porque fuiste creado para existir en una frecuencia temporal de 60 Hz. Los ángeles no están sujetos a una sola frecuencia. Ahora mismo, los ángeles están un poco por encima de los terrenales. Pero cuando el pecado desaparezca, el hombre estará un poco por encima de los ángeles. Si los ángeles pueden existir en una frecuencia diferente, tú, que fuiste creado a imagen de Dios, también lo harás.

Perceivous explica que en el planeta que visitaste, donde pudiste explorar y aprender, descubriste que los seres solo pueden hacer lo que el Padre les permite. Puede ser caminar por un sendero, correr por un campo, nadar en un cuerpo de agua o sumergirse bajo el agua, por no hablar de volar por los aires. Pero para todos los seres, se registra un suceso en el que seres selectos de muchos mundos diferentes se reunieron en las cortes celestiales para una reunión especial. Recordarás cómo a Lucifer se le permitió asistir a una reunión allí, y cómo el Padre preguntó por su siervo Job. Todos estos seres tuvieron que viajar a las cortes celestiales. Este es un momento en el que a cierto ser se le permitió viajar fuera de su frecuencia temporal. Pero recuerdas cómo te dijeron que la banda de agua era simbólica, y cómo en tu mente podías girar la banda de frecuencia para acelerar o retrasar el segundero de un reloj.

Todavía sentada en las sillas, Perceivous se levanta y me pregunta si la acompaño a acercarme al borde de la azotea. Nos acercamos y ella contempla la magnífica vista. Dice: "Comprendiendo la ley de la gravedad, el planeta Holly Sprite no podría acelerar para aumentar el

tiempo que tardaría en girar, ya que el planeta necesitaría girar a una velocidad tan alta que nada podría permanecer en la superficie, sino volar. La gravedad no podría cambiar para aumentar la velocidad para mantener una frecuencia de tiempo que este planeta, con su tamaño, tendría un período de 24 horas y después de 6 días para observar la ley del cuarto mandamiento, la ley del Sabbath. El planeta no podría girar a una velocidad para mantener un día de 24 horas.

El planeta Holly Sprite, al igual que la Tierra, se basa en una ley de frecuencia. La frecuencia del tiempo de cada planeta se mide por su tamaño. Cada uno tiene leyes que se rigen y mantienen, ya sea la ley de la gravedad, la ley de una frecuencia de 24 horas para una rotación completa o la observancia del sabbat del séptimo día. Todos los planetas deben regirse por estas leyes.

De pie allí, cerca de donde podemos observar una gran vista panorámica de este planeta, Perceivous me indica que gire la banda imaginaria de agua en mi muñeca para ralentizarla y detener el paso del tiempo, sabiendo que todo se hace con solo pensar. Sé que el segundo se ha detenido por completo. Miro hacia afuera y veo que no ha habido ningún cambio. Sigue sin haber vida, salvo la inmovilidad de la vida de las cosas que crecen en la tierra.

Ahora Perceivous me dice que, al igual que los seres del planeta y la cascada, todos se detuvieron al girar en la dirección correcta. Dice que existo en una frecuencia temporal de 60 Hz, debido al planeta que es mi hogar. Continúa: «Entiende que girar la muñeca no detuvo el tiempo, sino que adelantó la frecuencia. Eso proporcionó una frecuencia más larga y se movió más rápido. Los seres permanecieron en la misma frecuencia para el planeta para el que fueron diseñados».

Perceivous continúa: «Si ese planeta, debido a su tamaño, se creó con una frecuencia de 180 Hz, te habrías adaptado automáticamente a la frecuencia de ese planeta. Si hubieras bajado la frecuencia, no te habrías visto afectado, porque siempre se te permite existir en la frecuencia del planeta que visitas. Si hubieras subido la frecuencia,

simplemente te habrías movido más rápido que quienes te rodean. Si hubieras continuado en la misma frecuencia, te habrías movido tan rápido que no te habrían visto. Es como las alas de un colibrí o una abeja. Sus alas prácticamente desaparecen al volar. Del mismo modo, si continúas en una frecuencia más alta, te mueves cada vez más rápido, mientras que todo lo demás parece detenerse. Pero, en realidad, todo lo demás sigue a su ritmo. El tiempo nunca se puede detener».

Recordarás haber estado en el planeta con el Guía Mundial. Le preguntaste si los seres de este mundo solo podían caminar y correr, o si tenían la capacidad de volar. Él sonrió y dijo: «Es importante entender que ninguno de nosotros tiene la capacidad de volar, caminar o correr, a menos que Él, nuestro Creador, nos lo permita». Te puso la mano en el hombro y dijo: «El ángel Guía me instruyó que recordara preguntarte si sabes quién eres». Luego dijo: «¿Recuerdas que antes de llegar a la superficie de este planeta, el ángel te concedió dones especiales del Padre? Normalmente no eres tan alto y necesitabas gafas para ver. Tenías una audición limitada y, como don especial, se te dio la capacidad de iluminar el área frente a ti con solo sonreír. El ángel también te puso la mano en el pecho. ¿Y recuerdas que lo último que hizo fue ponerte la mano en la espalda?».

Perceivous explica más. «Se te ha preguntado si sabes quién eres. Si los ángeles sirven a un nivel superior al de quienes existen gracias al aliento que el Creador les infundió, automáticamente reciben la capacidad de cambiar la frecuencia en una sola unidad de medida: la frecuencia del tiempo. ¿Qué más puedes hacer después de que el pecado desaparezca?»

Comprende quién eres. Como antes, para esta ocasión, el Padre celestial te concedió un don especial. Recibiste la capacidad de iluminar el área frente a ti con solo sonreír, y de elevarte del suelo y moverte a la velocidad que considerabas necesaria. ¿Recuerdas cómo el ángel te puso la mano en la espalda para ayudarte a comprender

cómo te movías por la cascada y observabas tu figura de cortador de galletas? Y observaste una sola gota de agua, como si tus ojos pudieran acercarse como un microscopio muy potente. Te acercaste a un pájaro o insecto en vuelo, donde sus alas no se movían. No detuviste el tiempo, pero te moviste más rápido que la frecuencia del planeta que visitabas.

Miro a Perceivous. Tengo tantas preguntas. Le digo que este don solo existe mientras duermo y en sueños. Pero con Gabriel, para recorrer la gran distancia, solo necesitaba pensar en un número muy alto de una frecuencia temporal. Se habría movido a una velocidad que lo superaría por completo.

Perceivous explica que se considera el tamaño de un planeta, lo cual determina la frecuencia del tiempo. Asimismo, la distancia entre la Tierra y las cortes celestiales sería la misma. Cuanto mayor sea la unidad de frecuencia del tiempo, más rápido se moverá uno entre puntos.

Miro a Perceivous con una gran sonrisa y le digo que lo entiendo. Contemplo la majestuosidad de todos los árboles. No veo vida de ningún tipo, ni un pájaro en el aire, ni animales creados por la voluntad, ni un solo ser que visite este planeta. Me vuelvo y miro el enorme, enorme, majestuoso palacio de Holly Sprite. Sé que es tan grande que abarca muchísimos kilómetros de tierra para asentarse sobre él. Este enorme, enorme, palaciego, majestuoso palacio es enorme. Y no veo a un solo ser caminando por los pasillos vacíos y las múltiples terrazas escalonadas.

Miro hacia atrás y le digo que solo necesito, basándome en el enorme tamaño de este planeta, elevar la unidad de frecuencia a la del planeta en el que estoy. Me río y rodeo con la mano el falso anillo de agua inexistente que rodea mi muñeca, y lo avanzo lentamente hasta que empiezo a verlo todo.

Mientras giro lentamente para aumentarla, sé que simplemente estoy aumentando mi propia frecuencia para igualar la del planeta. Esto no

altera la velocidad de rotación del planeta. La ley de la gravedad nunca cambiará. Sé que solo necesito igualar la frecuencia del planeta para que una rotación del planeta sea igual a la de un día de 24 horas.

A medida que aumento la frecuencia para ser correcto con el planeta y cómo fue diseñado, mis ojos contemplan todo lo que se puede resumir en la canción, "Cuán grande eres tú", que Holly Sprite y un joven cantan juntos en ese restaurante.

De repente, a plena vista, y con los ojos bien abiertos, oigo sonidos que son tan bienvenidos en un planeta de absoluta quietud. Veo ante mí un cielo lleno de todo lo imaginable que vuela. Abajo, en la tierra, hay todo tipo de animales que caminan tranquilamente y deambulan por los numerosos senderos. Mientras mi mirada vaga por arriba, abajo y frente a mí, me quedo asombrado ante todos los seres que visitan este planeta para descansar. Pero también es para aprender de todo lo que se experimentó en la tierra cuando el Creador se arrodilló e insufló aire en Adán, lo que dio inicio al curso de muchas vidas a través de la procreación. Cada persona fiel vivirá y morará en el reino de los cielos en su propia mansión.

De repente, noto a miles de ángeles reunidos sobre la inmensa superficie del planeta Holly Sprite. Sus voces unidas armonizan a la perfección, y al recorrer el planeta, resuena la perfecta interpretación del himno "Cuán Grande Eres". Todo se resume en la canción que Holly Sprite y el joven cantaron juntos en aquel restaurante. Aquí, ante mí, me acompaña el coro más numeroso de ángeles que cantan desde el corazón, como tributo, las siguientes palabras.

Oh Señor, mi Dios

Cuando yo, con asombro asombroso

Considero todos los mundos que Tus manos han hecho

Veo las estrellas, oigo el trueno retumbante

Tu poder en todo el universo desplegado

Entonces canta mi alma, mi Dios Salvador a Ti

, cuán grande eres, cuán grande eres.

***Entonces canta mi alma, mi Dios Salvador a Ti
, cuán grande eres, cuán grande eres.***

***Y cuando pienso que Dios, no perdonando a su Hijo,
lo envió a morir, apenas puedo creer
que en la cruz, llevando con alegría mi carga,
Él sangró y murió para quitar mi pecado.***

***Entonces canta mi alma, mi Dios Salvador a Ti
, cuán grande eres, cuán grande eres.***

***Entonces canta mi alma, mi Dios Salvador a Ti
, cuán grande eres, cuán grande eres.***

***Cuando Cristo venga con gritos de aclamación
y me lleve a casa, ¡qué alegría llenará mi corazón!
Entonces me inclinaré en humilde adoración
y entonces proclamaré: Dios mío, cuán grande eres.***

***Entonces canta mi alma, mi Dios Salvador a Ti
, cuán grande eres, cuán grande eres.***

***Entonces canta mi alma, mi Dios Salvador a Ti
, cuán grande eres, cuán grande eres,
cuán grande eres, cuán grande eres.***

Luego pido un sillón reclinable. Me siento y absorbo todo lo que veo y oigo. A mi alrededor hay seres de muchos mundos diferentes. Al reclinarme, pongo las manos detrás de la cabeza y disfruto de todo lo que veo y oigo, sabiendo que todo esto es un sueño. Sin embargo, sé que todavía estoy en un mundo esperando que Jesús libere a su pueblo.

Ahora el coro termina y desaparecen lentamente de la vista. Creo que todo se debe a la frecuencia del cambio de hora. Perceivous dice que hay un árbol más que realmente necesita mostrarme. Me pongo de pie y de inmediato pienso en quién sería. ¿Podría ser Sansón, Ezequiel, Abraham, Adán o incluso Isaías como un árbol sin corteza?

Perceivous sonríe y dice: «Te equivocas en todo. Aunque te pareció gracioso lo del árbol como Isaías sin corteza».

Luego, Perceivous me dice que me llevará a un árbol muy visitado. Me dice que viajaremos a una gran distancia. Explica que podríamos estar allí al instante y que sería un viaje que nos permitiría aprender muchísimo. Dice que iremos a una gran distancia en este planeta, pero que el viaje será una experiencia agradable con todo lo que veré en el camino.

Despegamos rápidamente, en un abrir y cerrar de ojos, y comenzamos a viajar velozmente hacia donde tanto disfrutaremos. Observo los numerosos bosques de árboles. Veo los numerosos arroyos que parecen serpentear por todas partes. Me maravillo ante las majestuosas fuentes que brotan a gran altura. Veo muchos prados de flores y tantas cascadas. Me asombra y me pregunto por las grandes áreas vacías que a menudo veo. Me pregunto por qué no hay árboles, sino solo grandes extensiones de césped.

Perceivous explica: «Recordarán que cada árbol aquí es uno que se identifica con el aliento mismo del Creador. Cada árbol es un símbolo de cada uno de los procreados. ¿Qué hay de aquellos que nunca tuvieron la oportunidad de crecer completamente desde el momento de la fertilización de un óvulo? Como se les dijo, un óvulo de gallina es solo un óvulo, pero cuando se fertiliza, deja de ser solo un óvulo, porque se convertirá en una gallina. Para muchos, hay grandes príncipes y princesas esperando crecer desde el estado de ser fertilizados. Cada uno está actualmente colocado hasta el momento en que Jesús venga a liberar a cada uno de los Suyos con el sello sobre sus cabezas. Todas las madres y padres de los no nacidos esperarán en el cielo durante mil años antes de unirse con sus hijos. Algunos serán adoptados. El Espíritu Santo obrará de manera extraordinaria para ayudar a cada uno a saber quién es. Y se plantará un árbol para cada uno».

Seguimos viajando a gran velocidad, y disfruto constantemente de las vistas de este planeta. Pasamos por muchas colinas, montañas y valles con pequeños arroyos y grandes ríos. Es un espectáculo de gran belleza. A medida que avanzamos, veo muchas zonas de árboles sin nombre específico. Pero hay muchos árboles diferentes que proporcionan alimento de alguna forma. En muchos lugares, pequeños arbustos y enredaderas también producen abundante alimento. Y sigo viendo senderos por todas partes.

A lo lejos, veo una montaña altísima, más alta que todas las que he visto. Aunque está a una gran distancia del enorme palacio del Espíritu Santo, aún no puedo comprender lo que veo. Desde la distancia, todo parece blanco, pero también es muy brillante. Observo un árbol de un tamaño impresionante. Se asienta sobre una meseta plana y extensa. Alrededor del árbol hay lo que parecen muchos bancos donde la gente puede sentarse a admirarlo. Todo está blanco, pero no por la nieve. La hierba y los arbustos también son blancos. En los árboles blancos más pequeños hay muchos pájaros blancos que cantan constantemente. Adondequiera que miro, veo diferentes flores también blancas.

Perceivous y yo descendemos y nos dirigimos a uno de los asientos cerca del centro del árbol. Al describir el árbol, me siento inmediatamente conmovido y embargado por la emoción. No fue hasta que me senté que me di cuenta de lo que tenía justo delante de mí. Para describirlo, el árbol es mucho más alto que todos los demás árboles del planeta de Holly Sprite. Este árbol es muy alto, pero está compuesto por dos troncos que se han entrelazado desde el suelo. Los dos árboles se convierten en uno solo. Más arriba hay una enorme rama que se extiende directamente hacia la izquierda. A la derecha hay otra rama que se extiende directamente hacia afuera. Por encima de esta hay una pequeña parte del árbol. Encima de esta están las pequeñas ramas y extremidades entrelazadas en la más impresionante corona de hojas de muchos colores. Me doy cuenta de que estoy viendo los dos árboles entrelazados en la base para

simbolizar al Padre y al Espíritu Santo sosteniendo a Jesús, como debe hacerlo por quién es.

Mientras estoy sentado allí, es obvio que estoy mirando el árbol que está colocado para simbolizar a Jesucristo. Al absorber todo lo que veo, pienso en cómo en la base había dos troncos de árboles distintos que fueron plantados. Uno simbolizaba al Padre y el otro al Espíritu Santo. Se entrelazaban en tres, con Jesús siendo la parte superior con dos ramas, que eran sus brazos extendidos para cada uno de aquellos que simplemente lo aceptarían. En la parte superior del árbol estaba la más tremenda corona de hojas enjoyadas. Son hojas que iluminaban a gran distancia. Alrededor hay ángeles que no están para proteger, sino que están colocados allí para mostrar que este es un lugar de gran reverencia. Muchos vendrán a aprender, pero también a reflexionar y dar respeto. Mientras estoy sentado allí, escucho un canto suave y constante de los ángeles como si en una sola voz cantaran la canción "Hay algo sobre ese nombre".

Jesús, Jesús, Jesús; hay algo en ese nombre.

Maestro, Salvador, Jesús, como la fragancia después de la lluvia;

Jesús, Jesús, Jesús, que todo el Cielo y la tierra proclamen.

***Reyes y reinos pasarán,
pero hay algo en ese nombre.***

***Reyes y reinos pasarán,
pero hay algo en ese nombre.***

Mientras me siento allí, asimilando todo lo que veo y oigo, veo una placa con forma de diamante cerca de la base del árbol. Es donde los dos troncos se entrelazaron y se convirtieron en uno solo. Después de la canción, me levanto respetuosamente y me acerco a la placa. Instintivamente, quiero poner mi mano sobre ella. Después de tocarla, miré rápidamente a Perceivous y ella dijo que era hora de irse.

Capítulo 15

Conozca al hagiógrafo

Por Ernie Knoll

El ángel Guía y yo volvemos al instante al aula. Me dice que ahora entiendo cómo Gabriel recorrió el universo en su viaje para estar al lado de Daniel. Pero ahora es el momento de comprender una nueva lección.

El ángel anunciador desciende junto con el Heraldo y otro gran séquito de ángeles. Noto que hay un nuevo ángel que nunca había visto.

Ahora el Heraldo se acerca al frente del aula. Recordarán del sueño titulado "¿Sabes quién eres?" del 3 de enero de 2018, cómo, cuando el hombre cayó en pecado, Perceivous se creó. El Heraldo señala la pizarra, y allí recuerdo lo que estaba escrito.

El Padre, Jesús y el Espíritu Santo se sientan en sus propios tronos. Todo está en silencio mientras repasan lo que ya habían planeado. Ahora que Adán y Eva fracasaron, había llegado el momento de crear a ese ángel tan especial para que los ayudara.

Les oigo decir que este ángel, Perceivous, será diferente a todos los demás. Aunque crearon muchos ángeles de cada tipo, solo habrá uno como este. Este nuevo ángel tendrá cualidades especiales que ningún otro ángel posee. Debido al pecado, ya no caminarían físicamente con los seres creados de este mundo. La única excepción, por supuesto, fue cuando Jesús mismo caminó por esta tierra como humano.

Mientras escucho su conversación, pienso en ciertos ángeles nobles. Otros destacan por su fuerza y algunos por su velocidad; otros son guardianes y algunos marcan los lugares de descanso de los difuntos. Hay ángeles que destacan por su inteligencia, etc. Pero ahora hablan de la creación de uno solo.

Recuerdo estos versículos de la Biblia.

¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?... Génesis 18:14

¿Se ha acertado la mano del Señor?... Números 11:23

He aquí, yo soy el Señor, Dios de toda carne: ¿hay algo que sea difícil para mí? Jeremías 32:27

...Para los hombres esto es imposible; pero para Dios todo es posible. Mateo 19:26

Mi mente vuelve a concentrarse en la conversación. Oigo al Padre referirse al ángel que crearán como «ella». Esto es interesante, porque he visto muchos ángeles con rasgos masculinos que no son masculinos.

Ahora el Padre se levanta y camina alrededor para situarse entre los otros dos tronos y frente a ellos. Entonces Jesús y el Espíritu Santo se ponen de pie, uno frente al otro. Noto una mirada de gran interés en el rostro de cada ángel, y tengo el privilegio de presenciar lo que sucederá. Sin embargo, sé que lo veré de una manera que me permitirá percibirlo.

Cada uno de Ellos levanta Su mano derecha y escucho al Padre comenzar mencionando las cualidades que le daría a este nuevo ángel.

Mucha paciencia y mucho cariño.

Un oído atento para escuchar.

Un profundo deseo de cuidar y proveer según sea necesario.

Un fuerte odio al pecado, pero también una voluntad de pasar por alto los defectos.

Gran alegría estar al lado de cada individuo.

Expectativa de que sus palabras serán obedecidas, porque lo que ella diga serán palabras que yo le daré.

Un conocimiento y comprensión completos del funcionamiento biológico de las mujeres y el dolor que soportarán, así como una comprensión completa de la maldición y por qué debe ser así.

Brazos más fuertes que los de los ángeles que sobresalen en fuerza, pero lo suficientemente suaves para sostener, consolar y acariciar a un pequeño bebé.

Alas especiales para calmar a un bebé y viajar por el universo en un abrir y cerrar de ojos; alas que se estiran demasiado para calentar, cobijar y envolver a las personas, especialmente a las mujeres. Satanás y sus ángeles temerán esas alas, porque podrán cambiar de forma y convertirse en defensas que causan dolor.

Una voz suave, pero que resonará en todo el universo cuando alguien invoque el nombre de Mi Hijo.

El Padre añade: «Veré lo que ella ve; oiré todo lo que ella oye. Ella caminará por donde yo no andaré, porque no piso donde hay pecado».

Luego Jesús habla y le comparte algunas cualidades que le dará.

Mucho amor y ternura de la Fuente de todo amor.

Gran perdón.

Una voz suave y contenida, pero capaz de calmar el viento más fuerte con una canción.

El derecho de mandar y dar instrucciones a muchos ángeles hablando o simplemente levantando la mano.

La capacidad de liderar con el ejemplo, así como la voluntad de seguirlo.

Un deseo de proteger y enseñar.

Simpatía y gran comprensión.

La capacidad de consolar, especialmente a las mujeres.

Un parecido con las mujeres en apariencia y personalidad.

La capacidad de aliviar el sufrimiento de las mujeres, especialmente el gran dolor del parto.

Jesús añadió que su servicio a la humanidad comenzaría con Eva.

Entonces el Espíritu Santo habló sobre las cualidades que crearía en este nuevo ángel.

La capacidad de ser omnipresente, porque será sólo una, y necesitará estar en muchos lugares al mismo tiempo.

Gran humildad como base de todas sus acciones. No querrá que le presten atención, que hablen de ella, ni siquiera deseará un nombre.

Un deseo de servir a las mujeres. Ella consolará, cuidará, protegerá y aliviará la maldición impuesta a cada dador de vida.

Una semejanza con la mujer. Será hecha a nuestra imagen, pero se parecerá a la mujer.

Ahora observo cómo bajan las manos. Los oigo pronunciar al unísono una sola palabra que desconozco. Mientras observo, al instante aparece ante ellos una masa de energía: un ser como ningún otro que haya visto, salvo antes en este sueño. Sé y comprendo que acabo de presenciar la creación del nuevo ángel, Perceivous. También sé que este ángel posee habilidades divinas, a diferencia de otros creados antes que ella.

Perceivous dice que ahora hay algo más que debo mostrarme. Fue en el principio de toda la creación. Se te mostró una escena en el sueño «2020: Año de Ver con Claridad» del 4 de enero de 2020. Perceivous señala la pizarra blanca, y ahí recuerdo lo que se registró.

La Deidad está de pie frente a mí. Se me muestra de una manera que puedo comprender. Empiezan a caminar lentamente mientras hablan sobre la creación de quienes necesitan existir. Ahora noto que se detienen y, al unísono, hablan de la importancia de que el primero en existir se haya expresado. Explican que, antes de que toda la creación ocurra, la Verdad debe existir primero para ser testigo y dar testimonio

de lo que sucede. La Verdad existiría para defender al Creador y dar testimonio de que todo lo que Él hace es perfecto.

Mientras estoy allí, observo cómo la Deidad pronuncia una palabra, y ante mí aparece una luz muy pequeña y brillante que crece exponencialmente hasta convertirse en una luz alta y brillante que adquiere una forma específica. El ser que se creó es muy alto, de aspecto noble, y habla inmediatamente con una voz profunda. (Me referiré a él como "él", aunque no sea hombre ni mujer). Sé y entiendo que solo dirá la verdad. Se le conoce como la Verdad y siempre existirá.

La Deidad comienza a caminar, seguida por la Verdad. La Deidad habla ahora sobre las leyes que rigen el equilibrio y que deben implementarse para ello, pero sobre todo para demostrar que el fundamento de cada ley es el amor. Sin estas leyes, no habría un equilibrio de amor verdadero, constante e incondicional.

La Deidad se detiene y de nuevo los Tres pronuncian una sola palabra. Veo un núcleo de luz brillante que arde con tal intensidad que me protejo los ojos de su extremo brillo. Su tamaño y brillo aumentan. Mientras observo, se forma una hermosa pared. Es enorme y muy ornamentada. Parece un diamante puro hecho de oro. Algo está tallado a lo largo de la pared, algo difícil de describir. No son letras, números ni símbolos.

Perceivous, que estuvo a mi lado, dice que estoy observando las leyes que rigen a Dios: los Diez Mandamientos. Debemos comprender que en esas leyes reside la esencia pura del amor de Dios. Él es la fuente de todo amor. Sin estas leyes no hay amor puro e incondicional. Y allí, con Dios Padre, está Jesús, quien es el Amor del Amor del Amor. La Verdad fue testigo de la creación de la Palabra Hablada, que fue y es el amor de Dios en los Diez Mandamientos, colocados para siempre como un recordatorio constante del equilibrio del amor y la paz eternos.

La Deidad retoma su camino. Hablan y tres tronos se forman en el suelo. Están dispuestos en círculo, de modo que los tres puedan verse al sentarse. Comienzan a hablar sobre quienes serán traídos a la existencia para servir. Aquel que es la Verdad se yergue como testigo de lo que se hace.

El Heraldito camina al frente del aula. Perceivous regresa a un lado.

El Heraldito dice: «Conocerás a un nuevo ser. No está clasificado como ángel». El Heraldito dice que te llevaré de nuevo a la época en que el Creador estaba creando. Debes ver y documentar lo que ocurrió después.

El Heraldito y yo llegamos al instante a las cortes celestiales. La Deidad está de pie frente a mí. Como antes en otro sueño, se me muestra a la Deidad de una manera que puedo comprender. La Deidad comienza a hablar de otro ser creado que serviría antes que nadie. Empiezan a caminar lentamente mientras hablan de la creación de aquel a quien llaman Verdad, y también de cómo crearon las leyes que rigen: los Diez Mandamientos.

Soy testigo, mientras hablan, de cómo habrá un ser especial que registrará todo lo que cada creación es, incluyendo sus acciones, palabras, pensamientos y todo lo que cada uno hace desde su existencia. Este ser servirá como testigo para dar evidencia de todo lo que se piensa, se dice y se realiza.

Se dice que el ser documentará los detalles específicos de los atributos de un hagiógrafo, historiador, conciencia.

El Padre está de pie frente a los otros dos tronos. Luego, Jesús y el Espíritu Santo se ponen de pie, uno frente al otro. Intento describir lo que veo y lo que está ocurriendo.

Cada uno de ellos levanta su mano derecha.

Oigo al Padre comenzar mencionando las cualidades que le daría a este nuevo ser.

Este ser pasará desapercibido y no será observado.

El ser registrará cada pensamiento.

El ser registrará cada palabra pronunciada.

El ser registrará cada palabra escuchada.

Habrá una grabación de todo lo visto, oído y hablado.

El ser permanecerá como documento por toda la eternidad para servir como testimonio de lo que cada individuo experimenta.

El ser no forzará a un individuo.

El ser servirá para ser siempre un recordatorio constante para hacer lo que es según las leyes establecidas.

Luego Jesús habla y comparte algunas cualidades que le dará al ser.

El ser siempre tendrá mucho amor, ternura y paciencia.

El ser siempre tendrá el perdón constante.

El ser siempre estará en completo silencio y sin embargo ayudará a cambiar los motivos o acciones del observado para elegir el rumbo correcto.

El ser siempre tendrá el deseo de proteger y enseñar.

Entonces el Espíritu Santo habló sobre las cualidades que crearía en este nuevo ser.

El ser siempre tendrá la capacidad de ser omnipresente, porque el ser será uno solo, y necesitará ser uno con muchos seres creados al mismo tiempo.

El ser siempre, sin hablar ni interrumpir con fuerza, guiará al individuo sobre el camino correcto que debe tomar.

El ser siempre servirá como recordatorio constante de las Leyes y los Mandamientos.

El ser siempre registrará y documentará cada pensamiento.

El ser siempre registrará y documentará cada acción.

El ser siempre registrará y documentará cada palabra hablada.

El ser siempre registrará y documentará todo lo escuchado.

El ser hablará sin decir palabra para guiar al individuo por el camino correcto en cuanto a la guía de las leyes y mandamientos.

Ahora observo cómo bajan las manos. Los oigo pronunciar al unísono una sola palabra que desconozco. Como si proclamaran a una sola voz que el ser siempre registrará y documentará todo, comenzando ahora con ellos. Que todo lo que se haga sea siempre un testimonio para todos.

Mientras observo, no hay luz brillante. No se ve ningún ser. No hay masa de energía. Sé, de alguna manera, que todo lo que he observado es cierto y que incluso mis pensamientos están grabados y documentados. Sirve como prueba para todos de que todo lo que se hace es bueno, correcto y guiado por las Leyes.

Ahora escucho a la Deidad decir: «El ser debe poder estar con cada uno siempre, desde su origen hasta su creación. Debe estar en todas partes con cada una de las creaciones. Nunca será visto, pero siempre estará presente. No se quedará observando, sino que registrará todo como si estuviera dentro de cada ser creado. Documentará todo para que sirva de testimonio a la vista de todos. Registrará todo lo que provenga de los ojos, oídos y boca de cada ser creado. Registrará cada pensamiento, palabra y acción que realice el ser. Servirá como hagiógrafo o historiador».

Fui testigo de las palabras pronunciadas, y aunque no vi a nadie, este nuevo ser ya había comenzado a registrar todos los pensamientos.

Entonces la Divinidad pronunció una sola palabra, y surgió una luz brillante que inmediatamente se transformó en un ser de apariencia muy noble. Oigo decir que se llamará Lucifer. Se le ordena estar junto al trono de Dios.

Entonces, la Deidad pronunció una sola palabra, y surgió una luz brillante que inmediatamente tomó la forma de otro ser diferente del primero, pero también noble. Oí a la Deidad decir: «Se llamará Gabriel, porque será nuestra fuerza». Se le ordenó que se parara junto a Lucifer. Cada pensamiento y cada palabra fueron registrados por el Hagiógrafo. Y a medida que surgían más creaciones, cada una quedó registrada.

Regreso al aula, y el Heraldo se acerca y se queda junto a Perceivous. En mi mente, pienso que lo creado es lo que he llamado "conciencia". Es ese sentimiento o voz interior que actúa y sirve como guía para determinar si el comportamiento de una persona es correcto o incorrecto. Es lo que siente alguien cuando sabe que ha hecho algo malo y se le ha inculcado la sensación de saberse culpable.

El ángel Guía se acerca y me dice: «Hay mucho más que entender sobre lo que se te acaba de mostrar. Primero, hay que documentar todo lo que Lucifer dijo e hizo. Cada pensamiento, cada engaño cometido, queda documentado para que sirva de testimonio ante el universo. Además de ser evidencia de las acciones de cada individuo, el Hagiógrafo también documenta las vidas de aquellos creados a imagen de Dios».

El ángel Guía dice: “Se te mostró en el sueño, 'Una Vista del Cielo', el 10 de diciembre de 2006, las vidas de aquellos que fueron considerados indignos”. El ángel Guía dice: “Es a través de los registros mencionados en el templo, donde se puede dar testimonio de los que fueron indignos”. Extiende la mano y, desde la pizarra blanca, recuerdo una pequeña parte de ese sueño.

En mi sueño, estoy a la derecha de un templo enorme. El suelo desciende gradualmente hasta una gran plataforma al frente. El techo sube gradualmente hacia el frente del templo. Veo a una persona muy alta en la plataforma. Lleva una túnica blanca brillante, como una bruma seca, con pliegues y campanillas en la parte inferior. Supe de inmediato que era Jesús.

Me quedo allí de pie, junto con muchos otros, porque no hay asientos. Mientras observo una gran pantalla de video, Jesús habla de lo que veo. La pantalla se asemeja a una gran lámina de vidrio que se extiende de un lado a otro de la plataforma y se curva hacia atrás en los extremos. Aunque permanezco allí de pie durante mucho tiempo, no me canso. Mientras observo y escucho, pienso: «Sí, todo esto es correcto y lo explica todo».

Me vuelvo para observar al gran grupo de personas y veo que todas están de pie en filas perfectas que forman un cuadrado perfecto. Es entonces cuando noto que todos ven un video diferente en la misma pantalla, y Jesús, el Gran Instructor, les da una explicación a todos al mismo tiempo.

Fue en este sueño que quienes sirven como "estos que son ellos" observarán todo lo registrado. Esas grabaciones muestran cómo fueron aquellos que no recibirían el sello de Dios. Cada uno de estos que son ellos es el grupo que forma un cuadrado perfecto que conforma los 144.000. Todos sirven como testigos del juicio y de que cada uno de los registrados por el historiador es declarado culpable y ha sido sopesado. Sirven ante el universo para que las leyes de Dios resistan la prueba, y así dan fe de la validez de su observancia.

El ángel Guía me dice que en el planeta "Holly Sprite" hay muchos árboles. Me explica cómo recordaré que cada árbol tenía una placa con el nombre de cada persona. Al posar la mano sobre ella, pude ver al instante todo lo que le ocurrió a esa persona durante su vida en la Tierra. Con la mano sobre la placa, experimenté todo lo que le ocurrió a cada persona desde su nacimiento.

El ángel Guía dice: “Compartiré nuevamente una parte del sueño ‘El Memorial Universal del 3 de enero de 2016’”. Extiende su mano y desde la pizarra blanca recuerdo una parte de ese sueño.

Oigo una voz familiar que pronuncia mi nombre celestial. Mirando hacia arriba y a la derecha, veo al Heraldo descender. Afirma que el ángel Guía fue enviado con un mensaje instructivo. Ahora el Heraldo

dará otro mensaje. Me dice que se me mostrará otro ejemplo de un mensaje que requiere estudio y que no debe considerarse simplemente una historia. Dice que Jesús contaba historias, pero que cada una tenía una aplicación y lecciones instructivas. Extiende la mano derecha y dejamos los Apalaches.

Ahora estoy de pie en el patio izquierdo de una casa de una sola planta. Hay un pequeño jardín de flores. Sé que fue plantado para cultivar una variedad de flores para disfrutar. Un poco más lejos hay otro huerto con verduras variadas. Al otro lado de la casa hay un pequeño huerto. Más allá de la parte trasera de la casa, hay un amplio campo de hierba alta y muy verde.

Desde la parte trasera de la casa, observo a una mujer mayor salir a caminar. Lleva un gran sombrero para el sol, guantes de jardinería y una camisa de trabajo de manga larga arremangada. También lleva pantalones gruesos de trabajo y rodilleras protectoras. La observo mientras camina hacia el jardín. Se arrodilla y comienza a arrancar la maleza. Con una herramienta, afloja la tierra alrededor de muchas flores en flor. Luego saca una lupa del bolsillo y la usa para admirar más de cerca las hermosas flores. Sonríe mientras disfruta de la obra del Gran Diseñador. Al dedicarle tiempo a cada flor, la mira como si la viera por primera vez.

Luego, la veo admirando un pequeño gusano lanudo que se arrastra por una planta. Lo coloca con cuidado en la palma de su guante y lo observa, como si fuera la primera vez que veía semejante criatura. Al levantarse, noto que sufre de artritis. Lleva con cuidado el gusano a la hierba alta detrás de su casa. Arrodillándose de nuevo, lo coloca sobre una larga mata de hierba. Luego cruza las piernas y se sienta en la hierba, que le llega un poco más abajo de la cintura. Admira a las pequeñas criaturas que viven allí. Me doy cuenta de que a la mayoría de la gente no le importaría notar esas cosas.

Ahora veo a la mujer reclinarsse, estirar las piernas y contemplar con deleite, como si el campo hubiera sido creado especialmente para ella.

Alzando la vista al cielo, observa las numerosas nubes blancas y grandes que flotan lentamente y los pájaros que vuelan hacia su destino. Después de un rato, lucha por ponerse de pie y camina hacia su huerto, donde recoge diferentes frutas. Arranca una hoja de un árbol, la huele, la dobla por la mitad, la observa detenidamente y la vuelve a oler.

Como si viera una por primera vez, examina otra hoja y contempla el intrincado diseño del Gran Creador, quien la diseñó. Ahora huele una de las frutas que recogió. Sé que no la morderá, porque hay que lavarla antes de comerla. La sostiene en la mano y la gira lentamente para admirarla. Luego toma las diferentes frutas, camina hacia su porche trasero y las coloca en una canasta.

Entiendo que, de joven, esta mujer desperdició su juventud fumando, bebiendo y siendo promiscua. Vivió una vida solitaria, consumida por asuntos frívolos, pero desconocía que había alguien que caminaba con ella constantemente. Sin embargo, algo que sí tenía era amor por la naturaleza. Al crecer, se dio cuenta de que su estilo de vida perjudicaba su salud. Tenía las manos, los codos y las rodillas hinchados por la artritis. Caminaba con las piernas arqueadas debido a la artritis en las caderas. Le dolían los pies; la columna vertebral; y le dolían todas las articulaciones del cuerpo. Anhelaba recuperar su juventud, poder caminar, correr, saltar o nadar sin dolor. El Herald me informa que llama a esta mujer Penny. Cuando le pregunto si se llama Penny, responde: «Así la llamamos. Con el tiempo sabrás por qué, pero ahora es momento de mostrarte más».

La escena cambia y ahora estoy en un funeral en la iglesia. Veo a Penny, que parece mayor, en un ataúd. Sé que había muerto. Sin embargo, noto que su apariencia ha cambiado. Su piel se ve mucho más sana que antes, y los signos de artritis en sus brazos y manos ya no son visibles. Me pregunto por qué es mucho mayor, y luego me doy cuenta de que en sus últimos días gozaba de mejor salud que cuando la vi por primera vez.

El Heraldillo explica que Penny simplemente permanecerá en su tumba hasta que Jesús la llame a ella y a todos los justos muertos a salir de sus tumbas .

Observo cómo las últimas palabras se desplazan hacia arriba en la pizarra blanca. El ángel Guía extiende la mano y dice: «Quiero mostrarte algo». Extiendo la mano y al instante vuelvo al planeta Holly Sprite. Recorrimos lentamente uno de los muchos senderos. Entonces empezamos a acercarnos a uno de los enormes árboles. Miro la placa con el nombre, y allí veo el nombre de Penny. Sé que este es su árbol. Es para dar testimonio de que ella se yergue como alguien que escuchó la voz susurrante del Espíritu Santo.

El ángel Guía me pide de nuevo que extienda la mano. Toco la placa con su nombre y al instante recuerdo con gran claridad todo desde el día en que nació. Recordé todo lo que hizo durante su infancia y cómo en su adolescencia se volvió muy rebelde. Como ya se dijo, desperdició toda su juventud. Recuerdo que en sus últimos años, tuvo grandes dificultades. Recuerdo haber visto su último momento y su último pensamiento. Simplemente le pidió a Jesús que limpiara su pasado pecaminoso y encontrara gracia para perdonarla. Le pidió a Jesús que la llamara de la tumba cuando regresara. Entonces terminó su último pensamiento y devolvió su último aliento a Dios. Sé que descansa en la tumba, sin saber nada de lo ocurrido desde el momento de su muerte.

Al instante, el ángel guía y yo volvemos al aula. Me cuenta que en el planeta Holly Sprite, cada árbol sirve como testimonio de todo lo que el hagiógrafo registró de la existencia de cada individuo.

El ángel Guía me dice que dedique un tiempo especial a todo lo registrado desde el momento del nacimiento. Todo es desde el momento del primer aliento hasta el momento del último. Cada momento se registra y documenta como evidencia para que el universo pueda testificar y servir de testigo de por qué cada uno fue considerado aceptable. Ahora el ángel Guía explica: «Se te acaba de

mostrar, pero es necesario revisarlo de nuevo. Es importante comprender cómo y por qué cada cosa que se considere inaceptable deberá pasar por el juicio. Pero se requerirá un acuerdo en todos los puntos. Todos deben estar de acuerdo al pie de la letra con la ley. Observa de nuevo el sueño «Una Vista del Cielo» del 10 de diciembre de 2006».

En mi sueño, estoy a la derecha de un templo enorme. El suelo desciende gradualmente hasta una gran plataforma al frente. El techo sube gradualmente hacia el frente del templo. Veo a una persona muy alta en la plataforma. Lleva una túnica blanca brillante, como una bruma seca, con pliegues y campanillas en la parte inferior. Supe de inmediato que era Jesús.

Me quedo allí de pie, junto con muchos otros, porque no hay asientos. Mientras observo una gran pantalla de video, Jesús habla de lo que veo. La pantalla se asemeja a una gran lámina de vidrio que se extiende de un lado a otro de la plataforma y se curva hacia atrás en los extremos. Aunque permanezco allí de pie durante mucho tiempo, no me canso. Mientras observo y escucho, pienso: «Sí, todo esto es correcto y lo explica todo».

Me vuelvo para observar al gran grupo de personas y veo que todas están de pie en filas perfectas que forman un cuadrado perfecto. Es entonces cuando noto que todos ven un video diferente en la misma pantalla, y Jesús, el Gran Instructor, les da una explicación a todos al mismo tiempo.

Aquí, cada uno de estos que son ellos servirá de testigo de por qué ciertos individuos serán juzgados y sellados como inaceptables. Su existencia también queda documentada, explicando por qué y qué hicieron al transgredir la ley de Dios. Todo aquel que no sea aceptado será declarado culpable de transgredir las leyes y los mandamientos de Dios.

A continuación, el ángel Guía dice: "¿Y qué hay de aquellos que son considerados aceptables? ¿Qué hay de quienes tienen una placa en

un árbol que sirve de testigo y memorial a cada uno que se entregó y se adhirió a la ley de rectitud de Dios? Merecen sin justificación un árbol en el planeta Holly Sprite. Sin embargo, también muestra algo que muchos jamás considerarían. Se les ha mostrado el árbol más importante del planeta Holly Sprite. Es diferente de todos los demás árboles. No solo es el árbol más alto y puro, sino que también contiene algo que nadie había considerado hasta ahora".

He estado sentado en mi silla todo el tiempo. Me levanto y camino hasta donde puedo estar frente a ella. Miro al suelo, pues necesito considerar cuidadosamente lo que voy a preguntar.

Miro al ángel Guía, Perceivous, el Herald y a todos los demás ángeles allí reunidos. Les digo que hay algo que debo hacer. Les explico que, tras tantos sueños en los últimos años, sé que aún tengo muchos que compartir y preparar, porque soy un mensajero. Pero hay algo más que debo hacer.

Les digo que como sé quién soy, o al menos tengo una comprensión de quién debería ser, se me debe permitir hacer algo por mí mismo. Quiero viajar al planeta Holly Sprite, ya que sé qué camino tomar, y sé que una vez que esté allí, sabré cómo usar el mapa que lo aclara. Les digo que necesito ir a pasar un tiempo a solas en el árbol sagrado. Necesito sentarme y sostener mi mano sobre la placa con el nombre de quien es mi Salvador. Necesito entender todo lo que sucedió y descubrir cómo vino no como una Deidad sino como una de Sus propias creaciones. Necesito saber todo lo que se experimentó desde el momento del nacimiento de Jesús hasta que cumplió 12 años. Menciono cuando estuve allí con Perceivous, cómo puse mi mano sobre la placa con el nombre. Comencé a ver mucho de Su vida temprana, porque necesito ver y compartir como mensajero.

Luego, el Herald dice: «Se nos indicó que, cuando estuvieran listos, debían partir. Pero recuerden, nunca estarán solos. El Espíritu Santo de Dios siempre estará con ustedes». Me doy la vuelta y salgo del aula. Miro en la dirección que sé que debo tomar. Mentalmente,

simplemente pienso dónde debo estar, y allí estoy al instante. Desciendo rápidamente al sendero.

Mientras viajo a cierta velocidad, disfruto de todo lo que veo en este planeta. Continúo pasando por muchas colinas y montañas. Admiro los numerosos valles. Observo los numerosos arroyos y ríos grandes. Me pregunto si habrá peces en ellos. Sé que entiendo el tiempo. No deseo ver vida de ningún tipo. Este es mi momento, ya que quiero pasar un tiempo tranquilo a solas para reflexionar sobre todo lo que estoy aprendiendo. Todo lo que veo tiene una belleza tan única. Mientras viajo, noto árboles que sirven como fuente de alimento para todos los que visitan este planeta, pero también para todas las criaturas que fueron creadas que lo habitan. Hay muchos tipos diferentes de árboles que proporcionan alimento, pero también hay una variedad de arbustos y enredaderas, así como muchos senderos que van en diferentes direcciones.

Al pasar sobre bosques con árboles, me resulta difícil describir su apariencia. Sin embargo, cada árbol representa a una persona que recibió un nuevo nombre. Aun así, la placa con el nombre mostraba su nombre terrenal. Pienso en el Sistema de Posicionamiento Global (GPS) y luego puedo citar cualquier nombre de la Biblia. Podría seguir un camino específico para ver de primera mano su vida desde su nacimiento. Podría ver cada prueba, cada tentación, y cómo cada uno debe buscar la mano del Padre celestial.

Miro hacia arriba y a lo lejos veo una montaña alta. Es un lugar más elevado que todos los demás. Desde la gran cima plana de la superficie elevada, veo un brillo distintivo y muy intenso que emite una luz resplandeciente por todas partes. Parece servir como un faro para quienes buscan. Desde la distancia, sé que todo es de un blanco radiante. Me acerco lentamente, simplemente para disfrutar de mi llegada y así poder asimilar todo lo que veo.

Ahora veo un árbol blanco puro. La hierba también es blanca, y hay una gran variedad de flores diferentes creciendo en el costado de un

árbol. Y más allá, hay muchos tipos de árboles blancos con una variedad de pájaros blancos que cantan suavemente para crear un fondo musical muy especial. Y hay ángeles que no tocan el suelo. Sé que no están allí para proteger, sino para servir de centinela, mostrando gran respeto y honor. Es porque este lugar es muy sagrado.

Alrededor del enorme árbol hay muchas sillas o bancos para que uno pueda sentarse y disfrutar. Es un lugar muy especial para sentarse en silencio y soledad. Es un lugar donde uno puede sentarse y pasar un rato muy especial para aprender y comprender. Es un lugar donde uno puede venir a ver, pero también a aprender, quién es Jesús. Creo que es gracias a la fe que he encontrado este lugar. Pienso en Jesús siempre preguntando si encontrará fe cuando regrese.

Bajo y camino hacia el lugar donde me senté antes. Me siento y miro fijamente el enorme árbol que tengo delante. Pienso en cómo sirve como un gran recordatorio. Sin embargo, también es un lugar donde cualquiera puede sentarse y aprender. Me siento allí y pienso en lo que dijo Jesús en Juan 14:6.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Nunca tendría el privilegio de hablar con mi Padre si no fuera por Jesús.

Mientras estoy sentado allí, vuelvo a mirar el lugar donde crece el árbol. Desde el suelo hay dos árboles entrelazados. Un poco más arriba, se convierten en uno solo. Me siento allí, observando una característica del árbol y reflexiono sobre cómo uno de los árboles representa al Padre y el otro al Espíritu Santo. Los dos árboles de abajo sostienen a Jesús. Luego miro más arriba y veo un árbol blanco puro y brillante con dos grandes ramas que apuntan a cada lado. Cada rama representa los brazos de Jesús que se extendieron hacia mí. Más arriba está la copa del árbol, donde se encuentran las ramas y hojas

más hermosas que parecen diferentes joyas brillantes. Las hojas iluminan con gran intensidad a gran distancia. Todo es muy brillante.

Pienso en el gran contraste de la corona de espinas que Jesús recibió en su crucifixión. Pero ahora lleva una corona que también sirve como faro para guiar a todos hacia el árbol de la vida, que sirve para documentar la verdad. El árbol es grande, alto y muy ancho en la base. Pienso en las secuoyas y en lo grandes que son estos árboles, y sin embargo, parecen muy pequeños en comparación. Pienso en cómo he visto una secuoya donde se ha excavado un túnel, por el que un coche o una persona puede caminar. Pero aquí, este árbol es más ancho y alto que la mayoría de los edificios de gran altura. Alrededor hay ángeles que no están para proteger, sino para mostrar que este es un lugar de gran reverencia. Muchos vendrán a aprender, pero también a reflexionar y a mostrar respeto. Hay un canto suave y constante, y me siento allí mientras escucho a los ángeles cantar juntos.

Mientras me siento allí solo, sé que en una frecuencia temporal diferente hay muchos otros que también desean contemplar lo que ven. Sé que muchos también desean un momento de tranquilidad y privacidad en la gruta. Pienso en las siguientes palabras del ángel Guía: «También comparte algo que muchos jamás considerarían. Se te ha mostrado el árbol más importante del planeta, Holly Sprite. Es diferente de todos los demás árboles. No solo es el más alto y puro, sino que también contiene algo que nadie había considerado hasta ahora».

Se entiende que el Historiador registró o documentó la vida de cada persona que nació en la tierra. Se entiende que todo quedó registrado desde el primer aliento del recién nacido hasta el último. Sé que cuando Jesús vino, dejó de lado todos sus poderes y vino como hombre. No tenía poderes excepto los que Dios Padre le permitió hacer. Pienso en cómo, con cualquier árbol allí, podría poner mi mano

sobre la placa con el nombre y ver y comprender desde la perspectiva de la persona todo lo que ocurrió durante su vida en la tierra.

Pero piensen en Jesús y dónde nació. Era un lugar maloliente y sucio por los animales. También habría sido un lugar muy poco estéril.

He estado sentado allí, reflexionando sobre todo lo que hizo Jesús. ¿Cómo habría sido su infancia? Pienso en cómo la Biblia registra que, cuando Jesús tenía doce años, estaba en el templo de Jerusalén, escuchando a los maestros religiosos e incluso les hacía preguntas. Los maestros se asombraron de su comprensión. Y recuerdo cómo sus padres lo encontraron más tarde en el templo mientras conversaba con los maestros religiosos. Pienso en que esta es la única historia en la Biblia sobre Jesús entre su infancia y su ministerio a los doce años. Pero ¿qué hay de toda su vida? Desde aquí pude presenciar toda la vida de Cristo. ¿Cómo fue su infancia? He estado sentado allí, observando todo lo que me rodea, y lo blanco que es todo, desde los árboles hasta la hierba e incluso los pájaros. Me maravillo ante la magnificencia del árbol que tengo ante mí, que se yergue como memorial y testimonio de todo lo que Jesús hizo. Y sirve de testimonio. Vino como hombre, no como Dios. Jesús dejó de lado sus poderes principescos y vino como niño y luego se hizo hombre.

He estado sentado allí, mirando el árbol. Observo la gran placa con forma de diamante y noto que cada banco está diseñado para que una persona se siente. Aquí, en este bosque sagrado, también hay una placa con el nombre a los lados de cada banco o silla. Los bancos son más bien sillas individuales, pero alineadas como bancos en fila. Sin embargo, cada silla está separada, y nadie está cerca de otra. Y cada asiento está diseñado para ajustarse automáticamente al tamaño de la persona que se sienta.

Mientras estaba sentado allí, mirando la placa con el nombre en el árbol y la misma placa a cada lado de la silla, recuerdo cómo Perceivous me mostraba este lugar. Puse la mano sobre la placa y de inmediato la miré. Recuerdo que dijo que nos iríamos de allí por ahora.

Regresamos al aula y me explicaron quién era el Hagiógrafo o Historiador.

Sentado, me agacho y coloco las manos a cada lado de la silla, donde está la placa con el nombre. Es entonces cuando empiezo a ver todo como habría sido a través de los ojos de Jesús: todo lo que vio, todo lo que oyó y todo lo que hizo.

Sé que todo comienza con el Padre y el Espíritu Santo de una manera que nadie puede comprender plenamente. Recuerdo cómo comenzó con el plan de salvación: Jesús renunciaría a su trono, dejaría su manto y su corona. Se entregaría a sí mismo para ser colocado dentro de María. Me detengo aquí para intentar contemplar que uno de los óvulos de María recibió lo que llamaríamos fecundación, pero no de forma natural. Por el poder del Creador, el óvulo de María fue fecundado y ella quedó embarazada. El niño que llevó en su vientre fue Aquel que se llamaría Emanuel. Por el Padre y el Espíritu Santo, uno de los óvulos de María fue bendecido y se convertiría en Jesús. Durante nueve meses, el óvulo creció dentro de María, de feto a bebé, para nacer en un lugar que no era digno de Aquel que se llamaría Emanuel, que significa "Dios con nosotros".

Ahora empiezo a experimentar, así que también puedo comprender cómo era Él y todo lo que experimentó. Creo que muchos comprenderán por lo poco que podré compartir de su nacimiento y su crecimiento como niño pequeño hasta su vida antes de la edad de responsabilidad. Sé que al nacer, María no sintió dolor al dar a luz a Jesús. Estaba exenta de la maldición del pecado, por lo que no sintió dolor cuando nació Jesús. Jesús no podía permitir el dolor por ser quien era. Jesús no le causaría dolor a nadie.

Luego, extendí la mano hacia el lado izquierdo y derecho y la puse sobre la placa con el nombre. Miré hacia arriba, a esa hermosa corona de hojas enjoradas en la copa del árbol. Al instante, comencé a ver las cosas desde la perspectiva de los ojos de Jesús. Oí el sonido del primer aliento y el llanto. Durante su primer año, observé a Jesús de

bebé crecer, aprender, reír, llorar y tener hambre. Luego, estaba el cuidado y la limpieza constantes. Pronto caminaba y corría. Observé las muchas veces que se caía y cómo miraba a los ojos de su mamá, quien siempre atendía sus necesidades. Observé cómo crecía, corría y jugaba. Observé cómo su padre le hacía pequeños juguetes en la carpintería, como un burrito tallado.

Vi, después de que Jesús tenía apenas unos años, cuando el ángel Gabriel visitó a María y le dijo que, junto con Jesús, debía orar en secreto y en privado al Padre celestial, pero también observar las fiestas y festividades obligatorias en el tiempo de la Pascua. Jesús también debía participar en el proceso de selección de la ofrenda. A medida que Jesús crecía, pude comprender los pensamientos privados de María, según lo registrado por su hagiógrafo. Ella pedía perdón por Jesús porque él aún no entendía lo que estaba bien y lo que estaba mal, y que el Padre celestial la perdonaría por sus errores. Me detengo aquí para pensar que esta es la razón por la que las madres y los padres piden perdón por sus hijos pequeños. La madre, en particular, debe esforzarse más por enseñarle a su hijo lo que es correcto.

Sé que los años parecen pasar y Jesús ya es un niño pequeño. Habla y pasa mucho tiempo jugando. María sigue sirviendo siempre como madre, pero también como maestra. Cada día aprende a leer y a aprender mucho de lo escrito.

En sus últimos años de infancia, noté que entró en esa edad rebelde que muchos niños experimentan. Aún no había alcanzado la edad de la responsabilidad.

Un día observé con los ojos y los oídos cómo le indicaban a Jesús que llevara la cerámica del almuerzo al arroyo y la lavara. Él no quería, pues quería jugar con sus juguetes. Molesto y con aires de malcriado, tomó los platos y cuencos de cerámica sucios y los puso en un paño para llevarlos a mano al arroyo.

Una vez allí, con la cerámica envuelta en lo que yo llamaría una bolsa hecha con la tela, agarró las cuatro esquinas de la tela y decidió arrojarla al agua, lo que resultó en que se rompieran todas las piezas. Una amiga de María, que estaba cerca, presencié que Jesús estaba rompiendo a propósito todas las piezas de cerámica contra las rocas junto al río. Así que se detuvo para contarle a María lo que había presenciado.

Jesús regresa a la tienda. María le cuenta que alguien lo vio estrellar contra las piedras toda la cerámica destruida. Lo lleva a un pequeño taburete y le quita la túnica. Luego lo sienta en su regazo y comienza a azotarlo.

En este punto, al ver esto, me impresionó ver cómo siempre había ángeles alrededor de María y Jesús para protegerlos en todo momento. Todos los ángeles se acercaron de inmediato y se colocaron detrás de María para demostrar que estaban allí para no interferir con las enseñanzas de una madre, incluso cuando ella estaba azotando a quien debían proteger.

Más tarde esa noche, después de bañar a Jesús y acostarlo, María se arrodilla en secreto junto a su cama y obedece las instrucciones. En nombre de Jesús, y porque él aún no comprende el bien y el mal, ella debe pedirle a Dios que lo perdone por sus malas acciones.

Hubo muchas otras veces que vi a Jesús rebelarse y tirar la comida que María le había preparado porque no le gustaba.

En otra ocasión, Jesús hizo agujeros a propósito en algunas de las prendas de vestir que tenían.

Hubo muchas otras cosas, como tirar piedras a algunos animales. Se vio muchas veces que hacía algo que requería ser azotado.

En muchas ocasiones, Jesús trabajaba con su padre en la carpintería. Allí ayudaba a limpiar y hacía las pequeñas cosas que José le pedía. A veces, hacía cosas que no debía hacer.

Vi a Jesús tomar un martillo de acabado liso. Era suave y liso en los extremos para poder golpear dos piezas de madera. Jesús sacó el martillo y decidió golpear pequeñas piedras con él, lo que lo destruyó.

Al ver lo que Jesús le había hecho a su martillo, José lo levantó, se sentó en un taburete, le quitó la tela y le dio varias nalgadas. Luego, José le dijo a Jesús que fuera respetuoso con las pertenencias de los demás.

Al igual que con María, todos los ángeles acudieron inmediatamente y se colocaron detrás de José para mostrar su apoyo a las acciones del padre y de la madre. Los ángeles no deben interferir con las enseñanzas de un padre o una madre, aunque uno esté azotando a quien deben proteger.

Cada noche, veía a María después de bañar a Jesús y prepararlo para dormir. Ella siempre oraba en privado y pedía perdón por todo lo que había hecho, porque estaban haciendo todo lo posible por enseñarle la forma correcta de ser. Cada noche, su madre, en oración, lo sostenía ante el Padre. Durante varios años, seguí viendo a Jesús aprender y ser castigado.

Observé cómo terminó su infancia y entró en una etapa de niño con muchas pruebas, dificultades y problemas que afrontar. Muchas veces Jesús creaba problemas y actuaba como un niño que se convertía en adolescente. Aún no era una Deidad, pues no tenía poderes.

Y aún estaban la fiesta judía y la época de la Pascua. Observé los momentos difíciles cuando Jesús tuvo que elegir a su mascota favorita, a la que amaba por encima de todas, para sacrificarla. Pienso en cómo Él, quien sería el Sacrificio por todos, elegiría un sacrificio para sí mismo.

De repente, cuando tenía unos 12 años, pareció tener una perspectiva diferente. Pude ver a través de sus ojos que veía las cosas de manera muy distinta. Sus días de ser azotado habían quedado atrás.

Al soltarme de la silla en la que estaba sentado, sé que podría haber estado allí cinco minutos o veinte años. No importó, porque acabo de presenciar un momento que confirma aún más que Jesús, sin duda, vino puramente en carne y hueso.

Me siento allí pensando que Él, sin duda, es mi hermano y que sé que debo pensar y actuar como Él. Él sabía quién era. Fue tentado como ningún otro, pero siempre le decía a Satanás que se apartara de él. Creció, aprendió, enseñó y se entregó para ser un ejemplo. Esto es como dice la placa: Jesús.

Me desperté de este sueño. Recuerdo haber pasado muchos días escribiendo y grabando este mensaje. Sabía que no debía compartirlo con nadie más que con mi familia. A menudo hablábamos de cosas que podíamos ver de primera mano, como estar en el desierto y ser tentado por Satanás, y de aquella noche en la roca de Getsemaní.